

(R)

¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!

COMBATE

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA ● Org. Simp. de la IV. Internacional

¡APOYO
INCONDICIONAL
AL PUEBLO
PALESTINO!



AÑO III - No. 20
NOVIEMBRE - 73
PRECIO: 15 Pts.

1.948:

LA IV INTERNACIONAL ANTE LA CONSTITUCION DEL ESTADO DE ISRAEL

LA PRENSA MARXISTA-REVOLUCIONARIA ES UN ARMA PARA LA LUCHA :

▶ LEELA, DISCUTELA, DIFUNDELA.

LA PRENSA MARXISTA-REVOLUCIONARIA CUESTA CONFECCIONAR:

▶ COLABORA ECONOMICAMENTE A SU SOSTENIMIENTO.

HAN SALIDO:

COMBATE No. 19 (especial noviembre)
"Carta a los camaradas de la L.C.R."

COMBATE SUPLEMENTO (noviembre)
"Sobre la Jornada del 12 de diciembre"

DECLARACION DEL BURO POLITICO:
(diciembre)
¡ABAJO EL 1.001!



INDICE

¡APOYO INCONDICIONAL AL PUEBLO PALESTINO!

I. Contra el Estado de Israel. Contra el sionismo.

1. El sionismo contra los palestinos.
2. El sionismo contra todos los pueblos árabes.
3. El sionismo contra el pueblo judío.

II. La lucha de los pueblos árabes contra el imperialismo.

1. Una larga lucha.
2. La estrategia de división imperialista.
3. La crisis de las monarquías y la aristocracia terrateniente.
4. La burguesía nacional.
5. La resistencia palestina.
6. La radicalización en Israel.

III. Los últimos acontecimientos.

1. La presión de las masas.
2. Pasos decisivos en la cohesión de la reacción árabe.
3. Israel ante la guerra.
4. La guerra y el intermedio actual.
5. Efectos indudables.

IV. Por una alternativa proletaria para la liberación nacional y social de los pueblos árabes y para las necesidades de las masas de todos los pueblos de Oriente Medio, incluidos los judíos de Israel.

V. La socialdemocracia, la burocracia rusa y la burocracia china contra la liberación nacional y social de los pueblos de Oriente Medio.

introduccion

Un ama de casa egipcia, cuyo marido estaba en el frente, declaraba que a ella no le gustaba la guerra, pero "cuando ha entrado un asesino en casa, ¿tienes que defenderte".

Esto es lo fundamental en el conflicto Árabe-Israelí: el derecho de los árabes a volver a la tierra que les arrebataron los sionistas. Esta tierra no incluye sólo los territorios ocupados por Israel en su guerra expansionista de 1967, sino también de la misma Palestina, cuyos habitantes fueron expulsados o sometidos a régimen colonial desde el establecimiento del Estado de Israel en 1948.

El imperialismo, ante todo el yanqui, que ha renqueado militar, económica y políticamente al Estado sionista desde el principio, es el responsable fundamental de la ocupación criminal de los territorios árabes. Por si la inmensa ayuda a Israel no bastaba, Nixon se apresuró recientemente a movilizar a enormes fuerzas militares USA preparadas para repetir la historia de Viet-nam si era preciso. La pieza fundamental de la dominación imperialista en el Próximo Oriente es mantener al Estado de Israel como potencia dominante en la región, aplastando a los pueblos árabes.

Todos los que apoyan la lucha por la autodeterminación, la democracia y la paz en Oriente Próximo tienen que alinearse incondicionalmente del lado de los palestinos, de los árabes, en su conflicto con Israel.

viene de la pg. 13

les masas arabes a disponer de ellas mismas! ¡Por la elección de una Asamblea Constituyente sobre la base del sufragio universal y secreto! ¡Por la revolución agraria!

¡Abajo la Liga Árabe, instrumento del imperialismo! ¡Abajo los reyes corrompidos, los feudales explotadores! ¡Viva la revolución socialista árabe en Medio Oriente!

res" de la ONU! ¡Por el derecho de

Edicions internacionals Sedov



**¡APOYO INCONDICIONAL AL PUEBLO PALESTINO!
¡ABAJO EL ESTADO SIONISTA Y EL IMPERIALISMO, ENEMIGOS
DE LOS PUEBLOS ARABES Y DEL PUEBLO JUDIO!
¡ABAJO LA REACCION ARABE!
¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!**

*Buzó Político de la
Liga Comunista*

I. CONTRA EL ESTADO DE ISRAEL. CONTRA EL SIONISMO.

1. El sionismo contra los palestinos.

Los hipócritas criminales del gobierno israelí se quejan de que Egipto y Siria iniciaron la guerra reciente. En realidad, la misma existencia del Estado de Israel se basa en la agresión permanente contra los pueblos árabes: la ocupación militar, el genocidio, el expansionismo más feroz.

Es la propia esencia del sionismo, racismo infame que no tiene nada que ver con los intereses del pueblo judío. Ya en 1.895, Teodoro Herzl, teórico del movimiento sionista, afirmaba que había que ocupar Palestina y que sería necesario "trasladar" las capas más pobres de la población (palestina) al otro lado de las fronteras". Con estos objetivos empezó la colonización de Palestina por judíos. que adquirió especial fuerza a partir de la primera guerra mundial, apoyada por el imperio inglés, potencia que dominaba entonces Palestina. Las normas de la colonización eran "la conquista de la tierra", la "conquista del trabajo", la "producción de la tierra". La primera significaba conseguir tierras para los judíos, comprándolas a los terratenientes y expulsando a los campesinos, a impedir que ni un palmo de esta tierra volviese a manos árabes. La "conquista del trabajo" significaba el boicot a los trabajadores árabes y la reserva de puestos de trabajo solo para judíos. La "producción de la tierra" significaba el boicot a los comerciantes y a los campesinos árabes, llegando a destruir sus mecánicos.

A la vez los sionistas organizaban sus propias milicias, con el apoyo de los ingleses, iniciándose en la práctica del terrorismo que hoy continúan a mayor escala. Eran un valioso auxiliar del imperialismo británico. El pueblo palestino, como el sirio, habían sido estafados por Gran Bretaña y Francia, que les prometieron la independencia al establecer la primera guerra mundial y, al terminar esta, ocuparon el país con sus ejércitos. Los palestinos se sublevaron contra los imperialistas en 1.921, en 1.929, y durante los años 30; esta rebelión alcanzó un punto culminante en la larga guerra de liberación de 1.936-39, que incluyó una huelga general de seis meses.

Con el apoyo de los sionistas, el imperio inglés apoyó al pueblo palestino, que quedó desprovisto de buena parte de sus dirigentes, diezmado, disperso, desorganizado. Durante aquellos años, en cambio, el poder sionista, socio imperialista de Gran Bretaña, salió enormemente reforzado. Cuando contaron de miles de judíos se vieron obligados a emigrar a Palestina, buyendo de la persecución nazi y porque los demás países les cerraban sus puertas, el sionismo se encontró con fuerza suficiente para sustituir directamente a los ingleses como colonizador.

del imperialismo, decidía dividir Palestina, estableciendo en ella un Estado de la mayoría sionista, es decir: sustituir la dominación inglesa por la sionista y del imperialismo americano.

Los colonizadores judíos no pretendían ser una minoría que dominase a los nativos; preferían echar a los nativos, como habían hecho en Norteamérica los ingleses con los indios. Incluso dentro del territorio que les había concedido la ONU había casi el 50% de palestinos, y en el resto de Palestina, los judíos eran una minoría insignificante. El sionismo lanzó una ofensiva de terror, con matanzas "ejemplares", destruyendo poblados: fue la guerra de 1.947-48, contra los palestinos y contra los vecinos árabes. Los palestinos todavía no se habían recuperado de lo sangrienta represión inglesa y a su cabeza estaban los dirigentes religiosos y feudales, absolutamente incapaces de defender la causa palestina. La falta de unidad y las traiciones en el campo árabe, facilitaron el resto. El Estado de Israel se constituyó con un territorio mucho más amplio que el otorgado por la ONU, y además, biendo eliminado de ese territorio a la mayor parte de sus pobladores palestinos. Los campesinos habían huido de la guerra y el terror judío, y nunca pudieron volver. En el territorio del Estado de Israel había en 1.948 475 poblados árabes; 385 de ellos fueron luego destruidos. Los países vecinos se llenaron de refugiados árabes (más de 700.000 en tres meses y diciembre de 1.948).

Actualmente son 1.300.000 esos refugiados, a los que no se permite volver a sus tierras, a su país. Innumerables palestinos viven en las tiendas de campaña de los campos de refugiados, arrastrando una vida miserable desde 1.948.

En el Estado de Israel quedaron unos 133.000 árabes sometidos completamente a la potencia invasora. El problema de los árabes sometidos dentro de Israel se agravó cuando Israel lanzó en 1.967 su tercera guerra, conquistando otra parte de Palestina (además de parte de Egipto y Siria). Hoy son 1.400.000 los palestinos que viven sometidos a los colonizadores.

En los últimos años, los dirigentes sionistas han dudado mucho sobre qué iban a hacer con estos árabes. Para unos se trataba de idea de hacer un Estado judío sin árabes, "tan judío como inglesa es Inglaterra o francesa Francia". El importante dirigente sionista Weitz expuso claramente esto ya en 1.940: "La única solución es una Palestina, por lo menos una Palestina occidental (al oeste del Jordán) sin árabes... Y no hay otra forma de conseguirlo que trasladar a los árabes de aquí a los países vecinos, trasladarlos a todos; no tiene que quedar un solo pueblo, ni una sola tribu". La existencia de árabes dentro de Israel amenaza la misma existencia de éste como Estado racista antiárabe. Sobre todo, teniendo en cuenta que el crecimiento de la población árabe es mayor, a pesar de los judíos que siguen llegando a Israel.

Pero otros piensan lo contrario. Por supuesto, se trata de colonizar con población judía los territorios conquistados en 1.967. Pero a la vez, la conquista de estos territorios le proporciona al imperialismo israelí un mercado de más de un millón de personas y una mano de obra barata y numerosa. Así, una parte de la burguesía de Israel recuerda que el expansionismo israelí no solo necesita tierras.



Momento histórico, 14 de mayo de 1.948. David Ben Gurion lee la Declaración de Independencia del Estado de Israel. Sobre él, la fotografía de Teodoro Hertz, fundador de la doctrina sionista.

Después de haber oído a los indios, los israelíes necesitan un subproletariado palestino. En agosto, el partido gobernante en Israel (laborista) estableció una plataforma para las anexiones que significaba la anexión pura y simple de los territorios conquistados en 1.967. Lo cual a su vez significaba que no se devolverían estos territorios, que se aumentaría la colonización judía de los mismos, y que se absorbería a los habitantes árabes. En realidad, ya actualmente 50.000 trabajadores árabes de estos territorios van diariamente a trabajar al antiguo territorio de Israel.

Esto no significa ninguna mejora para la situación de los palestinos dentro de Israel. Todo lo contrario. Al decidirse a levantar su fortuna imperialista con una numerosa población árabe dentro, los dirigentes sionistas se ven obligados a tomar más medidas para impedir que la población árabe pueda pensar en él. Han escogido el modelo de India y de Sudáfrica. Las medidas discriminatorias se van a agravar aún más, para impedir cualquier posibilidad de que esa numerosa población árabe pueda influir en la vida política o económica de Israel.

Toda la legislación de ese Estado es racialista. Cualquier judío de cualquier parte del mundo tiene derecho a ser ciudadano israelí (ley de retorno) y solamente los judíos. Están prohibidos los matrimonios entre judíos y no judíos. Los árabes están sometidos a un riguroso control de vivienda y trabajo, y no pueden entrar en las zonas que se les prohíben.

2. El sionismo contra todos los pueblos árabes.

El ataque a los palestinos es un ataque contra todos los pueblos árabes. Las masas de todos los pueblos árabes han demostrado una y otra vez su identificación con la causa de los palestinos, presionando constantemente a sus gobiernos contra Israel.

El millón trecientos mil refugiados palestinos constituyen una carga que pesa sobre los países vecinos, ya de por sí pobres y atrasados.

Pero además, el Estado de Israel amenaza directamente a los países árabes vecinos. La ocupación de territorios sirios y jordanes en 1.967 significó el reanudar la agresión colonial contra otros pueblos

Y no se trata sólo de la ocupación directa, sino de las agresiones terroristas constantes del Estado de Israel contra los vecinos países. Entre 1.967 y 1.970, los israelíes atacaron por mar, aire y con artillería y comandos a Siria, Jordania, Líbano, Egipto. En 1.970, el terrorismo israelí se centró en Siria y Líbano. Posteriormente hicieron estallar un avión de pasajeros libio. Este año invadieron el Líbano desencadenando sangrientas matanzas. ¿Porqué?... Por la misma naturaleza del sionismo. Como Estado esencialmente expansionista, fundado sobre la base de la negación de los derechos de los árabes palestinos o implantado en una región que es social y demográficamente árabe, el Estado sionista tiene que demostrar continuamente su superioridad militar sobre los Estados árabes. La desmoralización permanente de los pueblos del Oriente árabe es una exigencia fundamental para el Estado sionista.

La dominación israelí no apoya en el hecho de que Israel, gracias a la ayuda USA y otras potencias imperialistas, es un país industrial avanzado, un Estado imperialista, mientras que los Estados árabes son países oprimidos y semicoloniales, y el pueblo árabe está muy lejos de conseguir la unidad a la que aspira. A pesar de limitadas medidas anti imperialistas en algunos países, USA y los imperiales europeos dominan la vida de los Estados árabes, impidiendo su desarrollo. Israel, como enclave militar y económico del imperialismo mundial en Oriente Próximo, es un obstáculo fundamental en el camino del progreso económico y social de los pueblos árabes.

Por ello, Israel no se siente amenazado por los gobiernos árabes reaccionarios y proimperialistas, e incluso pide a Estados Unidos que apoye y ayude a Hussein de Jordania. Se siente amenazado por la agitación de las masas árabes que quieren librarse del yugo imperialista y que fuerzan una y otra vez a sus gobernantes a enfrentarse a Israel. Como habían ayudado a los inglesos contra los palestinos, los sionistas participaron en 1.956 en el ataque de inglesos y francesos contra Egipto, apoyaron la invasión del Líbano por marines yanquis en 1.958, apoyaron a Francia en su lucha contra el pueblo argelino que reclamaba la independencia, apoyaron a Hussein de Jordania en la guerra civil en 1.970, en la que estaban preparados a intervenir militarmente si Hussein le iban mal las cosas. Su enemigo es la lucha de liberación de los pueblos árabes.

Estados Unidos, ante las contradicciones manifestadas por la guerra de Vietnam, trata de reorganizar su sistema de control mundial, dando creciente importancia al papel de potencias regionales que le ayuden en su papel de policía imperialista contra los pueblos coloniales o semicoloniales. Es el papel de Brasil en Sudamérica, el papel del Irán... y el papel de Israel, como se han apresurado a señalar los dirigentes sionistas.

Por lo demás, los dirigentes de Israel, como imperialistas conscientes, apoyaron la agresión norteamericana en Corea y en Vietnam, mantuvieron excelentes relaciones con los racistas de Sudáfrica, han entrenado a los cuerpos represivos de diferentes países coloniales y semicoloniales, por ej. el personal de Mbutu.

3. El sionismo contra el pueblo judío.

El pueblo judío ha sido y sigue siendo en muchos lugares un pueblo oprimido. El sionismo pretende ser un movimiento de liberación del pueblo judío, y así defendiendo la colonización de Palestina en nombre del derecho a la autodeterminación del pueblo judío. Estas pretensiones del sionismo son totalmente falsas. Como es totalmente opuesta a la realidad que los enemigos del sionismo somos anti semitas, enemigos del pueblo judío.

Los marxistas han sido y siguen siendo los más militantes e intransigentes luchadores contra el sionismo y la opresión de los judíos. El origen de la opresión del pueblo judío en la época actual es el sistema capitalista, que en su decadencia lleva a una explotación bárbara todas las formas

Los judíos por el imperialismo alemán bajo el régimen nazi fué la más bárbara ilustración de todo esto. Actualmente el antisemitismo sigue arraigado en todos los países imperialistas occidentales y, en tanto el sistema capitalista no haya sido abolido, continuará el peligro de que surjan nuevas formas de antisemitismo para dividir y desviar a las masas. En el mismo hay que decir de muchos países coloniales y semicoloniales, entre ellos los árabes. La liberación nacional completa, es decir, la revolución proletaria, tiene como una de sus tareas terminar con la opresión nacional de los judíos y otras minorías en esos países. En la URSS y en Europa Oriental las burocracias stalinistas perpetúan y refuerzan muchas formas de racismo y opresión nacional heredadas de la anterior época capitalista, entre ellas el antisemitismo y la opresión de los judíos. En estos países la suerte de los judíos va ligada a la revolución política que elimine a las burocracias reaccionarias o instaure las normas de la democracia, igualdad e internacionalismo proletarios.

La lucha contra el antisemitismo y la opresión de los judíos forma parte, pues, de la lucha para abolir todas las formas de racismo y opresión nacional. Sólo puede alcanzarse la victoria plena y final en la alianza del proletariado con los oprimidos de todo el mundo. Forma parte del programa proletario revolucionario que mantienen los trotskistas en todas partes: el programa de la revolución permanente.

Y en realidad, tradicionalmente, los judíos oprimidos en Europa, con su experiencia personal de persecución y sus amplias bases culturales habían proporcionado un alto porcentaje de los miembros y dirigentes de todos los movimientos progresivos y revolucionarios surgidos en la época moderna. Los movimientos juveniles y el movimiento obrero judío que se desarrollaron en 1913 en el ghetto de Varsovia contra la barbarie nazi, son un alto exponente del potencial revolucionario del pueblo judío. Los Freudes, Einstein, ... hijos de una comunidad en la vida como un gozne de diversas culturas desarrollaron fuertes críticas de los valores establecidos. Los Marx, las Rosas Luxemburgo, los León Trotsky y una gran parte de los dirigentes bolcheviques y, posteriormente, de la IVª Internacional, llevaron la crítica mucho más allá, forjando la ideología y el instrumento de la lucha proletaria.

El sionismo representa la ruptura con toda esta tradición. Lejos de ser un movimiento de liberación nacional es un movimiento político que por su propósito objetivo de establecer un Estado colonialista en Palestina no podía ser más que un arma de los opresores, de la barbarie imperialista. Lejos de representar un impulso progresivo siempre representó la corriente más reaccionaria dentro del pueblo judío. Una corriente ampliamente minoritaria hasta que aprovechó las circunstancias de la segunda guerra mundial para convencer a las potencias imperialistas de que jurasen a fondo la carta sionista.

El sionismo se ha negado sistemáticamente a defender los derechos de los judíos en los países donde se encuentran oprimidos. Se negó a luchar contra la represión nazi y se negó a luchar hoy contra la opresión de que son víctimas en la URSS y en otros países. Lo que han hecho siempre los dirigentes sionistas ha sido explotar los sufrimientos del pueblo judío para dar almas a su propia racismo a sus propios coloniales. Dieron que para los judíos no hay otra solución que el Estado de Israel. En realidad, ellos se han preocupado siempre de evitar otras soluciones, a las que aspiraban las masas judías, que no querían ir a Palestina. El caso más criminal es el de la persecución nazi, cuando los dirigentes sionistas volcaron todas sus esfuerzos en convencer a Gran Bretaña, a Estados Unidos y a otras potencias para que no dejaron entrar en sus países a los judíos que huían del nazismo, de forma que estos se vieran obligados a ir a Palestina. El 17 de diciembre de 1938, David Ben Gurion se le escribía así a la dirección del movimiento sionista: "Si los judíos pueden escapar entre refugiados en otros países, librándose de los campos de concentración, y mantener un asentamiento nacional en Palestina, ... toda la energía del pueblo se dedicará a salvar a los judíos en diversos países. El sionismo será descartado, no sólo por la opinión pública mundial, en Gran Bretaña y Estados Unidos, sino también en la opinión pública judía de todo el mundo". Se trataba más de que los judíos no pudiesen escapar, para que no tuviesen más remedio que ir a Palestina. De este modo el sionismo

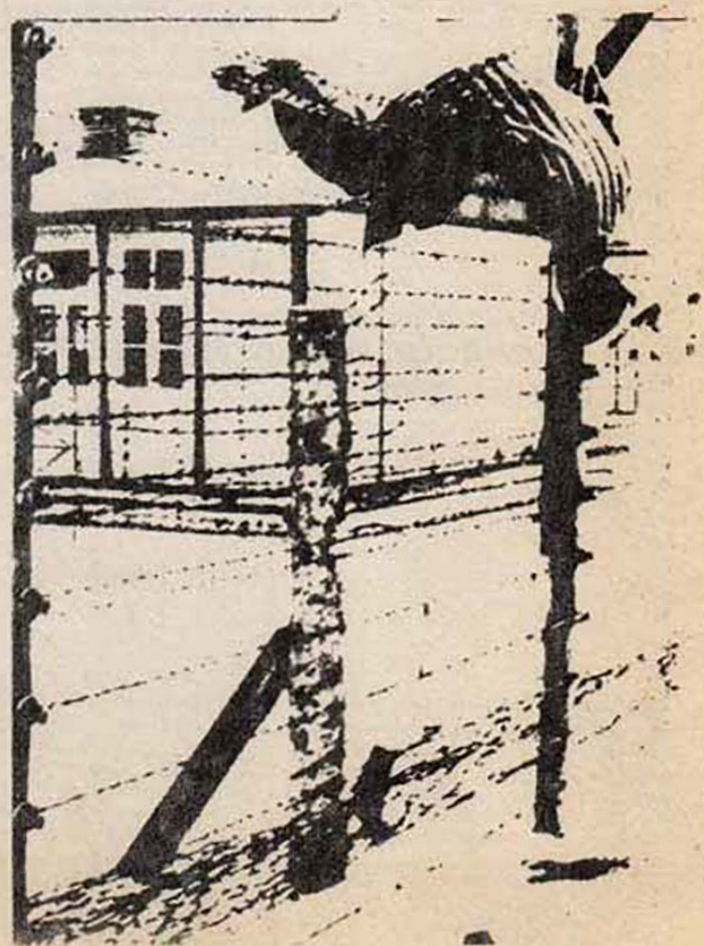
Los sionistas fomentan positivamente el antisemitismo. Al pregonar la mentira de que ser judío es ser sionista, y por lo tanto, defensor de Israel y del imperialismo, facilitan a los demagogos de otros países (sobre todo los árabes) el fomento del anti-judaísmo entre las masas.

El pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre. Esta vieja verdad proclamada por el movimiento marxista revolucionario a lo largo de toda su historia se comprueba de la forma más atroz en el Estado de Israel. Esta "isla de la democracia", es un Estado teocrático: las restricciones clericales contra las libertades no sólo afectan a los árabes, sino también a los propios judíos. Las leyes raciales coloniales dirigidas contra los árabes se aplican también contra los judíos cuando es preciso. Israel es un Estado militarista, y esa lepra pesa sobre todos los ciudadanos judíos de Israel. En particular, la concentración de poder es cada vez más acentuada.

Mientras hay un problema de vivienda gravísimo y los judíos aumentaron el año pasado tanto como se han aumentado en 1977 en el Estado español, resulta que la mitad del presupuesto del Estado se dedica a gastos militares para enfrentar a los árabes. El sionismo israelí sobrexplota a los trabajadores árabes, pero también explota a los trabajadores judíos. El "sindicato" de que estos disponen, creado desde un principio para no defender los intereses obreros, sino para combatir a los árabes, es hoy el mayor empresario del país, es un departamento del Estado dedicado a potenciar una burguesía fuerte.

Por lo demás, la gran mayoría de trabajadores del Estado de Israel son judíos orientales, mientras que la minoría dirigente la forman los judíos provenientes de Europa occidental y los Estados Unidos. La opresión racista del Estado de Israel contra los árabes, encuentra su respaldo en la opresión

"El origen de la opresión del pueblo judío en la época actual es el sistema capitalista (...). El holocausto dirigido contra los judíos por el imperialismo alemán bajo el régimen nazi fué la más bárbara ilustración de todo esto". En la foto, imagen del campo de concentración de Mauthausen donde murieron centenares de miles de judíos.



racista dentro de Israel contra estos judíos provenientes de los países árabes y otros países coloniales o semicoloniales.

Los dirigentes sionistas utilizan la guerra, la pagando contra la "agresión árabe", para convencer a las masas judías de que tienen que sacrificarse y correr filas en torno a la burguesía judía, su turno a las camarillas sionistas que les explotan y orpimentan. De este modo, los trabajadores judíos pagan con su trabajo y su sudor, con su sangre cuando llega la guerra, la aventura criminal de los sionistas, la construcción de una burguesía, de un capitalismo, y de un Ejército imperialista, que son los enemigos del propio pueblo judío.

A la vez los sionistas, fomentando el terrorismo, crearon un odio entre árabes y judíos que antes no existía de forma general. Se trata, al fin y al cabo, de dos pueblos oprimidos, de dos pueblos oprimidos durante mucho tiempo. Han creado el "estado de guerra" constante con los árabes" que un destacado sionista proponía en 1.936. Han llovido a las masas judías a la trampa de oponerse a la lucha de liberación de los pueblos árabes, causa justa que acabará por triunfar. Nada bueno pueden esperar las masas judías de la opresión sobre los árabes que son engañadas por sus dirigentes que aceptan ejercer.

Esta es la obra del sionismo: enfrentar a las masas judías con los que debían ser sus mejores aliados: las masas árabes y los oprimidos de todo el mundo, y aliarse con su peor enemigo: el imperialismo, que sacrificó millones de judíos en Alemania y lo puede repetir en cualquier momento. Para mantener esto, la represión sionista se ha lanzado últimamente a torturar y encarcelar a los militantes judíos antisionistas que se extienden entre la juventud de Israel. Sobre ellos recae el peso de la represión entroncada contra los árabes.

Los estragos producidos por el sionismo no se limitan a Israel y a los países árabes. Afectan a los trabajadores judíos y a la lucha del proletariado y los oprimidos de todo el mundo. La doctrina sionista afirma que todos entre judíos, todos los problemas de los judíos, todas las contradicciones de clase tienen que subordinarse a la lucha de la nación judía cuyo enojo es el Estado de Israel. Incluso antes de iniciarse la colonización en gran escala de Palestina, esa doctrina tuvo ya una influencia nefasta en el movimiento obrero, especialmente en Rusia y en el resto de Europa oriental, a donde la concentración de masas judías y su opresión eran mayores. El sionismo y el antisemitismo se han dado siempre la mano para dividir al pueblo. Hoy este problema es mucho más grave debido a la realidad del Estado de Israel. El sionismo hoy significa que, en todo el mundo, el trabajador judío tiene que apoyar al imperialismo, tiene que oponerse a la liberación de los pueblos coloniales, a los intereses del proletariado internacional, a sus propias necesidades de clase. Más que nunca, la demagogia de la defensa de Israel y la demagogia del antisemitismo se combinan para proseguir y profundizar la labor de división entre las masas trabajadoras, explotada y fomentada por todos los falsos dirigentes del proletariado en todo el mundo.

II. LA LUCHA DE LOS PUEBLOS ÁRABES CONTRA EL IMPERIALISMO.

1. Una larga lucha.

Cuando las radios árabes interrumpieron sus emisiones el día 6 para difundir himnos militares y religiosos y partos de guerra, dos frases sonaban a todos los oyentes: la unidad árabe y la lucha por la libertad. Era la continuación de una historia centenaria de lucha contra invasores de los árabes. Contra el imperio turco, contra las invasiones británicas, francesas, italianas, alemanas, y

los árabes, las traiciones de diversos dirigentes que pactaron con los invasores, atacaban mil veces con combates. Ahora, todos los Estados árabes, en mayor o menor grado, afirman estar unidos en la lucha por la liberación, contra Israel y el imperialismo.

2. La estrategia de división imperialista.

Israel es la punta de lanza de la dominación imperialista que sigue pesando sobre los pueblos árabes. Pero no es más que la punta de lanza. La agresión abierta a través de Israel es una parte de la política imperialista en Oriente Medio. La otra parte es la dependencia económica, militar y política de los Estados árabes respecto de las potencias imperialistas, la "protección" de estas potencias a través de las ventas de armas, las compañías de petróleo y otros productos, la explotación de sus recursos por compañías occidentales, los condicionamientos políticos de los Estados árabes por las grandes potencias. La realización de algunas medidas antiimperialistas en algunos países, la sustitución parcial de la dependencia respecto de tal o cual potencia imperialista, no anula en modo alguno el hecho de la dependencia del conjunto de los países árabes respecto de los Estados Unidos y la Europa capitalista, que sigue siendo decisiva en Oriente Medio y absoluta en los principales países productores de petróleo, en Jordania y en otros Estados árabes. Dentro de las potencias imperialistas, lo que tiene una influencia mayor, con diferencia, son los Estados Unidos, que desplazaron tras la segunda guerra mundial a los imperialismos británico y francés. Hoy, estos y los demás europeos, seguidos a distancia por Japón, tratan de aumentar su parte en la explotación de los árabes.

La dependencia respecto de los "protectores" norteamericanos y europeos significa a la vez la división de los pueblos árabes. El imperialismo busca siempre la división de los oprimidos. División entre las masas judías de Israel y las masas árabes, pero también división entre los Estados árabes y dentro de ellos. Esto lo realiza de dos formas fundamentales. Una, el apoyo decidido a los gobiernos, dirigentes, partidos, alianzas y clases sociales más reaccionarios. Ya el imperio británico se apoyaba, por una parte, en los sionistas, y por otra, en los dirigentes religiosos y feudales árabes más reaccionarios. Hoy USA sigue la misma política: si el vendido Abdullah era la niña de los ojos de Londres, su nieto Hussein de Jordania es el mimado de Eisenhower y Tel Aviv. La otra maniobra divisora consiste en mantener, obstruyendo o bajo mano, laxos con dirigentes demagogos, utilizando su verborrea como freno de las masas árabes y presionándoles para impedir que den un sólo paso más de la cuenta en su "antimperialismo" y "lucha por la libertad". Así, en febrero de 1.973, un alto funcionario de los Estados Unidos declaraba: "Casi podemos decir que no nos interesa buscar una solución para Oriente Medio. De hecho, las divisiones resultan muy útiles para la política de los Estados Unidos".

Como Lenin decía: "Tanto la intervención hostil como la supuestamente amistosa de las potencias (...) significa, para los campesinos y obreros (de los países coloniales y semicoloniales) sólo nuevos obstáculos y trabas".

El imperialismo español es una pieza más de esta montaje. El régimen del 18 de julio se presenta como amigo de los árabes y de su justa causa, y es de los pocos países europeos que no tienen relaciones diplomáticas con Israel. Sin embargo, sus relaciones de hecho con Israel son de la más cordial, salvo en la competencia naranjera y en el Estado árabe del que hay bases militares norteamericanas que apoyan a Israel y que han estado dispuestas a intervenir o han intervenido en la guerra contra los árabes. Lo que mejor ilustra el papel de la actitud "amistosa" de la dictadura para con los árabes, es el hecho de que, cuando los dirigentes árabes se vieron obligados a romper relaciones oficiales con los Estados Unidos, Madrid se encargó de reintroducir a USA en El Cairo. Es decir, donante de la acción tesorera del conjunto del imperialismo a los representantes de Israel los que dirigen

esperar otra cosa de un régimen enemigo jurado de la libertad nacional y de las masas trabajadoras, que sigue manteniendo colonias como Ceuta, Melilla y el Sáhara. Hay que señalar también que esta es una actitud de toda la burguesía del Estado español. Para muestra basta con señalar como el "centrista" Aroiza propugnaba estos días que la "solución" para Oriente Medio era la ocupación permanente de aquellos territorios por las tropas yanquis, ayudadas por las soviéticas.

Ahora bien, las masas árabes no pueden dejar de reemprender una y otra vez con nuevos bríos su lucha de liberación nacional y social, obligando al imperialismo a remedar las mallas de la red que les es adversa. La lucha de liberación israelí del imperio tiene un lado también el revulsivo de las masas árabes apesadumadas, el detonador de su rebelión contra las masas imperialistas, de una radicalización masiva que ha derribado, o hecho entrar en crisis, a los regímenes árabes feudales y burguesos, ligados al imperialismo. A pesar de las sucesivas derrotas que les han llovido los dirigentes demagogos vendidos, esta radicalización sigue en marcha como resultado de la agravación de la explotación y opresión, y la lucha contra Israel es una y otra vez la capóleta de sus continuos estallidos.

La crisis de las monarquías y la aristocracia terrateniente.

El primer obstáculo con que chocó la radicalización de las masas árabes fue el poder de la aristocracia terrateniente tradicional de las tribus árabes, jefes de los nómadas, señores de la tierra y de las vidas de sus súbditos. Los regímenes feudales o semif feudales de los dirigentes religiosos, jefes y sultanos (más tarde llamados reyes), actuaron durante la dominación inglesa y francesa como enemigos declarados de los pueblos árabes, marionetas en manos de esos imperios. Las "democracias occidentales" apoyaron y siguen apoyando a esos feudales reaccionarios (que son también los mejores amigos de Madrid), los organizaron ejércitos para mantener a raya a las masas árabes y conservar su despotismo. El amigo fiel de los USA, el sául de Arabia, que manda a sus hijos a educarse en Estados Unidos y actúa en todo de acuerdo con ellos, es dueño personal de todo el petróleo del país; en Arabia los condenados son azotados o descuartizados públicamente, las mujeres no pueden conducir coche... !!!

Fue la aristocracia terrateniente la que vendió tierras en Palestina a los sionistas y apoyó la presencia de éstos. Mientras colaboraban con los imperialistas británicos y judíos, conscientes de que la unidad de las masas árabes y judías amenazaría su poder, atizaron entre las masas el odio racial. Su demagogía antijudía sirvió para aglutinar a los judíos en torno a los dirigentes sionistas. Finalmente, cuando se produjo la primera guerra árabe-israelí, llevaron a las masas árabes a la derrota. En primer lugar, por la división entre ellos. Por otra parte, parásitos sin interés siquiera por organizar sus Estados mandaron contra los sionistas ejércitos sin armas, entrenamiento, dirección, ni líderes. A ello se añadieron las traiciones criminales. El mejor ejército de Oriente Medio, la Legión Árabe, formada por los ingleses para el despota Abdulah de Transjordania, encó de Jerusalén al ejército sionista, pero en ningún momento pretendió destruir el naciente Estado de Israel. Por el contrario, su dueño, el rey Abdulah, celebró negociaciones con un enviado de los dirigentes sionistas, Golda Meir (hoy Moir), y decidieron repartirse entre sí y mitad al territorio palestino que la ONU les había dejado a los palestinos.

La suerte de Palestina, fue determinada en aquella primera guerra, como posteriormente hasta hoy, por el carácter de clase de los regímenes de los países árabes. Los palestinos fueron incapaces de defenderse frente al sionismo ante todo por causa del carácter neocolonial de los regímenes de Egipto, Siria, Irak, ... Las direcciones de estos países los ofrecieron a los palestinos un programa político reaccionario antijudío que sólo podía favorecer al sionismo y una asistencia militar irrisoria.

La reacción de las masas árabes debilitó fundamentalmente al poder de estos dirigentes y de sus ca-

drinos anglofranceses. La derrota desbarató todo el malestar de las masas oprimidas. Abdulah fue ajusticiado por un palestino y cayó la monarquía en un país clave: Egipto. Las sucesivas guerras de 1956 y 1967 provocaron idéntica reacción de las masas que comprobaban que los parásitos que los oprimían ni sabían ni querían luchar por la liberación árabe. Así, cayeron las monarquías de Irak, Libia y Yemen.

El papel de la reacción terrorífica ha sido cada vez más claro. Sólo ha cambiado el padrino, que hoy son los Estados Unidos. El aplastamiento de la resistencia palestina y de amplias masas jordanas por el rey Hussein, los jefes beduinos y la burguesía jordana, mediante un ejército financiado y formado por los imperialistas fue, en 1970, un hecho decisivo en favor de Israel, que sostuvo incondicionalmente a ese criminal de guerra. Un funcionario USA afirmaba: "Nos interesa mantener una Jordania fuerte. Y también le interesa a Israel. Antes, Israel se asustaba al ver que ayudábamos a Hussein. Ahora piensan que todavía lo ayudamos demasiado poco. Es asombroso ver la cooperación que se ha desarrollado entre Amman y Jerusalén".



"A partir de la guerra de 1967, el nacionalismo nasseriano entra en crisis, de forma desigual, en todos los países árabes. Se multiplican las reacciones de los sectores más pro-imperialistas, por una parte, y, por otra, la presión de las masas". En la foto, un árabe es registrado por un control militar en Gaza.

Esas monarquías, agentes directos y dóciles del imperialismo USA, siguen dominando en algunos de los países más atrasados, poblados por escasos pueblos de pastores y campesinos, pero tienen una fuerza económica y política, por el petróleo de varios de ellos y por la protección USA. Esto les presta una gran influencia en toda la zona. Por otra parte, la revolución frustrada en otros países no ha realizado la reforma agraria a fondo y los terratenientes siguen pesando. Finalmente, los regímenes burguesos "revolucionarios" no han roto ni con el imperialismo ni con sus lacayos feudales. Así, la aristocracia terrateniente (y ante todo la monarquía de Arabia Saudita y Jordania) siguen siendo un obstáculo fundamental para la liberación del pueblo árabe. Sin derribar ese poder no se puede realizar la unidad árabe ni avanzar hacia la liberación por etapas.

4. La burguesía nacional.

La radicalización consecutiva a estas derrotas árabes se expresó ante todo en una oleada nacionalista que enlazó grandes movilizaciones con Egipto con la lucha por la liberación en el Magreb (ante todo en Argelia). Este nacionalismo pan árabe comportaba muchos aspectos progresivos. No era solamente la unidad étnica y cultural, era la lucha común contra la agresión imperialista, experimentada a través del enfrentamiento con Israel, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, lo que galvanizaba a las masas árabes. Como producto de la radicalización de las masas, tomaba la bandera antifeudal y antiimperialista. La liberación nacional se presentaba ligada a la liberación social.

Sin embargo, estas justas aspiraciones de las masas quedaron en manos de dirigentes "nacionalistas", que hablaban de "socialismo árabe" y que no han realizado ni la reforma agraria ni la liberación nacional. No han roto con los terratenientes del propio país, realizando reformas agrarias consecuentes en algunas partes se han promulgado medidas limitadas. No han roto en ningún momento con el imperialismo USA aunque hayan realizado algunas nacionalizaciones y hayan hecho "acercamientos" a la Unión Soviética para presionar y conseguir mayores ventajas de los Estados Unidos, ni con sus lacayos de Jordania y Arabia Saudí. En con economía, han sido incapaces de dar ningún paso real en la unidad árabe (fracasando todos los proyectos de unificación de Egipto y Siria, Siria e Irak, Egipto, Sudán y Libia), y de hacer progresar seriamente a sus pueblos que siguen dependientes del imperialismo y sumidos en la miseria.

¿Qué intereses de clase representan los regímenes republicanos "revolucionarios" árabes? Los de la burguesía árabe, una burguesía débil, fundamentalmente comercial, cogida entre el imperialismo y las masas trabajadoras. En unos casos estos regímenes aparecieron bajo el predominio directo de señores burgueses a los que nunca ostentaron los feudos ni, sobre todo, el imperialismo, pero que, ante la radicalización de las masas, debieron arrinconar a los viejos regímenes y ponerse a antear cantos al "socialismo árabe". Junto a estos sectores de la burguesía, otros, a los que ostentaban a las tierras feudales, se apoyaron en las masas oprimidas para desplazar esas tierras del poder político. Utilizaron las amenazas revolucionarias para conseguir mayores ventajas del imperialismo, siendo sin embargo conscientes de que si las masas se movilizan y se organizan en defensa de sus intereses, van a terminar también con su propia dominación. Por ello, en general se apoyaron en una movilización parcial de las masas para derribar a los viejos regímenes mediante golpes de Estado militares. La primera preocupación de estas burguesías es impedir que las masas vayan más lejos de la cuenta. Deben evitar, ante todo, que se organicen de forma independiente y libre. El "socialismo árabe", con sus nacionalizaciones, no pretende otra cosa que crear una burguesía más fuerte desde el Estado. Pero ante la necesidad de contener a las masas, limita sus propios objetivos, pacta con los terratenientes y con el imperialismo, se echa, en definitiva, en sus brazos y trata tan sólo de conservar algunas migajas que permitan a la burguesía y a la burocracia estatal pequeñoburguesa "nasserista"; "baasita", etc., que sirven sus intereses, el mantenimiento del poder, soltando de cuando en cuando carnaza doradada a las masas hambrientas.

En ese cuadro se comprende el mantenimiento de las tradiciones más reaccionarias, religiosas y de todo tipo, que llegan a los extremos del fanatismo del quartán Gadafi, con su guerra santa y sus afirmaciones sobre los "defectos biológicos" de las mujeres. El nacionalismo que predicaban corrompe también a esa ideología reaccionaria y cumple objetivos muy concretos. Han prolongado y dado más brío a la demagogia guerrera y antijudía de los feudales; son ellos quienes han repetido hasta la saciedad que había que "echar a los judíos al mar", dando un arma fundamental a los dirigentes sionistas. Del mismo modo, estos regímenes han oprimido a las minorías nacionales dentro de sus propios países, como en el caso de los kurdos y de los negros del sur del Sudán. El nacionalismo reaccionario de los demagogos árabes sigue siendo sólo un instrumento para distraer a las masas trabajadoras.

cuanto de la defensa frente a la "agresión árabe". Mientras, su actitud ante la resistencia palestina, su incapacidad para enfrentarse a Israel, el desprecio profundo por las necesidades y derechos de los palestinos, son la otra cara de la moneda.

La incapacidad para organizar la defensa frente a Israel fue para ese nacionalismo lo que había sido, para los viejos regímenes feudales: el estancamiento del mal estar de las masas. A partir de la guerra de 1.967, el nacionalismo nasseriano entra en crisis, de forma desigual, en todos los países árabes. Se multiplican las presiones de los sectores más progresaristas por una parte, y, por otra, la presión de las masas.

La sucesión de golpes de Estado en Siria e Irak, las oscilaciones de la política exterior e interior de Egipto y de todos estos regímenes, tan pronto acercándose a los feudales y a Estados Unidos, como a la URSS, ... expresan la profunda inestabilidad del nacionalismo burgués, la incapacidad de ninguna burguesía nacional en la época imperialista para llevar a cabo una revolución nacional. Cada ostaculo de las masas les fuerza a mantener la demagogia, pero, en la medida en que las masas trabajadoras no disponen de una alternativa para sustituirlos, la dinámica global de esos regímenes es invariablemente hacia la derecha.

Lenin había afirmado: "La burguesía de las naciones oprimidas convierte constantemente las consignas de liberación en una mixtificación de los obreros en política interior explota estas consignas, para conseguir acuerdos reaccionarios con la burguesía de las naciones dominantes".

5. La resistencia palestina.

En esta crisis abierta de los regímenes burgueses nacionalistas desde 1.967, el factor de mayor importancia fue el empuje cobrado por la resistencia palestina. Entre los campos de refugiados, en las zonas ocupadas, en una palabra, entre los más oprimidos de los oprimidos árabes, surgió un movimiento más radical que todos los precedentes. Este movimiento no sólo galvanizó a los palestinos masivamente, sino que, a la vez, encontró un amplio eco entre las masas trabajadoras de todos los países árabes, en particular de los más cercanos al foco de agresión israelí. Los Estados árabes se vieron obligados a contar con ese fenómeno, pues a una buena parte de sus súbditos se identificaban con la resistencia palestina. A la charlatanería de unidad mantenido tan únicamente por las clases dominantes, colosas de sus fronteras, se contraponía de hecho un potente movimiento solidario de las masas. En la base de este movimiento se encontraba la convicción que un cuadro de El Fatah explicaba así: "Tal como nosotros lo vemos, había muy poca diferencia real entre el rey Faruk y el presidente Nasser. Ambos juraban que destruirían a Israel y nos entregarían Palestina. Pero se limitaban a utilizar nuestra miseria para sus propios objetivos. Y cuando nos dimos cuenta de esto, decidimos tomar las cosas en nuestras propias manos".

La fuerza de la resistencia palestina no residía en que sus dirigentes fuesen revolucionarios más consecuentes, sino en que detrás de ellos no había una burguesía palestina que utilizase la demagogia para defender sus posiciones desde un poder del Estado que no existía. Sólo había la voluntad de lucha de unas masas que no tenían otra cosa que perder que su miseria. La mera existencia de ese movimiento, prescindiendo de la orientación de sus dirigentes, constituía una amenaza para todos los defensores del orden establecido. Por otra parte, al plantearse el trabajo dentro del Estado de Israel, tuvieron que ir rompiendo con la demagogia antijudía, útil para los dirigentes de los Estados árabes para enganar a sus súbditos, pero que a ellos no les servía para nada. Así se dio el importante paso adelante de sustituir la perspectiva de "echar a los judíos al mar", por la afirmación de la necesidad de destruir al Estado de Israel y sustituirlo por una Palestina laica y democrática en que árabes y judíos conviviesen con idénticos derechos y sin discriminación racial alguna, ni religiosa. Aunque la resistencia palestina no haya sido de

tra como incapaces de romper con el imperialismo. Estas fuerzas no pueden ser ignoradas, porque en el momento decisivo se vuelven contra la lucha por la liberación nacional. Los objetivos democráticos sólo pueden ser conseguidos a pesar y contra los capitalistas y terratenientes autóctonos. La lucha de liberación nacional sólo puede triunfar cuando se basa en la fuerza independiente del proletariado y sus aliados campesinos. Y una lucha victoriosa llevada por esas clases no terminará llevando al poder a la burguesía nacional, sino al proletariado, arrastrando a las masas oprimidas: al campesinado pobre en primer lugar.

Estos problemas fueron sentidos vagamente por algunos años del movimiento palestino, abriendo paso a orientaciones más "radicales" en sus formas de lucha (terrorismo) y en las afirmaciones "socialistas". Ejemplo el caso del FPLP y del PLO. Los aplastamientos de la resistencia por la reacción árabe dieron lugar a un incremento del terrorismo, forma de lucha rechazada inicialmente por la resistencia palestina, cuando esta tenía lezos más fuertes con las masas dentro y fuera de Israel. El terrorismo ha mostrado su impotencia y la fraseología socialista también. El resultado ha sido que, tras todos estos reveses, cada vez han predominado más las posiciones derechistas y capituladoras dentro de la resistencia palestina, las de Arafat. Hoy esas otras fuerzas no harán más que seguir a Arafat hasta el fin tras haberlo encubierto con sus "radicalismos" sin ofrecer un programa de movilización de las masas.

6. La radicalización en Israel.

A pesar de todos los obstáculos acumulados por los sionistas con la colaboración de la propaganda antijudía de los reaccionarios árabes, la explotación y la opresión han ido produciendo a inicios de radicalización de las masas trabajadoras judías -no ya sólo árabes- dentro del Estado sionista. Se han empezado a producir enfrentamientos de clase entre judíos. Esto es un hecho de capital importancia.

A la vez, y dentro del marco creciente de esta radicalización, se ha ido produciendo un reforzamiento político y organizativo de los grupos políticos que intentan hermanar dentro de Israel a árabes y judíos contra el sionismo. Hecho significativo es la evolución hasta las posiciones de la IV^a Internacional de la Organización Socialista de Israel (Matzpen-Marxist).

La represión brutal que sufren estos antisionistas, represión sólo conocida anteriormente por los árabes en Israel, señala el temor de la burguesía israelí a la lucha conjunta de árabes y judíos contra el sionismo, que destruye los principios de la lucha racial. Esto es tanta más peligroso en el contexto de la nueva radicalización de la clase obrera judía y en una situación política en que cada vez es más difícil para la clase dominante bloquear todas las luchas en nombre de la "seguridad nacional".

Son sólo principios, pero que abren amplísimas perspectivas para la lucha del proletariado y las masas oprimidas de Oriente Próximo.

III. LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS.

1. La presión de las masas.

Para comprender el hecho inagotable de que por primera vez en la historia los Estados árabes hayan asumido la iniciativa de combatir contra el agresor israelí hay que empezar tomando en cuenta los procesos de radicalización que han estado operando en las masas árabes desde la derrota de 1.967.

Fue esta radicalización de las masas lo que impidió la caída de Nasser a manos de la derecha al día siguiente de la derrota del 67. Y ya hemos mencionado la ola sin precedentes de radicalización que se centró en torno a la resistencia palestina y el extenso apoyo popular de que gozó en todo el mundo árabe, y en otros sectores radicalizados de todo el mundo, en particular entre la juventud.

El aplastamiento de la resistencia palestina y de las masas jordanas en la guerra civil jordana de 1.970, fue un retroceso importante para los palestinos y para todo el ascenso de la combatividad entre las masas árabes. Repercutió inmediatamente en la situación de todos los Estados árabes. La burguesía se encontró con las manos libres para iniciar maniobras de acercamiento al imperialismo: está en la conciencia que había sacado ya en 1.867, pero que chocaba con la decisión de las masas.

En 1.971, 72 y 73 se ha profundizado el debilitamiento de la resistencia palestina dentro y fuera de Israel como consecuencia del acoso mal disimulado de las clases dominantes en todos los países árabes y de la incapacidad de la dirección palestina para apoyarse en el proletariado y las masas oprimidas de esos países. Sin embargo, este acoso constante venía motivado en buena medida precisamente por el retroceso de 1.970 que demostró no ser duradero en lo que se refiere al estado de ánimo de las masas árabes. Ante la persistencia de la combatividad de estas, las burguesías del Líbano, de Egipto, etc., se venían obligadas a estrechar el cerco contra los palestinos para impedir que estos se convirtiesen en espoleta de aquella combatividad.

"...la explotación y opresión han ido produciendo inicio de radicalización de las masas trabajadoras judías -no ya sólo árabes- dentro del Estado sionista". En la foto, manifestación de madres de soldados hechos prisioneros por los árabes en la última confrontación, contra Golda Meir.



ha tenido un importante papel, debilitando el impacto de la propaganda sionista en todo el mundo e incidiendo sobre los sectores más radicalizados de Israel.

Todos los Estados árabes comprendieron el alcance de esta amenaza, fuesen las que fuesen las intenciones de la resistencia palestina. La hostilidad de las clases dominantes ha sido implacable. Proclamaron "paf" y dramáticamente su apoyo a los palestinos para contener a las masas de sus países. Cambio de negras concesiones, prisionaron desde el primer momento a los dirigentes palestinos para que les apoyasen y para que "moderases" a las masas. Pusieron obstáculos fundamentales al desarrollo y actividad de la resistencia palestina "para

poyo a los palestinos, así ocurrió en las grandes luchas de los estudiantes egipcios a principios de este año. En Jordania y Líbano, antes del enfrentamiento decisivo hubo escaramuzas que anticipaban la voluntad de los gobiernos de terminar con el "paf"; las masas jordanas y libanesas manifestaron una y otra vez su apoyo enfrentándose con sus propios gobiernos. En abril de este año, los estudiantes y profesores del Líbano emprendieron una serie de huelgas para protestar por la inacción del gobierno ante la agresión israelí y plantear reivindicaciones específicas referentes al apoyo y libertad de los movimientos palestinos. Reclamaron la formación de una milicia de defensa nacional de los obreros, campesinos y estudiantes, milicia que debía colaborar con los "fedayin" para defender el país. Los libaneses iniciaron esta lucha por su cuenta. Tanto las masas libanesas como las palestinas estaban dispuestas a actuar. Los dirigentes palestinos se mantuvieron absolutamente al margen de estas movilizaciones. No quisieron entrar en conflicto con el gobierno libanés. En general, se han negado siempre a desarrollar un trabajo sistemático dirigido a las masas árabes, pasando por encima de los gobiernos traidores. Un mes después de aquellas movilizaciones, el Ejército libanés emprendió un ataque frontal contra los campamentos de refugiados palestinos. Se repetía la historia de Jordania: los dirigentes palestinos no habían querido aprender la lección. Ni la han aprendido todavía.

Los dirigentes pequeño-burgueses de la resistencia palestina han renunciado a Alianza con las masas árabes para buscar alianzas con los gobiernos anti-árabes y anti-palestinos. Encubrieron a esos gobiernos, engañaron a las masas sobre las intenciones de esos gobiernos, colieron a todas sus diversiones. Lo único que consiguieron con eso fue dejar solos a los palestinos frente a los ataques de la burguesía y el feudalismo árabes, que son sus enemigos naturales. En lugar de la movilización independiente de las masas, prefirieron el programa de la capitulación, concisión tras concisión, el programa de la derrota. En la práctica, todo el esfuerzo de los dirigentes palestinos ha sido subordinar aquel movimiento de las masas árabes desahogado a la reacción de los regímenes burgueses árabes. Por lo tanto han sido los agentes de Faisal y de Arabia, de Sadat... y de Israel y Washington, dentro de las filas palestinas.

No podía tener otro resultado el programa pequeño-burgués de revolución por etapas, tomado prestado del stalinismo que ha presidido la resistencia palestina. El Fatah separa la "contradicción principal" (los palestinos contra Israel y el Imperialismo) de la "contradicción secundaria" (entre el pueblo palestino y la reacción árabe). Esto significa que la lucha contra la reacción árabe hay que dejarla hasta que se haya derrotado a Israel y al imperialismo. Establece una separación igualmente arbitraria entre la lucha por los objetivos democráticos de liberación nacional y los objetivos socialistas (habrá que ir a por estos cuando ya se hayan cubierto los primeros).

Es cierto que no hay que esperar a que se desarrolle una revolución socialista general en Oriente Medio para emprender la lucha por la liberación nacional palestina. Por supuesto. El problema es con qué estrategia se consigue la liberación nacional contra el imperialismo y el Estado de Israel. Una estrategia capaz de llevar a la victoria tiene que tomar en cuenta la interrelación entre los diversos aspectos de la lucha y la continuidad entre la lucha por objetivos democráticos y socialistas. La guerra civil de Jordania en 1970 siguió siendo el ejemplo más claro. La resistencia palestina había ido reforzándose notablemente y había ganado más y más apoyo de masas gracias a su lucha decidida contra Israel y el imperialismo. Pero la misma fuerza que podía amenazar a la monarquía reaccionaria lechuita, que entonces emprendió un asalto contra-revolucionario contra los palestinos. La contradicción "secundaria" pudo de repente a primer plano. Esto muestra la imposibilidad de dividir la lucha de clases en "etapas" o en "contradicciones" que son autónomas una de otra. Para luchar eficazmente contra Israel y el imperialismo, era necesario luchar también contra las fuerzas reaccionarias de Jordania.

Esta experiencia ha de ser generalizada. La reacción árabe no es ninguna entidad vaga, sino unas fuerzas muy concretas: los terratenientes y la burguesía nacional. No toda la experiencia de los palestinos árabes y de todos los países coloniales puede

PALESTINE



WE ARE
FIGHTING
FOR THE
LIBERATION
OF PALESTINE
AND THE
ARAB PEOPLE
AND AGAINST
ZIONISM
AND
IMPERIALISM
AND
FOR THE
PEOPLE'S
LIBERATION
AND
SOCIALISM
AND
FOR THE
PEOPLE'S
LIBERATION
AND
SOCIALISM
AND
FOR THE
PEOPLE'S
LIBERATION
AND
SOCIALISM

AL-FATEH REVOLUTION UNTIL VICTORY

El cartel de la resistencia palestina reza así: "Estamos luchando cada día para crear mañana una nueva Palestina. Unificada, democrática, no racista con los árabes, cristianos, ni judíos, con iguales derechos para todos. Eso no es una utopía o una falsa promesa. Para que los palestinos vivan siempre en paz con árabes, cristianos y judíos en una tierra feliz".

no provocar a Israel". Finalmente, tras acordarse a la resistencia palestina un Estado tras otro, prepararon los golpes mortales asustados en Jordania y el Líbano en 1970 y 1973, con gran respiro de los Estados árabes que se rasgaban las vestiduras sin mover un dedo.

La hostilidad de las clases dominantes árabes ha convertido a la resistencia palestina en sombra de la que fue. Pero esto no era inevitable.

Desde el principio, los movimientos palestinos tenían un gran aliado que se les demostró fiel una y otra vez: las masas trabajadoras de todos los países árabes, la juventud árabe. En cada una de sus movilizaciones, las masas asociaban sus reivindicaciones a la movilización contra Israel y el

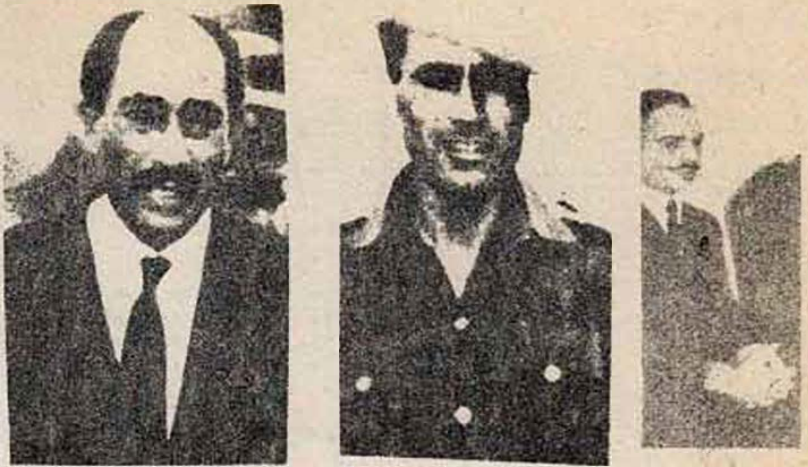
Los mismos discursos "radicales" del demagogo de =
 ferri Gaddafi expresaban su intento de apoyarse en
 aquella disposición de las masas para mejorar su =
 propia posición respecto de otros dirigentes ára-
 bes, ante todo Sadat.

Este incremento de la voluntad de combate de las ma-
 sas se ha dejado sentir ante todo en el Líbano y =
 en Egipto, donde la agitación de los trabajadores =
 y de los estudiantes empujaban hacia nuevas crisis
 políticas. En el Líbano, los continuos ataques te-
 rroristas israelíes, lejos de eliminar el apoyo de =
 la población a los palestinos, produjeron una reac-
 ción contraria; a la que ya nos hemos referido. En
 cuanto a Egipto, país decisivo, en enero del 72, =
 los estudiantes emprendieron una importante movili-
 zación que se inició contra la pasividad del gobier-
 no ante la escalada de provocaciones israelíes e
 incorporó una amplia serie de reivindicaciones de-
 mocráticas. Este movimiento amenazaba con solazarse
 con el movimiento obrero. De momento Sadat paró el
 golpe, haciendo algunas concesiones a los estudian-
 tes, a la vez que emprendía una fuerte represión. =
 Sin embargo, para fines de año había una clara re-
 recuperación de los estudiantes ligada a un malestar
 mucho más profundo, que repercutía hasta en el do-
 cumento parlamentario. En enero, las movilizaciones
 estudiantiles alcanzaban de nuevo un nivel elevadí-
 simo, avanzando un programa algo impreciso pero =
 que incluía la exigencia de una movilización contra
 la agresión sionista, así como libertades de
 prensa, asociación, etc. Además, los estudian-
 tes apoyaban las reivindicaciones obreras, y en
 particular a los huelguistas de Helwan. Los perio-
 distas e intelectuales también se detestaban contra =
 el gobierno. Esto, incluyendo una incorporación de =
 los obreros a la lucha, decidió aplastarla de la =
 forma más brutal. Tras las enfrentamientos con la
 policía se extendió una ola de terror: contra estu-
 diantes, periodistas, intelectuales, la representación
 del partido único egipcio (por entonces ver). Sadat
 chillaba contra los "agentes del extranjero" y los
 "marxistas". Se produjo una crisis de gobierno. Sa-
 dat se nombró a sí mismo primer ministro y gobernador
 militar general. Sin embargo, esta vez, a pesar
 de la salvaje represión el movimiento estudiantil
 se mantuvo en pie. Esto no era sino el reflejo =
 del descontento intenso de las masas, hartas de la
 situación de "un paz, un guerra", que significaba
 no luchar contra el Estado israelí, pero, en cambio,
 tener que soportar la explotación económica y la
 opresión política en nombre de un estado de guerra
 simulado contra la ocupación israelí. Además que
 los aumentos de precios se han disparado este año
 y la situación económica era automáticamente cata-
 strófica. El peligro de una explosión general diri-
 gida por la clase obrera se acentuaba a pesar de =
 la represión. Queraba un recurso: el Ejército. En
 realidad, los jefes militares, profundamente discon-
 tados por la situación, anhelaban desde hace tiem-
 po con tomar el poder con Sadat e contra él; sin =
 embargo Sadat y los jefes militares temían a la =
 tropa. Un soldado declaró al corresponsal de Afri-
 que-Asia: "Los oficiales tienen más miedo de nosot-
 ros que de Israel. Si hubiera se atrían a darnos
 armas porque temen que los volviéramos contra ellos".
 En esta situación, Sadat sólo podía arriesgarse a
 una maniobra: la guerra. Una guerra que preferiría
 haber evitado.

2. Pasos decisivos en la cohesión de la reacción árabe.

A)

Si las masas sacaron sus conclusiones de la derro-
 ta del 67, la burguesía, y ante todo la burguesía =
 nacional, también sacó las suyas: "ya basta". En
 aquella época se concentraron todas las leccio-
 nes que había aprendido a lo largo de su existencia =
 "nacionalista" y "antiimperialista": la presión so-
 bre el imperialismo e Israel mediante actitudes de
 ligeros capitanando una moderada movilización de
 masas no surtía sus efectos; los Estados Unidos
 no cedían. Esta política no les permitía tampoco =
 hacer retroceder a Israel, ni militar ni política-
 mente y, en cambio, aceleraba peligrosamente la ra-
 dicalización de las masas. Un sector reducido de =
 la Unión Socialista Árabe (partido único egipcio),
 como último recurso para mantener el viejo naciona-
 lismo intentó obtener un compromiso más decidido =
 por parte de la URSS. Pero esta no se mostraba en
 modo alguno dispuesta a respaldar una ofensiva en



Sadat Gadhafi Husein

"El largo maniobrar de esa serpiente llamada Sadat ha con-
 sistido en una mano permanentemente tendida hacia los Es-
 tados Unidos a través de las más diversas piruetas demagógi-
 cas cara a la galería árabe".

serio contra el Estado de Israel. La política del
 Egipto quería en modo alguno un nuevo Vietnam.
 Por el contrario, intentaba en aquellos momentos la
 "quidación" Vietnam en aras del "acercamiento" con USA.

Siguiendo el camino de todas las burguesías naciona-
 les en la época imperialista, la egipcia, y con-
 ella el bloque fundamental, por no decir la totali-
 dad, de las burguesías nacionales de los Estados á-
 rabes, inició un acusado desplazamiento hacia la =
 derecha, dirigido a extraer filar con los demás
 sectores burgueses, con la aristocracia terrate-
 niente y el imperialismo. No se trata de que con-
 tituyesen una alianza nueva, pues nunca había rdo
 completamente los lazos con estas fuerzas; se tra-
 taba de romper con las veleidades de "tomar distan-
 cias". Este giro incluía llegar a "normalizar" las
 relaciones con las monarquías de Jordania y de los
 príncipes petroleros, consiguiendo un apoyo económico
 mayor de estos; "normalizar" las relaciones con =
 Estados Unidos, consiguiendo inversiones de capital
 yanqui e imperialista en general; "normalizar" las
 relaciones con Israel, llegando a un acuerdo con =
 Sadat.

El problema de Sadat y de todos los dirigentes bur-
 gueses árabes era: ¿cómo "normalizamos" a la resis-
 tencia palestina, a los estudiantes de Beirut y El
 Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pu-
 quera burguesía intelectual y, sobre todo, al pro-
 letariado egipcio? Porque esta era la condición in-
 dispensable para realizar todos estos planes en el
 afianzamiento de la dominación política de la bur-
 guésa.

Como consecuencia de este obstáculo, la burguesía
 árabe viene maniobrando desde 1.967 para crear con
 algunas para un nuevo curso dorochista. Cuenta =
 para ello con un margen de maniobra importante do-
 bido al hecho de la falta de una dirección proletaria
 y la carencia de un cuerpo y consistencia a la realista
 función de las masas mediante un programa y una ac-
 tividad sistemática que respondan a las exigencias
 de estas. El desastre político de las direcciones
 de la resistencia palestina ha sido decisivo al re-
 necer.

De este modo en los últimos años se ha fraguado una
 situación completamente contradictoria en el Oriente
 Medio. Por una parte, las masas que se recupera-
 ron del golpe recibido en 1.970. Por otra parte la
 bancarrota de los líderes palestinos que ha dado =
 lugar a una profunda confusión. En consecuencia, =
 la burguesía se veía acosada por la masa popular,
 asilixada por esta, sumergida en una crisis política
 en definitiva cuyo mejor exponente son los cinco =
 cambios de gobierno e innumerables purgas en el =
 partido y el ejército egipcios en los últimos tres
 años; pero el proletariado y las masas, faltos de
 dirección revolucionaria, no han podido dar una es-
 lida a esta crisis.

Vada tan momento como los hechos para ver el al-
 cance de este curso de la burguesía árabe en los =

últimos años, y su prolongación a través de la situación actual.

B) COMO SE VENDE A LOS PALESTINOS.

El largo maniobrar de esa serpiente llamada Sadat ha consistido en una mano permanentemente tendida hacia los Estados Unidos a través de las más diversas piroetas demagógicas cara a la galería árabe. Desde el principio dejó clara su voluntad de arriarse estrechamente a USA. Pero para poder hacerlo necesitaba conseguir algunas concesiones que le permitieran "salvar la cara", burlando la ópera de las masas. Así, al firmar espectacularmente un pacto con la Unión Soviética, aparte de reforzar al Ejército que es su apoyo fundamental, no protestaba sino "incenso valer" ante los ojos de los Estados Unidos, pensando que estos le harían alguna concesión para conseguir que se alejase de la URSS. Los resultados de estas contorsiones fueron vanos. Entonces se planteó un alejamiento de la URSS como gesto de "buena voluntad" al que los USA se verían obligados a corresponder: expulsó a 22.000 consejeros soviéticos. Nixon siguió sin ceder prenda. Y Sadat se vio obligado a volver a apoyarse en Moscú, eliminando a los militares que se oponían. Tras ello, en todo momento, Sadat ha seguido arrastrándose a los pies de USA, desde el 24 de diciembre de 1970 hasta este momento. En abril de éste año Sadat mismo confesaba refiriéndose a estas súplicas y concesiones: "Todo lo que he hecho sólo sirvió para que me exigiesen cada vez más concesiones".

¿qué ofrecía Sadat? "Cuando tomé la iniciativa en febrero de 1971, yo era sincero y les dije a los Estados Unidos que era un intento de paz. El secretario de Estado, Rogers, me dijo que ahora le tocaba ceder algo a Israel. Pero Israel les dijo a los Estados Unidos que aquello sólo era el principio de las concesiones de Egipto. (El mes pasado) le dije a Nixon que ya deseaba un esfuerzo útil junto con los Estados Unidos para llegar a un acuerdo global. Lo dejó muy claro: dejemos a un lado la ocupación de nuestro territorio y empecemos a buscar una solución completa y una perspectiva de futuro para el área para las próximas décadas. Mis intenciones eran muy claras. Sí, yo quiero un acuerdo definitivo de paz con Israel. Pero no hubo ninguna respuesta de los USA ni de Israel, como no fuere darle más Phantoms a Israel". "El año pasado dije mi palabra de esperar a las elecciones USA, antes de dar ningún paso. Esperé y otra vez mis planes quedaron frustrados".

Es decir, Sadat vendía Palestina a los israelíes y las masas árabes al imperialismo. Estaba dispuesto a reconocer al Estado de Israel. Sólo buscaba algunas concesiones para calmar a las masas árabes y egipcias. Por otra parte, no tenía el monopolio en la traición. Nahum Goldman, presidente del Consejo Judío Mundial afirmaba al respecto: "Jordania y el Líbano estarían muy satisfechos de ver terminar el conflicto (Arabe-israelí). Egipto es el país decisivo. Y tanto la impresión de que los judíos desearían arduamente aceptar la paz, a condición de que esto se pareciera una traición (...). En consecuencia, la condición sería de que por lo menos Egipto estuviese dispuesto a reconocer a Israel y firmar un tratado formal de paz". Habib Bourguiba, primer ministro de Túnez, uno de los dirigentes burgueses árabes más reaccionarios, señaló desde 1965 que a los países árabes tenía que reconocer a Israel: "En conversaciones con algunos dirigentes (árabes), particularmente Sadat y algunos palestinos, comprobé que habían cambiado notablemente su punto de vista respecto de Israel en los últimos años. Esto me hizo pensar que era posible un acercamiento (con Israel)". (...) El acercamiento sería volver al derecho internacional, es decir, a la decisión de la ONU en 1947 de dividir Palestina entre los judíos y los palestinos. Estoy de acuerdo con otros árabes en que eso fue una injusticia, tomar una parte de Palestina y dársela a otra gente. Pero es una injusticia que fue legitimada por el voto de una organización internacional. De modo que Israel debería contentarse con el territorio que le fue concedido por las Naciones Unidas y los palestinos deberían contentarse con la parte que les dejó el reparto realizado por la ONU. (...) Recientemente, el representante de Egipto en la ONU dijo que Egipto está dispuesto a firmar la paz con Israel. Es algo que nunca había dicho antes un árabe. Las cosas han cambiado mucho". (Julio de 1973).

Es evidente que los sionistas no volverán nunca por su propio pie a las fronteras señaladas por la ONU en 1947. Pero eso es lo de menos para Burgui-

ba como para Sadat. Lo importante es justificar de alguna forma la traición, la subordinación absoluta a los USA y a Israel, reconocer la "injusticia imperialista".

C) LA GUERRA INTERNA.

Mientras vendía de esa forma a los palestinos y a su pueblo, Sadat reforzaba su dominio. En 1971 afirmó que aquel sería "el año decisivo" en el conflicto con Israel: o por las buenas o por las malas. Al llegar 1972 no había ocurrido nada decisivo, y Sadat, ni corto ni perezoso dijo que, "ahora sí", que 1972 sería "el año de la inevitable confrontación". Ya que la diplomacia (con USA) había fracasado al año anterior, en 1972 había que ir al enfrentamiento armado. Al llegar 1973, cuando todo el país andaba lleno de chistes sobre las promesas nunca cumplidas del presidente, se sacó de la manga un nuevo slogan: anunció la entrada en una "fase de confrontación total".

Esta palabrería no solo trataba de contener a las masas, negociando con USA alguna concesión que le permitiese presentarse ante ellas como triunfador frente a Israel. A la vez, el mantener las perspectivas de guerra le permitían acentuar la represión y fortalecer el ejército con la excusa de "reforma del frente interior" para la batalla con el sionismo. Cada nuevo plazo que fijaba le atribuía a los enemigos internos, traidores, conjurados, etc., justificando así a la vez las purgas y la represión. Entretanto trataba de conseguir, en colaboración con otros gobiernos árabes, el mayor debilitamiento posible de los movimientos de resistencia palestina. En este aspecto consiguió, como hemos dicho, avances notables. Pero, por otra parte, el imperialismo seguía sin soltar branda, y la radicalización de las masas, que se impacientaban, exigía que Sadat les diese algo. La situación se estaba poniendo peligrosa para la burguesía y la presión de los jefes militares mercaderistas sobre Sadat se acentuaba, de modo que el primer amenazado directamente por la impaciencia de las masas y por la intranquilidad de la burguesía era el gobierno. Esta era la situación a finales del pasado año, cuando enfrenado en la represión contra los movimientos que no consentían detener y en medio de crisis económicas, Sadat mandó al ministro de Asuntos Exteriores Hafez Ismail a hacer un último esfuerzo en Washington y éste volvió con las manos vacías. Así se aceleró el ensamblamiento del gobierno burgués árabe más importante con el más poderoso de los viejos monarcas feudales: Faisal de Arabia. Y dentro de ello, los preparativos para la guerra, era sí, una "acción militar limitada", para salir del atasco.

D) EL PLAN FAISAL-SADAT.

Basándose en las enormes riquezas que le deja el petróleo y en el apoyo de los Estados Unidos, de los que es hombre de absoluta confianza, el duque y señor de Arabia Saudí ha ido ganando una influencia cada vez mayor en todo el Oriente Medio, en la acción directa con el giro hacia la derecha de la burguesía de la zona en los últimos años. Giro que ha hecho coincidir la política de otros Estados con la "moderada" posición de éste agente del imperialismo yanqui. Hussein necesitaba los dólares de ayuda que los países petroleros le habían quitado a partir de la matanza de 1970, y no le costaba nada presentarse más "moderado" sin romper con ello los pactos secretos con Israel. La crisis profunda del gobierno egipcio, llevó a Sadat a ver en Faisal su posible salvador. Por otra parte, Faisal podía presentarse como más olaramente "solidario" contra Israel, y el gobierno de USA no podía sino aplaudir que su hombre de confianza pasase a desempeñar un papel decisivo entre los árabes. Presionada por Moscú, Siria seguiría el camino de Egipto con alguna mayor reticencia. Sudán acababa de reanudar las relaciones con los USA y se había lanzado a la caza del palestino con la excusa del atentado de "Septiembre Negro" en Jartum, etc. Los hilos de la diplomacia secreta a espaldas de las masas se movieron activamente y llegaron a establecer un plan cuyos apartados fundamentales eran:

- 1) Rehabilitación de Jordania, sobre la base de que Hussein afirmase de palabra su disposición a luchar contra Israel formando un "mando militar unificado" con Egipto y Siria, liberando algunos presos palestinos y diciendo cuatro buenas palabras sobre la resistencia palestina. De este modo, el asesino de palestinos era recibido con todos los

1.948:

POSICION DE LA IV INTERNACIONAL ANTE LA CONSTITUCION DEL ESTADO DE ISRAEL.

La postura adoptada por la IV^a Internacional frente a la decisión de la ONU, en 1.947-48 por la cual se decretaba la división del territorio de Palestina y la constitución del Estado de Israel, fué la que reproducimos en el siguiente texto. ¿Qué otra organización podría hacer gala hoy de la misma justeza y acierto en previsiones y perspectivas trazadas hace más de 25 años?

«Lejos de resolver la cuestión judía, ésta se agravará de forma aún mucho más trágica, no sólo acentuando las tendencias antisemitas en Gran Bretaña y en los países del Próximo Oriente, sino también y sobre todo, cristalizando los sentimientos antiimperialistas de las masas árabes en todos los países de la zona. Incluso haciendo abstracción de la actitud de las grandes potencias, este Estado no tiene ningún porvenir histórico. Sujeto a crisis y convulsiones permanentes -la guerra civil permanente sólo ha sido evitada por la limpieza completa de todos los pueblos árabes de su territorio- se hundirá en una horrible carnicería en una próxima etapa de la revolución árabe, si el proletariado judío no se separa a tiempo del chovinismo sionista. La tarea de los revolucionarios judíos en Israel es preparar esa ruptura. Su línea política debe seguir inquebrantablemente la de la lucha contra la partición de Palestina, por la reintegración del territorio de Israel en una Palestina unida, dentro del cuadro de una Federación de Estados Árabes de Medio Oriente que garantizará a la minoría judía todos los derechos de autonomía cultural nacional.

Los potentados feudales árabes, Faruq y Abdallah, lejos de luchar contra la división de Palestina, buscan sobre todo repartirse ese infortunado país entre sus propios reinos. El objetivo de su invasión fué sobre todo desviar la atención de la creciente tensión social en sus propios países. Al mismo tiempo, han intentado explotar los sentimientos antiimperialistas de las masas para cubrir su capitulación miserable delante del capital mundial (...). Sólo unas pocas semanas de guerra han bastado para desenmascarar la lamentable organización de sus fuerzas militares. No es bajo su dirección como las masas árabes podrán reunificar Palestina. Menos aún podrá desarrollarse bajo su égida la lucha contra el imperialismo, cuando incluso en la cuestión palestina los soberanos árabes están dispuestos a dejarse imponer los compromisos elaborados actualmente por las grandes potencias.

Es absolutamente distinta la oposición que por todas partes las masas árabes manifiestan contra el Estado de Israel y la intervención del imperialismo en esta parte del mundo. Esta oposición es una fuerza incontestablemente progresiva, mañana irá a reforzar la corriente general de la revolución árabe en Medio Oriente. Hoy las masas permanecen a la expectativa, mientras sus amos parecen encargarse del combate. Cuando su traición estalle a los ojos del mundo, la intervención independiente de las masas se pondrá a la orden del día. En este momento será posible una convergencia de la lucha contra los señores feudales y la horrible miseria social y la lucha contra el imperialismo y el sionismo. Preparar desde hoy esta convergencia es la tarea de los revolucionarios en Medio Oriente que, al mismo tiempo que luchan contra toda corriente chovinista y antisemita, concentran su propaganda en las consignas siguientes:

¡Abajo la división de Palestina! ¡Por una Palestina árabe, unida e independiente, con plenos derechos de minoría nacional a la comunidad judía! ¡Abajo la intervención imperialista en Palestina! ¡Fuera del país todas las tropas extranjeras, los "mediadores" y "observado

Amorosa en El Cairo por los "revolucionarios" Presidentes de Egipto y Siria, sin dejar de ser un peón de USA y de Israel, sin permitir a los palestinos volver a Jordania, sin comprometerse efectivamente a luchar.

② Dólares de Arabia Saudita para Egipto, para resolver su crisis económica y permitir a Sadat alejarse de Gaddafi (que pasaba buenas sumas pero no estaba dispuesto a seguir el camino de Sadat).

③ "Normalización" de las relaciones Egipto-USA, es decir, plena subordinación de Egipto a USA. Como resultado, la misma semana que se iniciaba la guerra entre árabes e israelíes, se firmaba el primer contrato de inversiones norteamericanas en Egipto desde 1.956: la construcción de un oleoducto por valor de 345 millones de dólares por la empresa yanqui, Betchel. (en Irak se había dado un hecho parecido pocas semanas antes). La burguesía nacional desandaba el camino de la nacionalización de los monopolios extranjeros. Pocos días después del alto el fuego, cuando todavía humeaban los cañones de los yanquis en Sinaí y Golán, Sadat decide coronar la visita de Kissinger con la reanudación de las relaciones diplomáticas rotas en 1.967.

④ Creación de un sector privado de la economía, es decir, mucho más fuerte y libre de trabas. No se trata sólo de las inversiones americanas, sino también de los dólares de Arabia y de los de la burguesía egipcia. Se trata de abandonar definitivamente las ideologías "socialistas" y los radicalismos pequeñoburgueses. Por ello, dentro de la camarilla derechista que constituyen el gobierno actual, formado en el momento en que Sadat anunciaba la "confrontación total", destaca en el ministerio de Finanzas un relevante partidario de desnacionalizar las industrias estatales.

⑤ Llegar a un acuerdo con Israel, reconociéndoles y estableciendo la situación, a cambio de algunas "concesiones" por parte de Israel. Acuerdo que encajaría en los planes de coexistencia pacífica de Washington y Moscú. Siria retiró sus posiciones anteriores de apoyo a los derechos de los palestinos y por primera vez, en septiembre, declaró que apoyaba la resolución de la ONU en 1.967 como base para un acuerdo con Israel. Esta es la posición en nombre de la cual se han lanzado a la guerra ahora; lucha para volver a las fronteras de 1.967, no para destruir al Estado de Israel. Los "nacionalistas" burgueses han pasado así, de pretender echar a los trabajadores judíos al mar, a querer reconocer al Estado de Israel. Son las dos caras del "nacionalismo" burgués.

⑥ Presionar para llegar a este acuerdo, mediante el petróleo y la "guerra".

Faisal y Sadat cuentan con que a USA le interesa mucho llegar a un acuerdo en Oriente Medio, en ciertas condiciones, como le interesó llegar a un acuerdo en Vietnam. Entra dentro de una misma política dirigida a apagar focos revolucionarios. La agresión israelí había llegado a producir una situación sumamente explosiva de las masas árabes de Oriente Medio. Al imperialismo yanqui le interesaba, por tanto, a la vez que mantenía al Estado de Israel y la agresión que éste significa, conseguir una aceptación de este hecho consumado por parte de los dirigentes árabes empujando a estos en una acción de confrontación directa de las masas, haciéndoles traer abiertamente el "statu quo" mediante una "paz" presentada como "gran victoria". A la vez, esto permitiría al imperialismo yanqui recuperar influencia económica y política en la zona, ante todo en Egipto, desplazando a la URSS. Y por otra parte aseguraría unas tranquilas relaciones con los países productores de petróleo. Las ventajas eran muchas, y los USA consideraban que compensarían con creces las pocas "concesiones" que Israel tendría que hacer a cambio de esta "paz".

Esta era el punto delicado: el Estado de Israel está montado sobre la base de un expansionismo feroz y brutal. La burguesía israelí necesita el estado de guerra para mantener el control dentro de Israel. Por supuesto, cualquier "paz" sería presentada a las masas de Israel como una victoria sobre los árabes, cosa que en este caso resultaría cierta. Sería el reconocimiento por los árabes de las conquistas de los Ejércitos sionistas. Sin embargo, este planteamiento exigiría que no se devolviesen a los árabes siquiera los plenos derechos sobre todos los territorios conquistados en el 67. Tanto de cara a las masas judías, como de cara a las masas árabes, el Estado de Israel debe mantener su postura intransigente, su pose de "fiera". Esto no era, con todo, un obstáculo insalvable, "

porque con la bandera de "devolución de los territorios ocupados en el 67" se podía a la hora de la verdad llegar a devolver aquellos territorios, pero recordando acá y allá. Por otra parte, el gobierno de Washington estaría completamente de acuerdo con los sionistas en no tomarse en serio de la "paz". Al igual que en Vietnam, no se trataría de resolver ningún problema de fondo, sino de desarrollar la lucha revolucionaria y ganar tiempo para consolidar las posiciones imperialistas y proimperialistas (reforzar al Estado sionista y las fuerzas árabes proimperialistas), de forma que si más adelante se reanudaban las hostilidades las fuerzas contrarrevolucionarias estuviesen en mejores posiciones. Al fin y al cabo, no parece de inmediato que los dirigentes sionistas necesiten más territorios, pues el proceso de colonización está suando más atrayendo que lo que tienen ocupado.

En vista de ello, Nixon llegó a un acuerdo con Moscú sobre la necesidad de repetir en Oriente Medio la operación "paz" de Vietnam, prometiendo a la burocracia norteamericana, por supuesto, que le permitiría mantener su influencia en parte de Oriente Medio. El "hombre de la coexistencia" Kissinger, al ocupar el cargo de secretario de Estado se reunió en la ONU con los ministros de Asuntos Exteriores árabes y les dijo que "una paz justa" exigía que Israel se retirase a las fronteras de antes de la guerra del 67. Los dirigentes árabes sabían que no había que tomar esto al pie de la letra, pero comprendían que USA quería mejorar las relaciones con ellos y que deseaba que Israel se retirase de algunos territorios para que los gobiernos árabes pudiesen "salvar la cara", calmar a las masas y acercarse a Israel.

¿Todos de acuerdo? No. Los dirigentes de Israel, aunque saben que cuentan con el pleno apoyo de los Estados Unidos y que la orientación general de Washington coincide con su política propia de agresión, consideran que las ventajas de tal acuerdo no compensan los inconvenientes. En realidad, lo que es una exigencia táctica del imperialismo en su conjunto actualmente (el acuerdo), no conviene tanto desde el punto de vista particular de Israel, fundamentalmente por los fuertes riesgos de tensión interna. Washington no podía forzar en frío un acuerdo. Como la había repetido mil veces Nixon a Sadat, USA quería, pero de momento no podía.

Sin embargo, Sadat y Faisal no podían esperar más. Y se dispusieron a prepararle el terreno a Kissinger lanzando una acción militar que rompiera el punto muerto. Se trataba pues de una guerra de presión, y así se encargaron de comunicárselo anticipadamente a los Estados Unidos para que no se inquietasen. Poco después de proclamar el "estado de confrontación total", Sadat declaró a un periodista americano que "los USA cometerían el peor error de su historia" sino creyeren que iría a la guerra. Que la guerra era necesaria porque "todo el mundo se ha dormido sobre la crisis de Oriente Medio... ha llegado el momento de darles un shock". Se trataba de crear condiciones nuevas para forzar un acuerdo: "La diplomacia continuará antes, durante, y después de la guerra". Finalmente, no buscaba una victoria militar, sino una victoria política que forzase la situación: "los árabes nunca serán completamente derrotados. Podemos sufrir varias derrotas como la de 1.967 y sobrevivir". Y puso el ejemplo de cómo los vietnamitas habían convertido derrotas militares en victorias políticas (hay que pensar que la "victoria" que quería imitar no era otra que la victoria de la coexistencia pacífica en los acuerdos de París).

Faisal, por su parte, advirtió a los Estados Unidos por tres veces que esta vez Sadat iría a la guerra y que, en tal caso, la Arabia Saudí tendría que unirse a sus hermanos árabes en un "gesto de solidaridad con Egipto". Ese gesto probablemente sería un recorte de los suministros de petróleo al Oeste por el coronel Gaddafi de Libia, la misma Arabia Saudí y los jefes del Golfo Pérsico. Los saudíes señalan que si los reyes y jefes no detuviesen los envíos de petróleo, las decenas de miles de palestinos que trabajan en las explotaciones petrolíferas harían lo mismo por su cuenta". (publicado en el periódico americano "Newsweek" el 23 de abril de 1.973, o sea, seis meses antes de que esto se realizase). Al tiempo, Faisal reafirmaba su pro-americanismo: "Sin duda Washington nos ha comprendido y conoce nuestra auténtica posición, que se deriva de nuestra tradición amistosa con el pueblo americano (...) esperamos que (Washington) colabore con nosotros en la preservación de los intereses de la nación americana y de todo el

mundo libre", (septiembre).

Efectivamente, USA había comprendido. El mismo número de "Newsweek" informaba de que funcionarios norteamericanos "de la máxima categoría" concedían en privado que USA no podía evitar una reanudación de las hostilidades, y que la guerra podía incluso tener un "impacto saludable" pues, según decían, "un lamentable hecho de la situación actual de Oriente Medio es que no parece posible un acuerdo político sin que lo preceda una gran crisis". (Icep. 23 de abril). El comentarista explicaba que si actualmente USA no temía una guerra en Oriente Medio se debía dos causas: "Primero, porque nadie cree que una nueva lucha arrastre a las grandes potencias, que era el espectro antes de que Richard Nixon y Leonidas Brejnev se pusieran de acuerdo con la cumbre de Moscú del año pasado en que se permitieran que esto ocurriera. Y también, porque muchos observadores americanos parecen pensar que el tratamiento terapéutico a base de shock en que piensa Sadat podría producir la clase de situación en la que la diplomacia podría de nuevo jugar". "Los israelíes pueden ganar la batalla que Sadat está preparando, pero este cuenta con los pasos políticos que vienen luego para conseguir ventajas para Egipto. Como me decía en privado uno de los más firmes amigos de Israel en el Congreso: "Estoy seguro de que los israelíes les darán otra paliza, pero esta vez no veo cómo se podrá evitar que se mata por medio el petróleo, y esto es lo que me preocupa". "Kissinger no es un hombre que emprende una misión diplomática en la que no haya claras posibilidades de éxito. En la actual situación de Oriente Medio, no hay ninguna posibilidad. El Cairo insiste en que no cederá ni una pulgada de territorio a los israelíes. Y los israelíes están satisfechos con el status quo -al igual que muchos americanos-. Ahora le toca jugar a Sadat. Luego tal vez sea el momento de que el Dr. Kissinger despliegue sus considerables dotes diplomáticas".

De modo que la preparación de la guerra no sólo se trabaja dentro de un plan-Faical cuyo centro era una fuerte penetración del imperialismo USA, y un notable reforzamiento del capitalismo y de la reacción en Oriente Medio, y el reconocimiento de Israel a por los Estados árabes pisoteando los derechos de los palestinos, sino que además se trataba de una aventura cuidadosamente planeada y consultada con Washington y Moscú por lo menos con seis meses de anticipación. ¿Significa esto que la guerra fue

un simulacro? En modo alguno, Militarmente, era una guerra que iba muy en serio. Sin embargo, todos los interesados habían tomado todas las precauciones posibles para evitar que los acontecimientos decaerían mínimamente los cauces previstos. No se puede decir tampoco que la guerra fue decidida por Washington y Moscú de mutuo acuerdo. Fue impuesta por la radicalización de los "árabes" y por la intransigencia (relativamente autónoma) de los intereses globales del imperialismo USA de Israel. USA y Moscú la toleraron con la esperanza de que una vez metidos árabes y judíos en el fuego "los grandes", entonces podrían imponer algún acuerdo que hiciera menos explosivo el Oriente Medio, al menos de momento. Por supuesto, no podían esperar una auténtica paz, pues todas las causas del conflicto permanecerían en pie tras la sangrienta maniobra en que serían segadas innumerables vidas de trabajadores árabes y judíos. Por el contrario, la guerra implicaba peligros ciertos y, a la larga, podía fácilmente ser un factor de agravación del conflicto, pero ante el ascenso de las masas contra la egración israelí, las clases dominantes tenían que ganar tiempo.

E) LA REACCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS PALESTINOS.

El plan-Faisal era un duro golpe para el pueblo palestino. El acuerdo de los gobiernos árabes se había realizado sobre las posiciones de reconocimiento de Israel y no permitía de la vuelta de resistencia palestina a Jordania, que habían sido posiciones que antes apenas se atrevían a defender tan claramente ningún gobernante árabe como no fuera Hussein.

La primera reacción fue dura. Los periódicos y radios palestinos denunciaron que el acuerdo Egipto-Siria-Jordania iba dirigido ante todo contra Irak, Siria y la resistencia palestina, y no contra Israel. Egipto y Siria tomaron represalias contra ellos quitándoles radios y periódicos.

Sin embargo, poco después se reunía la Organización para la Liberación de Palestina, en la que están los diversos movimientos palestinos de resistencia. Y en esta reunión, aunque siguieron atacando a Jordania, los dirigentes palestinos no atacaron a Egipto y Siria. Aunque no firmaron explícitamente el pacto, lo aprobaron tácitamente diciendo que "se mantenían a la expectativa". Esta claro que

¿Cuántos miles de muertos pesan sobre sus conciencias? ¿Racistas, cínicos,...?



no podían aprobar públicamente un plan de entrega de Palestina a Israel, pero "mantenerse a la expectativa" cuando todo estaba tan claro, no era sino capitular con armas y bagajes sin atreverse a decir a las masas palestinas.

Pues trabajo les costará convencerlas de que se queden con unos trocitos de su país solamente. Pero el acuerdo patrocinado por Washington tampoco es imprescindible que lo firmen los palestinos. Es más, el hecho de que los palestinos siguiesen bulgurantes sería un motivo que permitiría a los sionistas mantener su militarismo después de cualquier acuerdo.

3. Israel ante la guerra.

Israel ha estado manteniendo un hostigamiento constante contra los árabes, pero no ha sido él quien inició las operaciones a gran escala esta vez. No escogió el momento. Y no sólo por la presión de USA sino porque las exigencias internas del momento ponían otras preocupaciones en primer plano. Todavía no habían digerido las conquistas

de 1967. Por un lado, porque quedaba mucho por colonizar; pero sobre todo, porque todavía no tenían claro qué hacer con los territorios del 67 y con la población árabe de los mismos. Las discusiones entre las "palomas", partidarios de devolver buena parte de esos territorios para tener un Estado judío-judío sin aumentar las contradicciones raciales dentro, y los "halcones", partidarios de su ocupación definitiva, ocupaban el centro de la política israelí. Estaban preparando las elecciones, en las que con toda seguridad se afirmaría la tesis de los "halcones". En estos momentos, aunque los importase mantener las hostilidades, no les interesaba iniciar una guerra, sobre todo teniendo en cuenta que la presión de USA para detenerla y volver a posiciones anteriores sería más fuerte que en el 67. En definitiva, el motivo de Sadat para la guerra -llegar a un acuerdo- era el mismo que tenían los sionistas para no querer la guerra ahora.

Sin embargo, una vez la guerra iniciada, el sionismo tenía que lanzarse a conseguir la mayor derrota de los árabes y "escarmentarlos" una vez más. Tenía que continuar a través de la guerra su resistencia a las presiones de los USA tratando de impedir el "acuerdo" buscado (el acuerdo "aceptable" para los dirigentes árabes) y en último caso regatear al máximo el contenido de ese acuerdo.

4. La guerra y el intermedio actual.

A) Por infames que sean los planes y motivos de los gobiernos árabes, de Washington y Moscú, esto no quita nada al hecho de que la guerra ha sido una movilización contra el Estado de Israel por parte de los árabes (pueblo oprimido), resultado de la presión de las masas y que mereció el más decidido apoyo del proletariado y los oprimidos de todo el mundo. Es un paso, repetimos, que los traidores preferirían haber evitado.

B) La debilidad del proletariado, el atraso de las masas campesinas árabes, las capitulaciones y traiciones de diversas direcciones de la resistencia palestina y de los movimientos obreros y populares, las maquinaciones de las grandes potencias imperialistas y de las burocracias de los Estados obreros, han dejado de momento al frente de la lucha contra Israel a la reacción árabe, que no quiere emprender resueltamente la lucha de liberación, sino llegar a un acuerdo con el imperialismo e Israel, contra las masas árabes y judías. Ni ahora ni nunca dirigiran Sadat, Faisal, Assad y cia. una lucha hasta la liberación plena de Palestina y los pueblos árabes. En definitiva, tal liberación sólo podrá realizarse contra ellos, contra la clase a la que representan.

C) Sin embargo, directa o indirectamente, por la presión de las armas, pero, sobre todo, por la presión política y económica, la guerra y la reducción de petróleo, podían abrir camino a algunos pasos adelante concretos en la lucha contra Israel, como la recuperación de algunos territorios árabes. Es una posibilidad que toda vía no está descartada, pues a pesar del revés final de los ejércitos árabes en Suez y el bloqueo del tercer ejército egipcio, la presión política y petrolífera sigue siendo muy fuerte.

Caso de que efectivamente se recuperase algo, los comunistas no podemos sino apoyar ese paso concreto, sin dejar de señalar, como señaló Lenin en ocasión parecida, que los pueblos árabes y las masas judías de Israel habrían podido conseguir lo mismo "diez veces más fácilmente y con sacrificios cien veces menores", que la lucha revolucionaria de las masas "habría costado cien veces menos víctimas y habría dado resultados democráticos mil veces más amplios y sólidos" (Lenin, sobre la guerra de los Balcanes).

D) En esta misma hipótesis, nos seguiríamos preguntando con Lenin: "¿en qué medida desolla-

ran ahora al campesino y al obrero" de Israel y de los países árabes, "para pagar los gastos de la guerra"? Pues de momento, el régimen de Sadat consolidaría el fortalecimiento adquirido con la guerra, y en general, la reacción árabe, anclada con la "lucha patriótica" que ha dirigido y cuyo peso han llevado las masas obreras y campesinas tendría un notable margen de manobra para perpetrar diversos ataques contra los palestinos y contra las masas árabes de cada uno de sus países. El "gran dirigente nacional" Sadat se encontraría momentáneamente con las manos más libres. En realidad, sin esperar al final del conflicto, apenas consiguió algunos "éxitos" y fortaleció algo su posición, a Sadat le faltó tiempo para restablecer relaciones diplomáticas con Estados Unidos y reafirmar su voluntad de reconocer al Estado de Israel.

Asimismo, en cualquier caso cabe esperar un aumento de la represión en Israel, pues los sionistas no dejarán de aprovechar la actualización del estado de guerra para ampararse en él persiguiendo a los antisionistas y conteniendo a las masas en nombre de la necesidad de la "unión nacional frente al enemigo".

E) Sin embargo, de momento, no hemos llegado al famoso acuerdo, la pelota sigue en el tejado, el regateo se endurece. Lo que de momento hay es una situación más inestable. Los sionistas mantienen su intransigencia, la voluntad de lucha de las masas árabes se ha acentuado al verse más claro que nunca que era posible vencer a Israel militarmente y comprobar la eficacia del

arma del petróleo. ¿Pueden en estas condiciones los gobernantes árabes volver a la situación de antes del 6 de octubre? Lo pagarían con sus cabezas. ¿Podrá USA presionar a Israel para que acepte su plan de "paz"? El trauma de ver que sus ejércitos no eran tan avasalladores como pensaban ha arizado todas las puas del sionismo y ese paso podría agravar demasiado la crisis política que se ha producido en Israel. Hay una tercera posibilidad: reanudar la guerra. Pero no hay ninguna garantía de que el resultado no fuese de nuevo contraproducente, poniendo en dificultades realmente serias el mismo acuerdo Washington-Moscú-Pekín.

Los términos del problema siguen siendo pues los mismos. ¿Cómo conseguir calmar a las masas árabes sin poner en dificultades a Israel dentro de sus fronteras y ante los países árabes? ¿Cómo encontrar un punto de precario equilibrio entre esas exigencias contrapuestas, hoy más agudizadas que antes de la guerra? Este es el rompecabezas de Washington, Moscú y, más en segundo término, Pekín.

5. Efectos indudables.

Efectivamente, pase lo que pase, la guerra ha--
brá agudizado las contradicciones de clase en
todos los aspectos, resultando a la larga un =
boomerang incluso para los que resulten ser sus =
vencedores momentáneos.

En primer lugar, la movilización de las masas con--
tra Israel y la misma capacidad de ofensiva y resis--
tencia mostrada por primera vez en la historia por
los ejércitos árabes aumentara enormemente la con--
fianza de los soldados y las masas trabajadoras á--
rabes en general en sus propias fuerzas. Lo cual =
significa que, sean las que sean las traiciones =
que pueda perpetrar de momento la burguesía árabe
y los desastres posibles, esta guerra no habrá he--
cho sino profundizar la decisión del proletariado
y las masas oprimidas de los países árabes de com--
batir a Israel hasta el final, de llegar a la libe--
ración nacional y social completa...

Por otra parte, la guerra ha agudizado las contra--
dicciones en el campo del imperialismo: las contra--
dicciones de la Europa capitalista, pillada a con--
trapie y dividida ante el conflicto árabe, y rela--
jada a un lugar marginal por las grandes potencias

crecientos sectores del proletariado y los oprimi--
dos de Israel se aparten del sionismo que les lle--
va a ese callejón sin salida.

Todo esto revela una vez más que si la política de
la "coexistencia pacífica" puede dar lugar a impo--
sibles agresiones contra las masas, traicionadas =
por Moscú y Pekín, sin embargo todos sus cambalan--
ches para tapar el volcán de la revolución de los
obreros y oprimidos del mundo no son más que par--
ches que preparan explicaciones mayores.

Todo la política de "coexistencia", presente en esas
"altos al fuego", acuerdos y resoluciones, preten--
de "estabilizar" zonas conflictivas. Pero la lucha
de clases, la lucha de los pueblos coloniales con--
tra el imperialismo, las exigencias ineluctables =
del mantenimiento y reforzamiento de bastiones co--
loniales como Israel y de la dominación imperialis--
ta sobre los Estados árabes, todo esto no hay =
quién lo estabilice. Los imperialistas saben que =
las causas profundas siguen en pie. Lo que preten--
den es maniobrar para ir minando y aplastando la =
lucha del proletariado y las masas oprimidas ára--
bes; los dirigentes vendidos engañan a sus pueblos
con promesas de "paz" a cambio de someterse al im--
perialismo, pero las constantes agresiones del im--
perialismo y sus lacayos no pueden dejar de llevar
a las masas a la lucha una y otra vez. Y esta vez
la victoria moral de los ejércitos árabes será un
estimulante suplementario.

IV. POR UNA ALTERNATIVA PROLETARIA PARA LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS ARABES Y PARA LAS NECESIDADES DE LAS MASAS DE TODOS LOS PUEBLOS DE ORIENTE MEDIO, INCLUIDOS LOS JUDIOS DE ISRAEL.

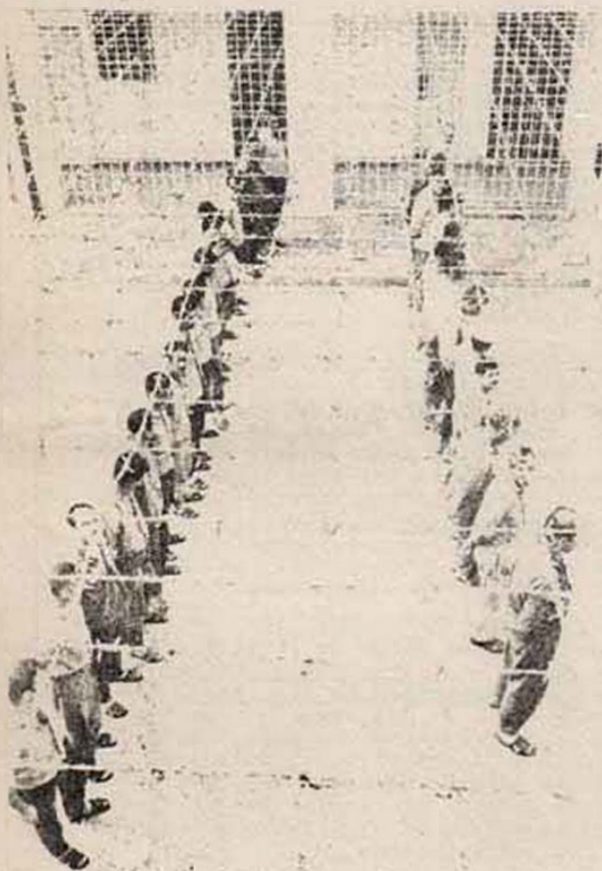
La dura experiencia de decenas de años de agre--
sión israelí pone en primer plano una exigencia:
es necesario liberar al proletariado y a las
masas árabes de los dirigentes "nacionalistas" tra--
idores y capituladores. Si no se cumple esta condi--
ción, las mayores explosiones de rebelión contra =
el sionismo y el imperialismo por parte de las ma--
sas obreras y campesinas no podrán evitar la repe--
tición de septiembre negro y la consolidación =
del colonialismo israelí. Pues en definitiva la lu--
cha de liberación del proletariado y las masas ára--
bes choca con la potente coalición del imperialis--
mo mundial, el Estado de Israel, las burocracias =
de los Estados obreros degenerados o deformados, =
la aristocracia terrateniente y las monarquías feo--
dales, la burguesía nacional y los dirigentes de =
la resistencia palestina, del movimiento obrero y
otros movimientos populares, dirigentes atados a =
las fuerzas reaccionarias.

Apartar a las masas de esas direcciones traidoras
y capituladoras, construir una dirección proleta--
ria revolucionaria capaz de luchar consecuentemen--
te contra el sionismo y el imperialismo, no es po--
sible más que avanzando en el curso de la lucha un
programa revolucionario que recoja de forma consen--
suante las aspiraciones de las masas oprimidas, en
frentándolas punto por punto al programa del impe--
rialismo, al que la reacción sue a través "nacionalista";
aglutinando en torno a él las fuerzas revolucio--
narias de tantos luchadores revolucionarios desvii--
dos y entretenidos por esos dirigentes vendidos o
incapaces.

Es el único programa de unificación árabe que pue--
de existir. Pues cada impulso de unidad que sacude
a los pueblos árabes queda frenado y esterilizado =
por las maniobras de terratenientes y burgueses.

Este programa es el mismo que permitirá al proleta--
riado y los oprimidos judíos de Israel liberarse =
de sus propios dirigentes sionistas, uniendo sus =
fuerzas en mismo combate con la lucha revoluciona--
ria de las masas trabajadoras árabes de dentro y de
fuera de Israel.

La defensa de este programa de liberación nacional
efectiva y de derrocamiento de la explotación y e--



Prisión de Kafar Youa a 40 Km. de Tel-Aviv, donde
son encerrados los presos políticos, tanto árabes co--
mo israelitas.

las contradicciones en los USA entre el compromiso
con Israel y los intereses globales de los USA. Es--
to no significa otra cosa que lo siguiente: la gue--
rra ha representado el punto más alto de manifiesta--
ción de contradicciones acarreadas al imperialismo
por su política de colonización y división en Orien--
te Medio, provocando la reacción de las masas ára--
bes; los imperialistas habrán podido meditar sobre
el lío en que se habían metido montando el Estado
de Israel.

Finalmente, la toma de conciencia para las masas =
judías de Israel del lugar del Estado sionista co--
mo peón del imperialismo enlaza con la toma de con--
ciencia del callejón sin salida que representa el
enfrentamiento con las masas árabes. La guerra, al
agudizar todas las contradicciones del imperialis--
mo y de Israel, prepara las condiciones para que a

La acción sionista es fundamental para el movimiento obrero y la lucha revolucionaria en todo el mundo. Conviertiendo al proletariado, la juventud y otros sectores oprimidos en fuerzas de apoyo al sionismo o a los traidores dirigentes árabes, las burocracias stalinistas, socialdemócratas o stalinistas de diversos tipos, no sólo arrebatan al movimiento de liberación árabe y a las masas trabajadoras de Israel un poderoso aliado, sino que acumulan obstáculos contra el avance de la lucha obrera y popular en cada uno de los países.

Por ello, en el Estado español, como en el resto del mundo, los trotskistas consideramos que los intereses del proletariado exigen dar el máximo alcance a la solidaridad del movimiento obrero y popular con la resistencia palestina, con la lucha de liberación nacional de los pueblos árabes, con el movimiento obrero y el antisionismo en Israel. No es una necesidad ajena al avance de la lucha contra la dictadura y el capitalismo en nuestro país: forma parte de la reconstrucción del proletariado frente al enemigo de clase y su dictadura, de la lucha por la constitución de un fuerte movimiento obrero y popular masivo. En este aspecto, como en los demás, impulsar el movimiento obrero del Estado español, unificarlo y reforzarlo, no es

posible sin defender un programa de movilización de las masas, independiente de todas las alternativas de la burguesía, en este caso las alternativas pro-sionistas y de reconocimiento del Estado de Israel.

Exige formar en la lucha por ese programa una vanguardia consecuentemente revolucionaria, el partido capaz de convertir la enorme potencialidad del movimiento obrero y popular del Estado español en un movimiento revolucionario invencible que sea efectivamente el "hermano de los pueblos árabes" que proclaman bipartitamente los imperialistas españoles.

Nuestra posición general es el apoyo de la lucha de las masas árabes contra Israel en una vía independiente de las actuales direcciones de esa lucha. Ello implica avanzar un programa de defensa consecuente de la lucha antiimperialista de liberación nacional de los pueblos árabes frente a la agresión israelí e imperialista, enfrentado a la colusión de los imperialistas españoles con el imperialismo yanqui y con sus lacayos israelíes y árabes en el Oriente Medio. Apoyaremos cualquier paso en esa movilización y cualquier esfuerzo por unificar luchas en este sentido, programa que se centra en los puntos siguientes:

A) Por la destrucción completa del Estado de Israel, enclave colonial del imperialismo contra los palestinos y contra todos los pueblos árabes.

B) Por el derecho de todos los refugiados palestinos a volver a Palestina. Por el derecho de los palestinos a las tierras que les fueron arrebatadas.

C) Por la eliminación del "derecho de retorno" que atribuye el sionismo a cualquier judío del mundo para que se establezca en Palestina.

D) Por la expulsión de Oriente Medio todas las tropas imperialistas, incluidas las de la ONU, inmediatamente. Contra toda intervención del imperialismo en Oriente Medio.

E) Contra la diplomacia secreta, arma del imperialismo y de la reacción a espaldas de los pueblos oprimidos. Publicación inmediata de todos los acuerdos secretos entre diversos Estados referentes a Oriente Medio (acuerdos entre USA y UNSS, USA-Egipto, USA-Arabia Saudí, USA-Israel, etc. y también los acuerdos entre el Estado español con USA e Israel, ...).

F) Por una Palestina laica y democrática con plenas libertades por todas sin discriminación alguna basada en la raza, religión, cultura o nacionalidad. Garantía de los derechos nacionales de la comunidad judía y de la comunidad árabe para su desarrollo.

G) Esta lucha hay que concebirla dentro de la lucha más amplia de los pueblos árabes contra el colonialismo y la opresión nacional, que incluye, por ejemplo, la lucha por la liberación de Ceuta, Melilla y al Sahara. Asimismo, los árabes del Tchad no pueden ver restringido su derecho a la autodeterminación en aras de los acuerdos entre otros Estados árabes y el régimen opresor de Tombalbaye, marioneta del imperialismo francés.

H) De igual modo, la lucha de los pueblos árabes por la liberación nacional se identifica con el reconocimiento por parte de los árabes de los mismos derechos de otras nacionalidades minoritarias de los países árabes, entre ellos los derechos de autodeterminación de los kurdos y de los negros del sur del Sudán, y los derechos democráticos generales que corresponden a otras minorías, entre ellas las comunidades judías que todavía existen en los Estados árabes.

I) Sobre la base de estas posiciones es posible y necesario llevar la más intensa batalla en todo el mundo contra el sionismo y contra el antisemitismo, inseparablemente unidos como instrumentos complementarios que son del imperialismo y la burocracia para dividir al proletariado y a los pueblos.

J) Este programa implica la denuncia y lucha incondicional contra las resoluciones de la ONU de

1.947, 1.967 y 1.973, documentos imperialistas de imposición del Estado de Israel a los pueblos árabes, contra el apoyo económico, militar y diplomático del imperialismo al Estado de Israel, y también contra las hipócritas solidaridades de ciertos imperialistas con los árabes, basadas en dichas resoluciones de la ONU. Así como la condena de los acuerdos de "coexistencia pacífica" en Washington, Moscú y Pekín, basados en dichas resoluciones y realizados por tanto a expensas de las masas árabes.

K) Cualquier recuperación de territorios árabes, cualquier modificación de la relación de fuerzas favorable a los árabes será un paso adelante en ese camino. Los pueblos árabes han podido experimentar, como el movimiento obrero en lucha contra el capital, que la lucha es larga, que a veces hay que llegar a pactos provisionales con el enemigo, que las victorias parciales juegan un papel importante en la consolidación de las filas de los explotados y oprimidos, en el desgasta de los explotadores y opresores.

Sin embargo, cada concesión arrancada, cada agresión contenida debe ser punto de partida para incrementar la lucha por los únicos objetivos que corresponden a los intereses de las masas, sabiendo que sólo a través del avance de la lucha revolucionaria se arrancarán, de paso, victorias parciales, y que la aceptación del Estado de Israel a cambio de algunas concesiones significaría la traición abierta al impulso que ha llevado una y otra vez a las masas a la lucha contra el sionismo y el imperialismo.

L) En esta guerra, el movimiento obrero, alineándose con el oprimido contra el opresor, debe apoyar incondicionalmente cada acción y cada paso concreto que den los Estados burgueses árabes y sus Ejércitos en la confrontación con Israel. Debe defender incondicionalmente a las organizaciones de la Resistencia Palestina y su derecho a la plena libertad de movimientos sin restricciones ni interferencias de los gobiernos árabes en todos los Estados de Oriente Medio. Lo cual no significa ocultar las capitulaciones y traiciones de esas organizaciones, Estados y Ejércitos: por el contrario, exige intensificar la denuncia clara y constante de los mismos. Apoyo incondicional significa, precisamente, que no les planteamos, como condición, que dejen de comportarse como lo que son y no pueden dejar de ser: Organizaciones, Estados, Ejércitos, burgueses.

Pues, contra la práctica de imperialistas y de la burocracia ataliniata, el apoyo a esos pasos concretos no debe ser, por parte del movimiento obrero, una coartada para apoyar programas "reformistas" de capitulación o traición, programas como el de reconocimiento del Estado de Israel. El interés del proletariado mundial exige abrazar la causa de la liberación nacional hasta sus últimas consecuencias, prestando el más decidido apoyo a los objetivos de esa liberación nacional plausibles que se han señalado en los puntos de A) a

J). Incluso en el caso de que los árabes se puedan ver obligados en un momento determinado a aceptar provisionalmente unas líneas de alto el fuego o armisticio, por razón de la correlación de fuerzas, el movimiento obrero internacional no debe dar por buenas aquellas líneas, al igual que una vuelta al trabajo después de una huelga no significa el abandono de los objetivos que, por esa vez no se han conseguido. Mucho más cuando lo que ocurre no es sólo que los árabes se vean obligados de momento a aceptar unas líneas, sino que hay una coalición internacional en la que participan dirigentes árabes traidores, que pretenden sustituir los objetivos de la liberación nacional por esas líneas.

M) Es necesaria la coordinación del movimiento de solidaridad con los pueblos árabes en todo el mundo. Si las direcciones de la Unión Soviética, la República Popular China y los demás Estados obreros fuesen direcciones revolucionarias proletarias, capitanearían un Frente Único Mundial de apoyo a la lucha de liberación de los pueblos árabes, aglutinando a las organizaciones obreras y a otros sectores en lucha solidaria en todo el mundo. Sabemos que no lo son, pero cualquier paso que den en este sentido, forzadas por el proletariado y las masas, cualquier paso en la formación de un frente de solidaridad, debe ser apoyado. En el Estado español hay que subrayar la necesidad de que Comisiones Obreras unifique a todas las fuerzas obreras y populares en un potente movimiento de apoyo a los pueblos árabes.

N) A diferencia de los charlatanes pequeñoburgueses, el movimiento obrero debe comprender las auténticas dimensiones de la lucha de liberación nacional, no puede ignorar la relación entre la lucha contra el Estado de Israel y la lucha antiimperialista en todos los terrenos, ni las relaciones entre las clases dominantes árabes y el imperialismo. Por el contrario, debe plantear la lucha contra Israel y contra el imperialismo señalando las condiciones para el desarrollo de ésta y su victoria plena y combatiendo todos los obstáculos interpuestos en el combate de las masas árabes, incluidas las direcciones feudales, burguesas y pequeñoburguesas de todos los calibres. Así es necesario subrayar que:

1) No es posible batir al agresor israelí enfrentándole la división de las filas árabes. Las afirmaciones de diversos dirigentes nacionalistas sobre la necesidad de construir un solo Estado árabe en Oriente Medio, una Federación, no han sido sino un reconocimiento de palabra de la dura lección aprendida por las masas en la lucha contra Israel. Por otra parte, no se debe en modo alguno al azar que la necesidad de unificación de los pueblos árabes, el nacionalismo pan-árabe, haya cobrado más impulso en el Oriente Medio, en Egipto, Siria, Jordania, Líbano... Pues la repercusión directa de la agresión israelí en el área hace mil veces más acuciante la necesidad de unir las fuerzas de los diversos grupos nacionales árabes contra el imperialismo. Viene a ser una condición de supervivencia física, en esos países. La cuestión de la unidad se sitúa en el centro de los problemas de la liberación nacional.

Inseparablemente, se plantea la necesidad de construir la unión más estrecha con las fuerzas que dentro de Israel están objetivamente interesadas en la destrucción del Estado de Israel: no sólo los árabes, sino el proletariado y la aplastante mayoría de la población judía.

2) La unidad de los pueblos árabes en la lucha contra Israel no será una realidad más que tras una dirección que haya roto todos los lazos con el imperialismo, desbaratando así la estrategia de división de éste.

Es claro que los árabes no podrán combatir eficazmente contra Israel ni conseguir ninguna libertad nacional sin combatir contra todos los aspectos de la dominación imperialista, empezando por la nacionalización sin indemnización de todos los monopolios y grandes inversiones imperialistas en la zona.

3) No es posible avanzar seriamente en la lucha

de liberación nacional sin destruir el poder económico y político de la aristocracia terrateniente, ante todo derribando a las monarquías, reaccionarias y proimperialistas y expropiando sin indemnización a los grandes terratenientes, repartiendo la tierra entre los campesinos. Pues si por una parte la aristocracia terrateniente es aliado natural del imperialismo, por otra la bandera de la revolución agraria será el mejor cimientado de la unidad de enormes masas campesinas en la lucha de liberación nacional. Toda la historia de la lucha antiimperialista de pueblos coloniales y semicoloniales muestra que la liberación nacional y la revolución agraria son inseparables.

4) A la vez, la experiencia de los últimos veinte años, y en particular la derrota del 67, las capitulaciones y traiciones de los dirigentes "nacionalistas" burgueses y el bloque reaccionario formado claramente, cada vez más claramente, con que ha chocho la resistencia palestina, ilustran hasta la saciedad el papel de la burguesía nacional y la necesidad de hacer todas las ilusiones respecto de ella y sus agentes "nacionalistas" pequeño-burgueses. A nadie pueden caber ya dudas actualmente sobre la traición abierta de esa clase y sus agentes, abandonando la lucha intransigente contra el Estado sionista, la revolución agraria, estandarizada que utilizó para conseguir el poder político. La sangre de tantos mártires palestinos sacrificados en el altar de la colaboración con el imperialismo y los feudales debería bastar para dejar en claro que ningún paso decisivo se dará en el camino de la liberación nacional si no es llevando a la vez la más resuelta lucha contra la burguesía ligada al imperialismo y a los terratenientes. Lo cual exigirá arrebatar de las manos de las camarillas militares el servicio de la burguesía nacional la dirección del combate contra el sionismo, el poder político y militar; y emprender diversas medidas que eliminen y neutralicen el poder económico de los sectores fundamentales de la burguesía, incluida la burguesía nacional.

5) Son los obreros, la juventud, los refugiados, los campesinos, pastores y artesanos, ciertos sectores intelectuales, quienes llevan el peso de la lucha contra Israel y el imperialismo y pueden asegurar el triunfo de la misma. Es necesario que sus energías dejen de ser utilizadas por falsos "nacionalistas" para sus maniobras de alianza con el sionismo y el imperialismo. La unidad de los pueblos árabes contra Israel será una realidad en la medida en que se avance en la movilización de las masas independientemente de las maniobras e intereses bastardos de las direcciones burguesas traidoras. En la medida en que los obreros, los campesinos, los soldados, la juventud, tomen la lucha de liberación nacional en sus propias manos, mediante las organizaciones de resistencia palestinas, los sindicatos obreros, las uniones estudiantiles... Como acertadamente propusieron los estudiantes y otros sectores populares del Líbano, se trata de poner en pie órganos de coordinación representativos de todas las masas populares y milicias populares. Durante la guerra civil de Jordania, en 1970, se puso de relieve la importancia de estos órganos de poder de las masas (cuyo ejemplo más significativo fue el inicio de Soviet en Irbid), y la eficacia que tendrían de haber sido preparados y contruidos mediante un trabajo sistemático al calor de las sucesivas movilizaciones. Las movilizaciones en el Líbano, Egipto, Jordania, señalan inequívocamente la importancia de la lucha por las libertades y contra la represión en los Estados árabes, nacida una y otra vez por las masas, en esas acciones, a la lucha de liberación contra Israel... Complemento indispensable de todo ello es el control democrático de los ejércitos por los propios soldados para impedir las maniobras contrarrevolucionarias y antinacionales de los jefes de los Ejércitos feudales y burgueses. Basta ya de oprimir a las masas árabes en nombre de la lucha contra Israel. Los tanques y los cohetes deben ser manejados por los soldados, por el pueblo trabajador, con-

tituyendo el auténtico mando árabe unificado de Oriente Medio que los gobiernos burgueses pregonan pero no constroyen.

- 6) Para conseguir la alianza con los sectores más amplios posibles del proletariado y el pueblo judío de Israel en una misma lucha contra el Estado de Israel, es indispensable que las masas árabes apoyen las reivindicaciones programáticas de las masas judías oprimidas en su lucha contra la explotación y opresión del sionismo.

Dentro de Israel, si las masas palestinas tienen doble motivo para combatir al sionismo, las masas judías no pueden conseguir ninguna mejora seria de su situación, no pueden combatir eficazmente al capital que los explota en las fábricas y al Estado clerical que los oprime sino en emprendiendo un combate a muerte contra el sionismo, contra los fundamentos mismos del Estado de Israel, uniéndose estrechamente en un mismo combate con el proletariado y las masas oprimidas árabes de dentro y de fuera de Israel. Contra las leyes y el Estado racista, por las libertades políticas plenas, para toda la población, por la supresión de los poderes civiles de los rabinos; contra el militarismo, por el control democrático del Ejército; contra la ley de retorno y por el derecho de vuelta de los palestinos a su país y a sus tierras... Todas ellas son reivindicaciones ligadas directamente al derrocamiento del Estado de Israel, reivindicaciones que chocan inmediatamente con los intereses de ese Estado: los monopolios internacionales e israelitas, la burocracia del Estado y la Histadrut ("sindicato"-empresario), que son los que mantienen la explotación y la división en el seno del proletariado de Israel y de las más amplias masas.

En esta lucha, los obreros y demás oprimidos de Israel tendrán que avanzar poniendo en pie sus propios organismos de defensa, organismos unitarios de árabes y judíos, aliados necesariamente a las fuerzas árabes que combaten contra el sionismo desde fuera de Israel.

- 7) Estas son las únicas condiciones realistas de lucha victoriosa contra el sionismo, de liberación nacional efectiva de los pueblos árabes, de destrucción del yugo que asocota a los oprimidos de Israel. Insistimos en que el apoyo incondicional del movimiento obrero mundial a la lucha de los pueblos árabes, no puede en modo alguno identificarse con el apoyo a los Estados árabes traidores en la lucha contra Israel.

Así, es vital que a su solidaridad con las masas combatientes árabes, el movimiento obrero mundial asocie su invitación a que tomen en sus propias manos la organización y dirección de la lucha, transformando la guerra en guerra revolucionaria, contra sus amos burgueses, terratenientes y burocracias.

La dinámica que hemos descrito, dinámica que se desprende directamente del análisis de clase de las fuerzas en juego en Oriente Medio y de la experiencia de 50 años de agresión sionista en Oriente Medio, es la dinámica de una lucha revolucionaria en la que no es posible la victoria sin que los obreros y los campesinos tomen la dirección y adopten una serie de medidas contra las clases dominantes arrobándolas el poder económico y político. El programa de tal revolución combina necesariamente las reivindicaciones democráticas y transitorias, desembocando en la creación de la dictadura del proletariado, basada en la alianza de éste y el campesinado. En Oriente Medio, como en China, como en Cuba, como hoy en Vietnam, la lucha de liberación nacional no puede triunfar fuera del camino de la revolución proletaria.

NO HAY, PUES, OTRA PERSPECTIVA REALISTA QUE LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS ÁRABES DE ORIENTE MEDIO EN UNA FEDERACIÓN SOCIALISTA DE ORIENTE MEDIO, ESTÁ ES LA ÚNICA FEDERACIÓN DEMOCRÁTICA EN LA QUE PUEDE SITUARSE LA REALIZACIÓN EFECTIVA DE UNA PALESTINA LAICA Y DEMOCRÁTICA.

La relación dialéctica entre la revolución pale

stina y la revolución en el conjunto de los países árabes y, en particular, en los de la zona inmediata, fue ilustrada de la forma más gráfica por la guerra civil en Jordania. Y en aquella misma ocasión se puso también de relieve la relación dialéctica entre las tareas democráticas de liberación nacional y la revolución socialista. La lógica de la lucha de los palestinos contra Israel llevó a una situación cercana al doble poder en Jordania y a un nuevo estadio en la independencia de los luchadores palestinos respecto de la burocracia soviética y los regímenes árabes, que aceptaban el "Plan Rogers" de USA. Esto incitó a las masas palestinas a una lucha revolucionaria contra el régimen de Husseini, llegando a poner en pie organismos de tipo soviético.

Frente a los "unificadores" nazaristas, baasistas, etc., la perspectiva de los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio debe presidir la orientación de los revolucionarios árabes dispuestos a llevar a término la lucha de liberación nacional. Cada paso en la movilización unida de las masas desbordando a los gobiernos árabes divisores es un avance en ese sentido, hacia el derrocamiento de las clases imperialistas y hacia la unificación democrática de los pueblos.

Asimismo, el proletariado y las masas oprimidas de Israel, solo pueden ver la salvación en esa perspectiva. La lucha contra el enemigo común sionista e imperialista reforzará en su seno la alianza con sus hermanos obreros y oprimidos de los Estados árabes y con los árabes de Israel, y los obligará a demoler todo el poder económico y político de esa burguesía, abriendo una compuerta vital a la revolución socialista en la zona. En el curso de esa lucha aprenderán que la única garantía de salvación para su pueblo, librándole de la trampa sionista, está en la Federación Socialista de Oriente Medio, obra conjunta de todos los trabajadores y oprimidos.

Al señalar que solo esta perspectiva puede armar a los movimientos obreros y populares de Oriente Medio permitiéndoles contrarrestar la división y las catástrofes a que esta lleva, en modo alguno pretendemos ignorar las desigualdades que se darán en el proceso de avance de la lucha revolucionaria unificadora. Los desarrollos históricos y el papel divisor del imperialismo y la burocracia no es el menos importante-- han creado Estados árabes distintos y diferencias entre los pueblos árabes que no quedan en modo alguno anuladas por la interrelación de los procesos que se desarrollan en todos ellos. La revolución, por tanto, se desarrollará de forma desigual en las diversas regiones, y puede experimentar avances y retrocesos en uno u otro de los Estados árabes o en Palestina. No se trata de contraponer a estas realidades el esquema abstracto de una revolución simultánea y uniforme en toda el área. Se trata de afirmar que cuando las fuerzas de la reacción se conligan en toda la zona, las masas necesitan una dirección que comprenda cada una de las situaciones parciales dentro de la situación del conjunto y sepa combinar los combates en los diversos países en una misma estrategia.

Es decir, para llevar la lucha por la liberación nacional hasta el final a través del proceso de revolución permanente que hemos descrito, es absolutamente esencial la creación de un partido revolucionario de masas a escala de toda la zona, con diversas secciones en Egipto, Israel, Siria. Ligada a la construcción de partidos revolucionarios de masas en otros países árabes y actuando en estrecha relación con estos.

Hoy no existe en ninguno de estos países tales partidos revolucionarios de masas. Ninguna de las diversas organizaciones de liberación palestinas cumple los requisitos de tales partidos, ni en la teoría ni en el programa, ni en la organización. Sin embargo, dentro de esos grupos han surgido amplios sectores de militantes de vanguardia radicalizados, dispuestos al combate por un programa revolucionario consecuente. Por otra parte, la guerra civil de 1970 en Jordania y los acontecimientos posteriores han demostrado que las organizaciones palestinas de liberación tienen profundas raíces con las masas palestinas e influencia notable en importantes sectores de otros pa

ees, en particular entre la juventud. Cosa que = sigue siendo cierta a pesar de las enormes pérdi- das experimentadas estos años por el fracaso de

la línea capituladora de la OLP. Indudablemente, la construcción del partido necesario pasará por arrancar esos sectores importantes de la resis- tencia palestina a las direcciones pequeño-bur- guesas, así como por la juventud que ha estado al

frente de grandes movilizaciones en otros países. El acercamiento a la IV INTERNACIONAL de la Orga- nización Socialista de Israel, la existencia de algunos núcleos y cuadros trotskystas en el mun- do árabe da esperanzas de que el programa revolu- cionario pueda ser puesto al alcance de franjas = crecientes de esa vanguardia surgida de tantos = años de lucha contra el sionismo y el imperialis- mo.



V. LA SOCIALDEMOCRACIA, LA BUROCRACIA RUSA Y LA BUROCRACIA CHINA CONTRA LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS DE ORIENTE MEDIO.

La lucha de los pueblos árabes, en particular al auge de la resistencia palestina y los enfrontamientos armados con Israel, han jugado un pa- pel importante en la radicalización de la juventud, incluida buena parte de la juventud judía, en los países imperialistas durante los últimos años.

Pero a su vez, la lucha de liberación árabe es fuer- temente solidaria del desarrollo que alcanza el com- bate del proletariado y las masas en los países im- perialistas, acosando a los gobiernos y burguesías que son responsables fundamentales de la agresión = que pesa sobre los pueblos árabes. El proletariado revolucionario, en su avance hacia la revolución = socialista en las fortalezas del imperialismo, será el mejor aliado de los pueblos árabes. Especial importancia tiene el desarrollo de la lucha de cla- ses en los Estados Unidos por la función decisiva de este imperialismo en Oriente Medio: «El volumen alcanzado durante los pasados años por el movimien- to contra la guerra del Vietnam y el deterioro de las condiciones políticas y económicas de la domi- nación burguesa en USA crean una situación mucho = más favorable que hasta hace pocos años para el im- pulso del movimiento contra la intervención impe- rialista yankee en Oriente Medio y la solidaridad de las nacionalidades oprimidas de los USA con los pueblos árabes es un excelente puntal para ese mo- vimiento; La Europa capitalista, por su parte, si bien no desempeña hoy un papel independiente deci- sivo en el Oriente Medio, constituye una parte fun- damental del dispositivo imperialista de respaldo a Israel y dominación imperialista sobre los países = árabes, por su potencia económica, por sus lazos = con diversos gobiernos árabes, sus fábricas de ar- mas y su influencia en toda el área mediterránea. Cualquier avance serio hacia los Estados Unidos so- cialistas de Europa creará, pues, condiciones mu- cho más favorables para la lucha de liberación ára- be. Del mismo modo, nada pueden esperar los pue- blos árabes del "apoyo" de la dictadura de Franco, o su continuación (apoyo cuyas características he- mos señalado anteriormente); mucho pueden esperar, en cambio, del proletariado y las masas populares del Estado español, en su marcha hacia el derroca- miento de la dictadura, que abra paso a la instauración de la República Socialista.

2.- Los países en que el proletariado ha derribado ya la dominación capitalista constituyendo Estados Obreros deben ser la más firme base de apoyo de las luchas de liberación nacional y social de los pue- blos oprimidos. Esos Estados deberían ser la más = clara imagen de este apoyo incondicional del que = hablamos, los portavoces de la denuncia intransi- gente de todas las agresiones sionistas e imperia- listas contra los pueblos árabes, de todas las ma- quinaciones de las burguesías imperialistas, la ONU, la aristocracia terrateniente y la burguesía pro- imperialista que se ensucian con oropel = "nacio- nalistas". Esos Estados deberían ser los enemigos = irreconciliables de la existencia del Estado de Is- rael.

Así lo comprendió la Internacional Comunista de Le- nin y Trotsky, que en su Segundo Congreso, en 1920, proclamaba la necesidad de la más estrecha alianza

entre el primer Estado Obrero, la Rusia soviética, y las nacionalidades oprimidas de todo el mundo, en particular los países coloniales y semicoloniales.

Poco después, en septiembre del mismo año, se reunía en Bakú el Primer Congreso de los Pueblos oprimidos respondiendo a la convocatoria de la I.C.: "En otro tiempo estábamos acostumbrados a atravesar el desierto para dirigirnos a los lugares sentos; ahora orde- zamos el desierto, los montes y los ríos para reunir- nos y discutir la forma de liberarnos de vuestras = cadenas uniéndonos en una unión fraterna, para vi- vir una existencia igual, amplia y fraternal".

]- Y bien, esta solidaridad entre la lucha de li- beración nacional de los pueblos árabes (y demás = países coloniales) y el movimiento obrero y los Es- tados obreros viene siendo minada y sangrada por la degeneración de los sindicatos, partidos, y Es- tados contruidos por el proletariado en su lucha = contra el capital. Esta degeneración ha sido un fac- tor de apoyo decisivo para la agresión sionista.

a) La socialdemocracia. Sus rasgos socialimperia- listas se han evidenciado ante todo en su actuación como agente de las burguesías imperialistas en to- do el mundo colonial (baste recordar el Congo, In- dochina francesa...) y de modo particular en el = mundo árabe. Por una parte en el Magreb, masacran- do a los luchadores argelinos. Por otra parte en = Israel, llegando al extremo de que la socialdemo- cracia amamantó y apoya incondicionalmente a uno = de los pilares del sionismo, la dirección que ha = preaidido el desarrollo de Israel desde el princi- pio (la dirección del Mapam, con Golda Meir, Dayan ...). A la vez, la socialdemocracia internacional, ha actuado frecuentemente como uno de los instrum- entos fundamentales de creación del sionismo en to- da Europa. La guerra actual lo ha puesto de relie- ve una vez más.

Esto ha sido y es un factor de corrupción del mo- vimiento obrero de primera importancia, encadenan- do a esto a las diversas burguesías imperialistas = que respaldan a Israel, evitando el reforzamiento = del movimiento obrero que sería resultado de una = enérgica lucha contra el apoyo de sus burguesías = al Estado sionista, y causando profundas divisiones en el seno de la clase obrera en torno a la cues- tión árabe-israelí. Es la actuación de una perféc- ta agencia directa del imperialismo. A su vez, este respaldo de partidos y sindicatos obreros a la agresión israelí no puede sino atar al proletaria- do y a las masas oprimidas árabes a sus propies = burguesías, pues ningún ejemplo pueden ver en las organizaciones obreras europeas socialdemócratas.

b) El stalinismo. De forma mucho más sofisticada y completa realiza idéntica traición a la postura = proletaria de apoyo a la lucha de liberación de = los pueblos árabes.

Para empezar, el stalinismo destruyó la magnífica = obra de democracia nacional realizada por el parti- do bolchevique bajo la dirección de Lenin, uno de cuyos puntos más destacados era precisamente la li- beración completa de toda opresión de los judíos = en el país en que estos habían sufrido la más dura persecución: el imperio ruso. La destrucción de es- ta obra por Stalin, la reanudación del antisemitis- mo impidió que ante las matanzas realizadas por el imperialismo en la Alemania nazi, el proletariado

tuviese un ejemplo vivo de democracia nacional que contraponer al sionismo.

El abandono de la política leninista de alianza con los pueblos oprimidos llegó a su punto más alto cuando, en 1947, en la ONU, quien propuso la formación del Estado sionista fue precisamente Andrei Gromyko, entonces representante de Stalin en la ONU y actualmente ministro de Asuntos Exteriores en la URSS. A continuación, Stalin ordenaría que Checoslovaquia entregase armas y aviones Messerschmidt al Estado de Israel en guerra con los árabes (1948). Con ello, la burocracia estalinista se hacía plenamente responsable de la tragedia del pueblo palestino. Además, contribuía a crear un enclave imperialista en Oriente Medio, zona cercana a la URSS, con la consiguiente amenaza para la seguridad del Estado soviético y de otros Estados obreros. Por otra parte, la burocracia soviética, al imponer a los partidos comunistas de todo el mundo un apoyo decidido al sionismo, desviaba al proletariado mundial del apoyo a la lucha de liberación árabe. Lo cual era un golpe grave tanto para esta lucha como para todo el movimiento obrero mundial. En particular, este hecho, unido a otros de parecido estilo, contribuía a debilitar las posibilidades de un movimiento obrero fuerte capaz de dirigir la lucha de liberación nacional en numerosas países coloniales. En Oriente Medio, los resultados fueron desastrosos. En efecto, en Israel, el PC rivalizaba por ser el más sionista de los sionistas, y cuando las conveniencias de la burocracia soviética forzaron a abandonar esta línea de sionismo a ultranza, gran parte de las fuerzas del PC de Israel, deseducadas anteriormente por la dirección estalinista, se escindieron. En los Estados árabes, el apoyo de los PC a la constitución del Estado sionista fue un obstáculo temible para el desarrollo del movimiento obrero, sumiendo en el más abismal descrédito ante los ojos de los obreros y oprimidos árabes los ideas del marxismo, el socialismo, el comunismo.

Posteriormente, al darse cuenta de que nada podía esperarse de los dirigentes sionistas, absolutamente identificados con el imperialismo yankee, la URSS, dió un giro oportunista pasando a apoyar a los Estados árabes, enfrentados con los USA, para ver de conseguir alguna influencia en la zona. A pesar del carácter oportunista del cambio, y de la poca confianza que podía inspirar, puede pensarse que esto podía convenir más a los intereses del proletariado. Sin embargo, este apoyo a los Estados árabes no fue nunca acompañado de la denuncia de la incapacidad del nasserismo, el baassismo y otras corrientes burguesas para llevar a cabo la liberación nacional y derrotar a Israel y al imperialismo. En su lugar de esto, la política del Kremlin fue siempre alabar como "progresistas" y "revolucionarios" a los dirigentes burgueses ligados al imperialismo. Con ello han acumulado nuevos obstáculos en el ca-

mino que tienen que recorrer el proletariado y las masas para liberarse de esos dirigentes traidores, retrasando el momento en que las masas se independicen de esas direcciones, derriben a las clases dominantes y tomen en sus manos la tarea de su propia liberación. A la vez, la burocracia trabajaba, con ello, contra los intereses de la revolución que, cuyo único aliado firme pueden ser el proletariado y las masas árabes, mientras que la alianza con los Sadat y Nasser es completamente frágil e inconsistente. Cuando Sadat expulsaba a los expertos rusos y la influencia de la URSS se veía disminuida, la burocracia soviética estaba coquechando lo que había sembrado con su política mortalmente enemiga del proletariado.

Por otra parte, la condescendencia respecto de los dirigentes "progresistas" iba pareja con una actitud reticente de Moscú en cuanto a prestar un apoyo decidido a la lucha contra Israel. Militarmente en ningún momento ha respaldado completamente esta lucha. Incluso recientemente, el armamento de que ha dotado a los árabes es fundamentalmente defensivo (cosa ocurrida también en Vietnam). Esto correspondía a la orientación política; aunque en un momento dado se vio forzada a romper relaciones diplomáticas con Israel, en ningún momento ha retirado de la URSS el apoyo a la existencia del Estado sionista, que ella patrocinó desde 1947. Consciente de que la única lucha eficaz contra Israel era una lucha revolucionaria, la burocracia estalinista se ha guardado muy mucho de poner la mecha en el porvenir revolucionario de Oriente Medio, prestando todo su apoyo a esos dirigentes "nacionalistas" que trataban de contentar a las masas con discursos contra el sionismo. Si a las masas árabes y al proletariado soviético les interesaba la lucha decidida contra la agresión sionista, a los dirigentes rusos, como a los dirigentes burgueses árabes, no les interesaba la lucha revolucionaria que esto implicaría.

En la política de la "coexistencia pacífica", contra la revolución mundial. Todos estos rasgos se acentuarían con el curso "coexistencial" de estos últimos años. Uno de los motivos de Washington para intensificar las relaciones con Moscú y Pekín era el peligro de la lucha revolucionaria de liberación en Vietnam, en Oriente Medio, etc. Los pactos traidores Moscú-Washington-Pekín, a la vez que eran un golpe para la revolución vietnamita significaban también el compromiso de la URSS (y de China) de subordinar su apoyo a los pueblos árabes a la "amistad" con USA. Sin que se pueda precisar con exactitud el reparto de zonas de influencia programado en esos acuerdos secretos, una cosa es cierta: los países árabes sabían que la URSS no les respaldaría en ningún esfuerzo consecuente contra Israel, ni en ningún paso que hiciera peligrar los acuerdos

pide, discute y difunde

el "PROGRAMA DE TRANSICIÓN"
documento fundacional de la
IV INTERNACIONAL

precio: 30 ptas

secretos con USA, No era todo teatro, ni mucho menos, en el jarro de agua que echó Sadat sobre las relaciones amistosas con Moscú: si la URSS no pretendía sino frenar la lucha árabe para no atontar contra los intereses de USA, para eso era mejor entenderse directamente con los imperialistas yankees. Y así llegamos a la triste paradoja de que todo el apoyo militar soviético en los choques actuales está de hecho al servicio del acercamiento de los países árabes a USA y de la penetración masiva de USA en Oriente Medio, a las puertas de la URSS, a cambio de la promesa de permitir alguna "influencia" de esta en alguno de esos Estados y, sobre todo, a cambio de unas relaciones comerciales USA-URSS, en las que la lucha de liberación árabe viene a ser una moneda de cambio. Ya hemos dicho que lejos de criticar ese apoyo militar lo consideramos insuficiente, pero en cambio si criticamos la política que ha hecho de la URSS un auxiliar de esa penetración yankee y que tiende a echar a los pueblos árabes en manos de los Estados Unidos.

Hemos señalado ya que la guerra reciente --actual, en muchos sentidos-- recurso extremo debido a la presión de las masas y que comportaba necesariamente una cierta movilización de éstas, lejos de resolver ningún problema había agudizado todas las contradicciones de fondo, entre ellas las contradicciones en la "coexistencia pacífica".

No es lo menos importante en la cadena de relaciones a los intereses del proletariado que ha supuesto la actitud de la burocracia ante Israel, la presión que siguen padeciendo los judíos en la URSS el antisemitismo fomentado por la burocracia en 1952 y en otros Estados Obreros, y que motiva a muchos judíos de la URSS quieran emigrar masivamente a Jarnel. Los incidentes producidos en ese proceso

han ahorrado de cualquier referencia al carácter de los gobiernos árabes, pues sin duda Pekín desea tener exactamente el tipo de influencia que tiene Moscú; busca igual que ésta la alianza con los dirigentes burgueses y no con las masas árabes: su actitud ante el gobierno del Sudán es suficientemente clara. Y por lo demás, es política general de Pekín, que ha apoyado a dirigentes "progresistas" de Pakistán, Ceilán... contra la lucha de las masas.

Más grave ha sido aún su actitud ante el Consejo de Seguridad. Criticando el acuerdo Moscú-Washington, que llevó a la resolución de alto el fuego, Pekín se ausentó. Por otra parte ha declarado que apoyaba "los derechos de los palestinos". Pero dentro y fuera de la ONU se ha negado a contraponer un plan revolucionario al plan de USA y URSS, abiertamente contrario a los cambalaches imperialistas, connotando los derechos de los palestinos y negando abiertamente el derecho del Estado de Israel a la existencia. Se ha negado a denunciar el papel de las resoluciones de la ONU, resoluciones de una agencia imperialista. Sin embargo cuando Pekín no estaba en la ONU había denunciado determinadas maniobras imperialistas de ésta. Los innumerables luchadores de todo el mundo que creyeron que realmente Pekín entraba en la ONU para ser la voz de los pueblos oprimidos que luchan por su liberación, han quedado defraudados. En definitiva, ante el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo, las denuncias de los dirigentes chinos han sonado a una actitud de celos por no ser ellos quienes junto con Nixon dictasen las soluciones en Oriente Medio, en lugar de ser la URSS.

Con todo ello, la burocracia china ha contribuido a atar a los luchadores árabes a sus dirigentes burgueses, a atar a los militantes comunistas que si-



Los colonialistas sionistas han mecanizado el campo, construido grandes ciudades, ... en la tierra que les quitaron a los palestinos. En la foto, campo de refugiados palestinos en Jordania.

son una de las armas fundamentales que ha esgrimido el sionismo estos últimos años, ahora parece probable que la URSS de mayores facilidades, por presión de USA... para que los judíos salgan.

Esta cadena de complicidades contrarrevolucionarias con el sionismo y el imperialismo es un abandono de la política nacional de la Revolución de Octubre abandono que solo tiene paralelo en las deportaciones de los tártaros de Crimea y otros pueblos perseguidos por Stalin y mantenidos por la burocracia posteriormente.

C) En cuanto a los dirigentes de la República Popular China, si bien están menos implicados de forma directa en el conflicto árabe-israelí, no tienen cambio una actitud de fondo distinta. Sus dirigentes han declarado que USA y URSS eran responsables de la guerra, cosa cierta, pero que también lo era durante los años en que esos dirigentes apoyaron sin reservas la política de Moscú. Han añadido que apoyan la justa lucha de los Estados árabes contra Israel, pero no tenemos datos de que este apoyo se haya traducido en obras. Sin embargo, siguiendo la misma política que los dirigentes soviéticos, se

guen a Moscú a la burocracia rusa y a atar las manos a los militantes que se reclaman del marxismo en el uso de una solidaridad consecuente con los pueblos árabes.

Por lo demás, todo ello es coherente con la trayectoria del PC chino que ni en 1947 ni posteriormente denunció el apoyo de Stalin a la formación de Israel, ni se autocriticó por haberla apoyado. En esto como en todo lo demás, se manifiesta como otra rama del tronco podrido del stalinismo.

4.- Así pues, si antes hemos señalado la solidaridad entre la lucha de liberación nacional de los pueblos árabes y la lucha revolucionaria en Israel y en todos los países imperialistas, aquí hay que añadir que no es menos solidaria del avance del proletariado y las masas de la URSS y demás Estados obreros burocráticamente deformados o degenerados, hacia la revolución política que barra a la burocracia stalinista.

De igual modo hay que señalar la importancia que reviste para la lucha de liberación árabe y de los demás países coloniales la construcción de partidos

revolucionarios de masas en todo el mundo, arrebatando al proletariado de manos de socialdemocracia, stalinismo y demás direcciones que no defienden sus intereses.

5.- La situación del movimiento obrero en el Estado español no es distinta de esta situación general. La vanguardia obrera, de la juventud, de otras capas, ha mostrado prontamente su disposición a alinearse con los árabes.

Sin embargo, la dirección hegemónica, la dirección del PCE y de las CC.OO., se ha apresurado igualmente a levantar la bandera de la capitulación ante la agresión israelí:

"Digámoslo inmediatamente: el Medio Oriente es una realidad histórica y humana de la que el pueblo y el Estado de Israel son parte constituyente" (Mundo Obrero, 17-10-73).

"La clase dirigente del Estado de Israel, la burguesía (aunque sus gerentes políticos se llamen "socialdemócratas") es culpable. Ella, no el pueblo, no la entidad nacional e histórica del Estado de Israel" (M.O. 17-10-73).

¿Desde cuando quienes se llaman comunistas ensalzan como "entidades nacionales e históricas" los Estados coloniales? ¿Desde cuando los comunistas confunden a un pueblo con la versión imperialista de ese pueblo, con los proyectos y estados coloniales de la burguesía de ese pueblo?

Por supuesto, Mundo Obrero dice que la culpa es de la burguesía israelí, de la clase dirigente de Israel, y la acusa de hacer lo mismo con los árabes que lo que hicieron los nazis con los judíos. Todo eso es muy cierto. "La clase dirigente del Estado de Israel es culpable de crimen de lesa humanidad al que fue víctima el pueblo judío, al pretender extirpar de sus raíces nacionales al pueblo árabe de Palestina; es culpable de una práctica expansionista (...) culpable de haber prendido, alimentado y mantenido la llama de la guerra..." (M.O. citada).

Pero hay que añadir que la clase dirigente de Israel es culpable de la existencia del Estado de Israel, de esa entidad histórica colonialista, anti-árabe y anti-judía que es el Estado de Israel. Y callarse esto es, lícito y llanamente, reconocer el derecho de conquista, el derecho de colonialización, y abandonar la lucha del proletariado por el derecho de los pueblos a la libertad, a la libre autodeterminación.

Mundo Obrero no quiere que los obreros adviertan como abandona a los palestinos. Así dice:

"La guerra de liberación de los pueblos árabes no puede terminar mientras el agresor, el Estado de Israel, no haya aplicado la decisión unánime (¿unánime?) del Consejo de Seguridad de la ONU, de 22 de septiembre de 1.967: retirada de las fuerzas israelíes de los territorios ocupados; mientras el pueblo árabe de Palestina no haya retornado a sus tierras y hogares y sea reconocido y garantizado su derecho a la existencia nacional." (el subrayado es de M.O.).

Sin embargo, la realidad es que el pueblo árabe de Palestina no podrá retornar a sus tierras y a sus hogares (y eso es su derecho a la existencia nacional) en tanto subsista el Estado de Israel. La realidad es que los territorios ocupados no son sólo los que dice la ONU (y reconocen como ocupados los propios dirigentes sionistas), sino todo el territorio del Estado de Israel. Las resoluciones de la ONU se dan de bofetadas con el derecho a la existencia nacional de los Palestinos, con el derecho de estos a la libre autodeterminación. Porque nunca han elegido libremente los palestinos que su tierra se transformase en el Estado de Israel y porque las mismas bases de éste impiden que los palestinos vuelvan a sus tierras.

¿Porqué no defiende Mundo Obrero la reivindicación de una Palestina laica y democrática, reivindicación que sí es de los palestinos?

En lugar de eso, en contra de la voluntad nacional de los Palestinos, Mundo Obrero prefiere luchar para que el derecho de (ese pueblo y) ese Estado (de Israel) a la existencia se sea reconocido. (el subrayado es nuestro). Y es ese interés por el reconocimiento del Estado de Israel lo que motiva su alegato en favor del cumplimiento de las resoluciones de la ONU. Porque, nos dice, el "derecho" de ese Estado a la existencia, debe verse "reconocido, garantizado, no sólo por tratados y acuerdos, sino, lo que es más definitivo, por el consenso de los

pueblos del Medio Oriente". Es por eso por lo que M.O. se opone al expansionismo israelí.

Esas no son posiciones que concuerden con los intereses del proletariado, no son posiciones que correspondan a los justos objetivos de la lucha de liberación de los pueblos árabes. ¿A quién corresponden tales posiciones?

-- A los acuerdos de la burocracia soviética con Nixon. No es otra la posición afirmada por Kissinger, que hace tiempo propugnó su apoyo a la resolución 242 de la ONU.

No es otra la posición de una parte de la clase dirigente sionista de Israel. Hace tiempo que los "medios "palomas" se vienen batiendo por esa alternativa, y con los mismos argumentos de Mundo Obrero: el destacado sionista Yitzhak Ben-Aharon, ex-ministro, secretario general de la Histadrut, miembro del mismo partido de Golda Meir, mantenía fundamente talmente lo mismo que Mundo Obrero: devolución de territorios a cambio de reconocimiento de Israel:

"Creo que las autoridades de Israel deberían preguntarse qué hacemos en la margen occidental del Jordán. Ahí hay 600.000 árabes palestinos. Ellos no nos quieren. Nosotros no los queremos. Lo que nosotros queremos son unas fronteras viables con Jordania, establecidas mediante un acuerdo..."

"La margen occidental ocupada no es una ventaja para nosotros; es un riesgo (...) En primer lugar, porque estamos en la posición de un ocupante extranjero. Estamos negando al pueblo sus derechos políticos naturales y agravando, con ello, las relaciones entre los árabes e Israel."

"La cuestión es si los árabes admiten la existencia del Estado judío en esta parte del mundo."

"En última instancia, la cuestión es si Sadat, puede plantearse y decirle a su pueblo un día de estos: "Israel está ahí y va a seguir ahí. Son nuestros vecinos. Tienen derecho a la existencia. Nosotros queremos estar en paz con ellos. Vamos a sentarnos con ellos para negociar la paz."

-- Las posiciones de Mundo Obrero corresponden también a las posiciones predominantes entre la burguesía española. Basta con ojear la prensa burguesa para observar que si algunos sectores desean el triunfo del expansionismo israelí más descarado, la mayor parte pretenden camuflar la agresión israelí mediante ese acuerdo de paz, esa retirada a las fronteras del 67 y esas concesiones a los palestinos que propugna también Mundo Obrero. La propia dictadura franquista varía con buenos ojos la "solución" que propone el Arzobispo del Comité Central del PCE.

Es lógico que así sea. Sabemos, por lo que ha afirmado mil veces la dirección del PCE que lo que busca es la alianza con buena parte de las fuerzas que sostienen a la dictadura, con esa burguesía "conservadora" (en palabras de Santiago Carrillo) que con muchos zalamas hacia los "hermanos árabes" no quiera de ningún modo una lucha revolucionaria de liberación nacional que termine con el Estado de Israel.

Posiblemente, la dirección del PCE tenga miedo, también en este punto, de que una actitud antiisraelí por su parte no haría sino provocar una nueva alza de la cotización del PSOE entre los burgueses de "oposición democrática". A la vez, estas posiciones son las mismas manifestadas por el Mercado Común ante la presión árabe.

En definitiva, fiel a la burocracia de Moscú y a la burguesía española con quien quiere aliarse (en este caso no hay contradicción entre ambos polos), el PCE no tiene inconveniente en alinearse con toda la reacción mundial. Claro, dentro de esta los hay más duros y más blandos, pero todos ellos coinciden, contra los palestinos, contra la lucha de liberación nacional hasta el fin, contra los intereses del proletariado mundial en propugnar el reconocimiento del Estado de Israel. Es necesario que los militantes obreros, que todos los luchadores que confían todavía en la dirección del PCE fuercen a ese partido a romper con tales posiciones y apoyar sin reservas los derechos y las justas reivindicaciones del pueblo palestino; por una Palestina laica y democrática; por la destrucción del Estado de Israel.

LIGA COMUNISTA

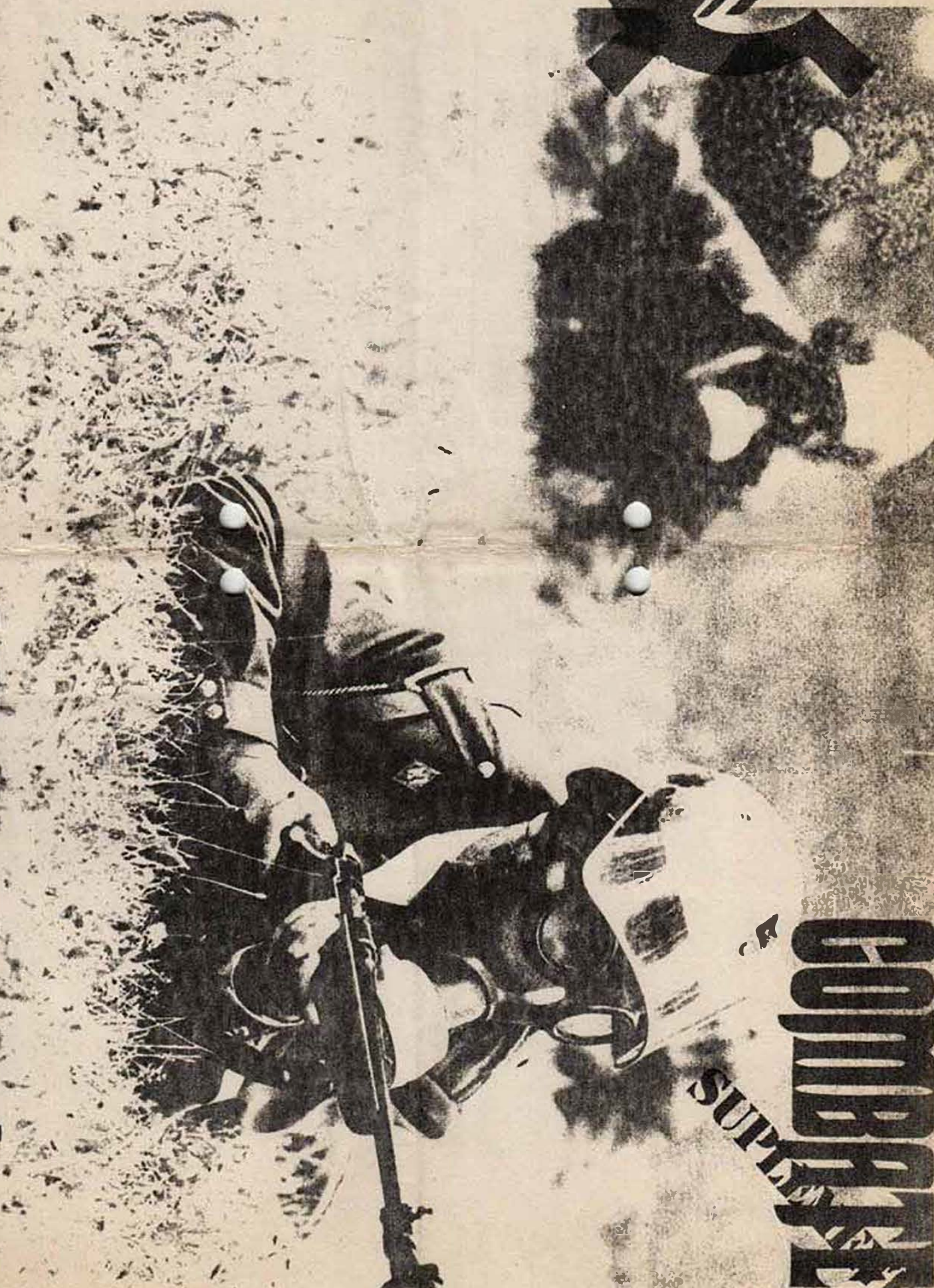
(organizacion simpatizante de
la IV Internacional)



PRECIO : 5 PTAS.

12 diciembre

COMBATE
SUPERIOR



guir subordinando la unidad de la lucha obrera en cada ramo y localidad a los calendarios fijados por el convenio por la dictadura y la patronal y a las mesas de "negociación" de la CNS ? Sin embargo, en la mayor parte de los casos esta es vuestra práctica y aún vuestra teoría. Vuestras direcciones critican el Pacto por la Libertad y plantean sus propias "alternativas". Sin embargo, allí está en la Asamblea de Cataluña ya corean sus militantes que su dirección está haciendo otra cosa, otra definitiva, que actuar de guardaflnnoos "crítico" de esa Asamblea, ¿cuáles iniciativas admite que no corresponden a los intereses de las luchas de cada momento ? ¿Creen los militantes de CRT que la política de alianzas de su dirección hace otra cosa que preparar el camino a los organismos del Pacto para la Libertad ? Los trotskistas pensamos que la práctica de esas políticas hace el juego a la del PCE porque sus concepciones de fondo no difieren en nada en lo fundamental.

Pero nos remitimos a los hechos.

9.

NADA DEBE DIVIDIR LA ACCION NECESARIA. HACIA UNA GRAN JORNADA DE LUCHA QUE DE PASO A UNA POTENTE CONTRAOFENSIVA DE CONJUNTO CONTRA LAS AGRESIONES QUE MULTIPLICA EL ENEMIGO DE CLASE.

Eso es el emplazamiento concreto que no nosotros, sino la voluntad de lucha de las masas, desde los mineros asturianos hasta los metalúrgicos de Madrid, Barcelona, Pamplona, Guipuzcoa..., pasando por los campesinos y estudiantes, los trabajadores de la enseñanza y de la sanidad, plantea a todas las organizaciones obreras y a todas las organizaciones de lucha de otras capas, a cada uno de los luchadores.

Desarrollar las acciones actuales con absoluta independencia de los cauces de la dictadura y los intereses de cualquier político burgués. Por las necesidades de las masas, con los métodos de la unidad y de la victoria.

POR UN AUMENTO GENERAL DE SALARIOS

CONTRA LA LEY DE EDUCACION

POR LA LIBERTAD DE LOS DIEZ DE CARABANHEL Y DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS

CONTRA LA REPRESION, CONTRA TODA OPRESION

POR TODAS LAS LIBERTADES POLITICAS Y SINDICALES

ABAJO LA DICTADURA ASESINA

El 12 de diciembre puede y debe ser un hito hacia luchas generalizadas de mayor envergadura; un reforzamiento de todo el movimiento obrero y popular; un paso importante en el camino de la Huelga General..

*Buzó Político de la
Liga Comunista*

Así, al actual momento de la insistencia sobre el aprovechamiento de = los recursos franquistas y la localización franquista en General, sobre los métodos pacíficos, el abandono práctico frecuente de la coordinación y funcionamiento eficaz de CCOO, no son sino la expresión de un desplazamiento a la derecha de la dirección del PCE, que corresponde a un nuevo desplazamiento a la derecha de los "contraristas" y la "oposición democrática" burguesa. Esta es la tónica en la presente fase de agresiones de la dictadura y, más en general, en todo el crepúsculo del franquismo. Desplazamientos a la derecha que, precisamente, coinciden con el desplazamiento de las masas hacia la acción directa y una radicalización que avanza con mayor nitidez hacia los "objetivos de fondo" = que la Asamblea de Catalunya y los "aperturistas" nunca admitirán.

Haste como ejemplo aquí el caso de la lucha contra la Ley de Educación. Su "olvido" o "reforzamiento" en el llamamiento de la Coordinadora General, no es en modo alguno una casualidad. Al contrario: el debate contra la Ley de Educación, contra la enseñanza de clase se ha reducido = cada vez más a llamamientos formales en la propaganda y agitación del PCE. Normalmente, ante los hechos concretos de aplicación de esta Ley, impulsos respuestas corporativistas y legalistas. Ignora objetivos como la enseñanza laica y la nacionalización de la enseñanza. Sin embargo, la dirección del PCE bajo perfectamiento que las reivindicaciones elementales y fundamentales que están centrando el combate de la clase obrera, la juventud, los trabajadores de la enseñanza, etc., no pueden ser satisfechas, por ejemplo, sin la nacionalización de la enseñanza. ¿Por qué actúan entonces así? Por la sencilla razón de que los obispos "progresistas" nunca admitirían esto, como no la admitirían los "liberales" en la dirección del PCE proponen como ministros de un Gobierno de coalición. No así que el PCE profiera quitar totalmente o impulsar a la acción de mano, haciendo superfluo tanto por los problemas educativos para preparar como única y exclusiva "válida" los puntos del Pacto para la Libertad y la Asamblea de Catalunya, que no permitan resolver al uno de los problemas de la comunidad, como tantas otras necesidades en las masas. Y que en ocasiones incluso de totalmente la causal de a las exigencias de respuesta frente a atentados concretos, como ha hecho recientemente con los exámenes selectivos en diversas localidades.

Numerosas militantes piensan que nosotros no tenemos razón en estas = críticas. Para muchos de ellos los hechos no son todavía suficientemente claros, teniendo en cuenta que no les hemos ofrecido todavía en todos los casos pruebas prácticas de la eficiencia de una línea contrapuesta. Lo único que los políticos es que exigen a su dirección que luche por los objetivos y de la forma que convenga a los intereses de las masas, sin subordinar la acción de estas a ninguna exigencia de los políticos burgueses, empezando por preparar convenientemente la jornada del 12, = ligada a las luchas que se desarrollan e incorporando a todos los sectores en lucha y a otros nuevos. Y siguiendo, con otros pasos para el desarrollo de un auténtico plan de defensa, a todos los niveles, contra el conjunto de atentados del capital y su Gobierno.

De igual modo, a los compañeros que siguen a las direcciones de UI y de ORT les diremos: Vuestras direcciones critican que el PCE abandone las luchas pero no impulsan un plan de defensa de conjunto concretado a todos los niveles, en todos los sectores, en cada localidad, ramo o sector. Entonces ¿qué alternativa global ofrecen para la organización de la defensa unida frente al ataque de la dictadura? Son reticentes ante las campañas y jornadas políticas generales tal como las plantea el PCE, pero ¿qué alternativa proponen para la organización de luchas políticas generalizadas que son ya inaplazables y que darían nuevo impulso a las acciones en todos y cada uno de los sectores? Lo único que = vemos es que, en definitiva, se limitan a sumarse sin entusiasmo ni esfuerzos serios de movilización a las iniciativas del PCE. Si son partidarios de impulsar luchas en las empresas como dicen (porque siguen = manteniendo divididas a CCOO?). Si la generalización ha de venir desde abajo, como dicen con tanto simplismo, ¿cómo es que esto se puede cono

La Jornada General de Lucha convocada por la Coordinadora General

de las CCOO de España para

★ EL DIA 12 DE DICIEMBRE ★

tiene que ser un paso adelante de todo el movimiento de masas, haciendo converger en un mismo combate y dando un nuevo impulso a las luchas del proletariado y de todos los oprimidos:

- ▶ CONTRA EL ALZA DEL COSTE DE LA VIDA Y EL ATAQUE A LOS SALARIOS.
- ▶ CONTRA LA LEY GENERAL DE EDUCACION.
- ▶ CONTRA LA REPRESION: POR LA READMISION DE LOS DESPE-DIDOS Y EL FIN DE LOS EXPEDIENTES Y SANCIONES; POR LA LIBERTAD DE LOS 10 DE CARABANCHEL Y CONTRA EL CONSE- JO DE GUERRA A LOS DE CENTRAL TERMICA; POR LA LIBER- TAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS; POR TODAS LAS LIBER- TADES POLITICAS Y SINDICALES.
- ▶ CON LOS METODOS DE CENTRAL TERMICA Y PAMPLONA, POR EL CAMINO DE LA HUELGA GENERAL.

"La Coordinadora General de las CC.OO. llamamos a todos los trabajado-
ros, a todas las organizaciones (...) a desencadenar una ofensiva su-
perior de agitación y de acciones en todas las empresas, en todos los
sectores sociales, para confluír en la jornada general de lucha del =
12 de diciembre contra la carestía de la vida, por la subida general-
e inmoderada de los salarios, contra los despidos, contra el trato =
inhumano en las comisarias y cárceles, por el sobreesfuerzo de todos
los procesos y por la libertad de todos los detenidos, por las liber-
tades políticas y sindicales".

"Exigamos e impulsamos todas las luchas en marcha, avancemos y hagá-
mos confluír el 12 DE DICIEMBRE, uniéndolas en la perspectiva de =
marcha hacia la Huelga General".

"En cada empresa, en cada sector social, planteamos nuestras reivindi-
caciones apoyándolas con asambleas, mítines y manifestaciones, con to-
das las formas que ayudan a avanzar en la acumulación de fuerzas ha-
cia la Huelga General. Desarrollemos al máximo todas nuestras posibi-
lidades. El estado desigual del desarrollo de la lucha no puede ser
ni un obstáculo ni una justificación para que hagamos converger lo po-
co y lo mucho".

(Del llamamiento de la Coordinadora Ge-
neral de las Comisiones Obreras, del =
14 de noviembre de 1.973).

El Buró Político de la LIGA COMUNISTA considera que este llamamiento de
la Coordinadora General de las CC.OO. abre amplias posibilidades para =
la realización de una Jornada de Lucha que proporcione un nuevo impulso
a la contraofensiva emprendida con enorme combatividad por el proletario-
y otros sectores oprimidos de la población en estos últimos meses, frente
a las agresiones que multiplican el capital y su dictadura, la con-
trollización y refuerzo de las acciones de masa que pueden facilitar una
jornada correctamente preparada y organizada, son especialmente necesari-
os en un momento en que el Gobierno de Carrero Blanco se lanza a una
agravación de todas estas agresiones, con las recientes medidas de con-
trol de salarios, reduciendo los ataques contra estudiantes y personal
de la enseñanza, y con el nuevo anuncio de la celebración del juicio
Casarcho y sus compañeros.

Ahora bien, la convocatoria de esa jornada y el apoyo de palabra que lo
han prestado diversas organizaciones no garantizan, por sí solos, que =
el 12 de diciembre sea lo que quiere y debe ser. Es preciso pasar de las
palabras a la acción unitaria, que para ser eficaz deberá prepararse con =
los métodos de acción directa de masa y sobre la base de la democracia
obrero, siguiendo la vía de Central Térmica y la huelga general de Pam-
plona, tomando cuerpo a partir de las luchas que se están desarrollando
en todo el territorio del Estado y formando parte por erradicar la ac-
ción en cada uno de los sectores y por avanzar hacia ulteriores movili-
zaciones de mayor envergadura, como pasos hacia la huelga general.

En consecuencia, la LIGA COMUNISTA se dispone a apoyar con todas sus
fuerzas el impulso de la Jornada del 12 de diciembre y llama a todos =
los luchadores y organizaciones obreras, empezando por las que tienen =
una responsabilidad fundamental en la preparación y desarrollo de la Jor-
nada, a traducir las palabras en hechos.

Como los hechos de Chile han demostrado una vez más, la unidad del
proletariado y las más amplias masas oprimidas es imposible si =
los dirigentes obreros pretenden realizar la unidad con los agono-
tes "democráticos", "nacionalistas", "progresistas", etc. del capital.
La unidad de obreros y campesinos con los soldados es imposible si las
organizaciones obreras se alían con los jefes militares. La alianza =
con la pequeña burguesía oprimida es imposible si las direcciones obr-
eras llevan una política de alianzas con sectores de la gran burguesía.
La unidad con los católicos combatientes nunca será operante si las or-
ganizaciones obreras cortejan a las jerarquías eclesásticas.

No es otra la locción de la lucha contra la dictadura y de los comba-
tes recientes.

Por si la experiencia de Térmica y del 12 de Mayo barcelonés no hubie-
ra sido suficiente, la actitud de direcciones como las del PSUC, BR y
CC.OO. ante la detención de los 113 y los hechos de Vich, señalan de =
nuevo a donde lleva el "Pacto para la Libertad" i cual es el Papel de =
esta "Asamblea de Catalunya" que la dirección del PCE propone como co-
municación a todo el movimiento obrero del Estado español.

Los trotskistas no nos cansaremos de repetir, contra todos los confuso-
simos oportunistas que la "Asamblea de Catalunya" no es un organismo
de combate con más o menos defectos, sino un organismo que se monta en
cima de la ola de luchas para desviarla y frenarla, en aras de la
línea burguesa de los políticos de "oposición democrática" i que se =
a la vez acrubuladamente los demás miembros. Y mediante la subordinación
a esa línea de las organizaciones obreras que participan en tal a
asamblea.

Dos años de Asamblea de Catalunya confirman lo que toda la historia =
del movimiento obrero enseña a quién quiere aprender: que los pactos =
de colaboración de clases, la alianza entre dirigentes obreros y polí-
ticos burgueses bajo el programa de estos cuya versión redacta esmera-
damente la dirección del PCE, nunca sirven al proletariado ni a las ma-
sas populares. Siempre son un instrumento en beneficio de las clases =
dominantes y unas cadenas para las organizaciones obreras.

En consecuencia, llamamos a los militantes del PCE y demás organizacio-
nes obreras que participan en esa Asamblea, a que exijan la ruptura =
de sus direcciones con ella.

8.

HACIA LA HUELGA GENERAL, PARA EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA.

En resumen apoyamos la convocatoria del 12; apoyamos su llamamien-
to a todas las fuerzas combatientes. Pero nos oponemos a la polí-
tica de alianzas con "antifranquistas" enemigos de la acción de =
masas, que mantiene la coordinadora que lo ha lanzado y que, sin duda,
pretenderá capitalizar la movilización en beneficio de cada alianza. =
Pensamos que los vacíos y las omisiones que el mismo llamamiento encie-
rra, corresponden a ese objetivo: corresponden a la política de los po-
líticos burgueses, que detentan la hegemonía política en el "Pacto pa-
ra la Libertad" y demás formas de frente único con la burguesía.

Para que la unidad sea operativa tiene que ir acompañada de un reforzamiento de la coordinación de CC.OO. a todos los niveles, subscando voces tan nefastas como la falta de una coordinadora nacional de Quakadi, que no parece preocupar al PGE, ni a CRT, ni a otras fuerzas. E la falta de organización por razones en otras.

A pesar de la creciente voluntad unitaria que manifiestan los luchadores obreros y de otras capas ante las agresiones concentradas de la dictadura, las direcciones fundamentales siguen utilizando sus frías unitarias para encubrir el divisionismo que siguen manteniendo en la práctica incluso ante exigencias como las actuales. Diríamos más: tanto o más, cuanto más necesaria es la unidad.

En cambio, todas las esferas les parecen pocas para unirse con fuerzas burguesas. Hemos afirmado repetidamente nuestra postura al respecto. El proletariado no prohíbe a nadie que luche a su lado. Solo con una condición: que luche. Por eso nos oponemos a sembrar ilusiones entre las masas oprimidas presentándolos como "dúrgocetas" y "antifranquistas" a quienes sólo están dispuestos a saltarse en una hora con dirigentes del proletariado para conseguir que estos frenen las luchas. Y a la vez, nos esforzaremos cuanto podamos por conseguir la unidad en práctica con todos los que sí quieren luchar, sea la que sea su ideología y filiación.

En concreto: siendo un hecho importante las contradicciones en el seno de la Iglesia, secularmente enemiga del proletariado y el pueblo del Estado español, contradicciones que expresan la crisis del régimen de la "Cruzada" producida por la lucha de masas, son iniguales las relaciones con los obispos, con el aparato eclesialístico. Siempre direcciones del movimiento obrero contra sus ataques en coronar al cardenal de Barcelona, este traspasaba en Madrid con el Gobierno y el envío de Roma para establecer un nuevo pacto Régimen-Iglesia. Pero, en cambio, sometidas a la jerarquía, hay otras fuerzas que sí quieren luchar y con, en parte, las que surgen las pifnotas de la jerarquía. Cuando los católicos que se encierran en la Nunciatura de Madrid dicen: no queremos Zamora, no queremos oumarlo 1.001, no queremos detenciones como las de Barcelona, el movimiento obrero tiene que darles la mano o invitarles a luchar como con todo contra la dictadura. Cuando los curas de Zamora se querían romper con un huelga de hambre el pacto entre Vaticano, Obispos y Gobierno contra las masas, el movimiento obrero debe apoyarlos. En unos casos, como el de tantos curas y seglares, se trata de una radicalización parecida a la que recorre otras capas intelectuales y de la pequeña burguesía. En otros casos se trata de obreros combativos pero que tienen una ideología que contradice los objetivos de su lucha. A ambos, les debe invitar al movimiento obrero a luchar. Por nuestra parte, los comunistas no abandonaríamos nunca el combate contra sus especiones reaccionarias que son una trampa y una daga para los oprimidos. Pero a la hora de la acción, para nosotros son combativos que, en muchos casos, tienen la misma voluntad de combate que los demás, a pesar de sus ideas.

7.

LA RUPTURA CON LA BURGUESIA ES IMPRESCINDIBLE PARA LA UNIDAD DE LAS MAS AMPLIAS MASAS EN LUCHA. QUE TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES OBRERAS ROMPAN CON LA ASSAMBLEA

1.

ANTE EL PLAN DE NUEVAS AGRESIONES DEL CAPITAL Y SU DICTADURA.

Hace ya meses, el gobierno Carrero, comprometido firmemente a "continuar" la política de explotación y opresión por cuenta del gran capital, preparaba un serio de ataques en cadena contra las masas, en vista de la recesión próxima y para promover las operaciones sucumbirias. Se trataba de hacer pagar a las masas trabajadoras (mediante el alza de precios, el control y congelación de salarios, el deterioro general de condiciones de vida,...) los platos rotos de una crisis que ya por entonces se anunciaba. Esto exigía una recesión exagerada para cortar la capacidad de reacción de las masas ante estas medidas, impidiendo el avance en la lucha generalizada que amenazaba más que nunca no sólo con dificultar los planes de saneamiento de los holdings capitalistas, sino también obstaculizar seriamente los planes de sucesión.

Hoy, la situación económica está llegando al punto crítico que habíamos previsto. El gran capital y su dictadura tienen que acelerar la imposición, una tras otra, de una serie de medidas contra las masas, dando unos dominios hacia la recesión, iniciando el descenso imparable por la pendiente de ésta. Prevencion justificarlo con la "crisis del petróleo" y la inflación mundial. En realidad, el petróleo no es sino uno más de los hechos que han adelantado el calendario de una recesión prevista hace tiempo y que tomará caracteres especialmente graves en el Estado español, fuerza de cola del imperialismo que debe contentarse de nuevo con retasar a los monopolios europeos algunas migajas dentro de un tratado comercial y poner oídos a las discusiones sobre la "integración" en la CEE.

Las medidas de control de salarios son, tras el alza de precios de los últimos meses y junto a las que se preparan en los próximos meses, un golpe terrible contra las masas. La "disminución" del ICI es una burla al presupuesto del Estado previsto para 1.974 un aumento del 34,1% en el volumen de Sate Ingreso, llegando a ser un rebaja de 57.000 millones a los trabajadores, al lado de lo cual la "rebajita" es insignificante. Y a la vez, lo único que las "medidas anti-inflación" aseguran es que los salarios no van a subir mientras sigue el alza de precios y no está pasando un incremento del paro.

Un instrumento fundamental de esta agresión es la utilización intensiva de la política de convenios de la dictadura, respaldada en la CNS y la policía. Sin dejar de constituir un medio de freno y división de las luchas, los convenios firmados y laudos se convierten en una ratonera, como primera pieza del control de salarios.

Mientras Villar Palasí hace hipócritas protestas de "liberalismo", deja una herencia que su sucesor administra expeditivamente, multiplicando a todos los niveles los golpes de la Ley. Contadores de miles de familias topan con la insuficiencia de escuelas públicas y con el brutal aumento de precios en la enseñanza privada. Las subvenciones a ésta última no se extienden al campo de la gratuidad de la enseñanza, sino al de los beneficios de los capitalistas y de la Iglesia. Los medios clasistas se extreman tanto en la enseñanza pública como en la universidad: aumento

del precio de las matrículas, comedores, transportes; supresión de estudios nocturnos y de filiales de bachillerato; pruebas de acceso a la universidad, o imposición de la más variada gama de cursos selectivos en esta. Vueltas a los planes obligatorios con las asignaturas más arcaicas. Acertación de la represión mediante sanciones, expedientes, expulsiones y listas negras contra estudiantes y profesores. Cambio de calendario escolar. Entretanto, a los maestros sin trabajo se suma el creciente número de licenciados sin trabajo. Todos ellos sometidos a bajas retribuciones, se ven amenazados por un proceso acelerado de reducción de puestos de trabajo.

Para todo ello, las tenazas de la represión patronal, académica y policial apretadas desde el mismo inicio de las luchas, tienen que cerrarse mucho más. Deshúe de que las redadas contra presuntos militantes del PCE(m-1) y FRAP en Catalunya, del PCR en Sevilla, LCR en Madrid, así como militantes del NLR (presentados como atracadores) y contra los 113 de Barcelona, no han conseguido detener el auge de las luchas, hay que prever que las medidas "antiaflacionarias" y "educativas" tendrán su paralelo en nuevas operaciones represivas de mayor alcance. Si en los meses pasados la BPS llegó a perpetrar un asesinato premeditado de militantes de ETA en pleno centro de Bilbao, la historia represiva va a ser en adelante mucho más aguda, combatiendo toda clase de despliegos en la "limpieza". El Consejo de Guerra a los de Témica y el juicio a Comiso son piezas centrales de esta escalada, afirmaciones de la voluntad de la dictadura de aplastar el movimiento obrero y popular.

Pero si el calendario de la crisis económica quema etapas, al mismo tiempo, el Régimen se encuentra con que sus esfuerzos por "limpiar el patio" con la represión no están dando los resultados esperados. Y lejos de cortar la resistencia de las masas, lejos de minar la moral de combate adquirida en el período anterior, pueden acelerar el paso de la actual contraofensiva obrera y popular a formas generalizadas de una convergencia y dureza sin precedentes.

A perspectiva de un choque frontal con ese movimiento crece una fuerte esperanza en las filas de la burguesía. Algunos charlatanes contristas han sacado de nuevo la cabeza, buscando entre lamentos una ampliación de la estrechada base política del Régimen, con recetas que ni siquiera la prensa burguesa toma en serio. Entretanto, el demagogo fascista Girón, creado por Iniesta y Sarcia Nebull señala a los capitalistas cual es el curso al que, en última instancia, deberán echar mano contra "las boyas que enarbolan banderas rojas". Todo ello no expresa más que la señal de la clase dominante: cada vez más consciente de la incapacidad de dictadura para mantener a la larga su dominación frente al ascenso de las masas y, a la vez, consciente de que hoy, frente a ese ascenso, no se pone de otra alternativa que correr filas en torno al almirante Carrero y su "ofensiva institucional".

Si algunos políticos burgueses y jerarquías eclesiásticas se las dan "democráticas" y "antifranquistas" es, más que nunca, para intentar, con colaboración de dirigentes del movimiento obrero, adormecarlo con discursos "rosas" mientras Carrero redobla sus golpes.

sas. Toda clase de oportunistas se esconden en la capacidad orientada de resistencia de las masas. Pero cuanto mayor es la disposición que estas muestran a resistir a las fuerzas represivas, mayor es la responsabilidad de la vanguardia obrera, ante todo de CC.OO., de poner en pie piquetes capaces de hacer eficaz la resistencia de masas poniéndoles a su cabeza y organizándola. Es imprescindible la formación de estos piquetes con bases en las fábricas y centralizados a nivel de zonas, etc., y en unidades equivalentes de otras zonas.

6.

ANTE LA OFENSIVA CERRADA Y EN BLOQUE DE TODAS LAS FUERZAS DEL CAPITAL Y SU DICTADURA, ES IMPRESCINDIBLE LA MAS FIRME Y COMPLETA UNIDAD DE COMBATE DE LAS FILAS PROLETARIAS Y POPULARES.

Es importante que la Coordinadora General llame a "todas las trabajadoras y trabajadores, a todas las organizaciones", por cuanto CC.OO. pueden constituir las formas democráticas de un Frente Único de todo el proletariado militante, como los trotskistas no nos cansamos de repetir.

Lo primero que hay que resolver, es la unidad sobre la base de la línea obrera, de todos los partidos y luchadores obreros en CC.OO., y la unificación de las CC.OO. que diversas organizaciones mantienen divididas, la cooperación de los organismos sindicales que en algunas partes siguen manteniéndose al margen de CC.OO. Es necesario para conseguir la máxima movilización el 12 mediante una preparación bien organizada. Y sería una adquisición para las acciones sucesivas.

A la vez, no es posible organizar la acción conjunta de los más amplios sectores de masas, ni para el 12 ni para poner en pie una contraofensiva de mayor alcance, sin constituir en torno al oje de CC.OO. organismos de coordinación englobando a los Comisiones y Comités unitarios de estudiantes y jóvenes en general, del personal de la enseñanza y sanitario, de los campesinos pobres, las organizaciones unitarias de zonas de casa y barrios existentes, ... CC.OO. debe tomar la iniciativa en la realización de esta coordinación, indispensable para impulsar la jornada del 12 y prolongarla con un plan de defensa de conjunto de alcance mayor. Forma parte de la preparación de condiciones para la huelga General, como se demostró en las luchas de Témica.

Simultáneamente, es necesario abandonar el divisionismo reinante en diversos sectores, en los que está imponiendo obstáculos mayores aún, si cabe, que en el movimiento obrero. Empezando por los diversos sectores de la juventud escolarizada, cuyas fuerzas siguen sin contar con organizaciones reales y operantes a escala de Estado, fundamentales para que el movimiento estudiantil se recupere.

Hace poco si tenemos en cuenta que esto no es un olvido. Esta Coordinadora suele dar gato por liebre a la hora de hacer estas concepciones, propugnando los cauces franquistas de control y división, la separación práctica de la lucha en los centros y en la calle, la indefensión de las acciones de masas.

Es más, en los momentos actuales, cuando las formas de acción directa son más impresionables, "NUNCA OBRERO", nos informaba el 15 de noviembre, de que esa misma coordinadora, había llamado a utilizar más que nunca los "cauces legales" del franquismo. Ello es ir directamente en contra del desarrollo de la asociación de masas, empezando por la Jornada del 12 que a continuación convocan. Es colaborar con los esfuerzos de la dictadura por obstruir la "acumulación de fuerzas hacia la huelga General".

-- Para preparar el 12 con los métodos que permiten acumular fuerzas = para la Huelga General, dando impulso a la acción de masas contra el plan de agresiones de la dictadura:

-- Ante todo hay que situar esta Jornada dentro de un plan de defensas general contra estas agresiones, concretado a todos los niveles, y cuyo base se sitúe el impulso de planes de conjunto de ramo en cada localidad o comarca, de planes de conjunto de cada sector de la juventud escolarizada, de los trabajadores de la enseñanza, etc.

-- Hay que reforzar la acción en los centros de trabajo. Para ello es vital que los planes de lucha estimulen la movilización independiente de las masas, combatiendo la política de convenios de la patronal, la dictadura y la CNS y rompiendo de cuajo con ellas. La necesidad de abrir paso a la acción directa de masas desbordando los mecanismos burocrático-franquistas es más apremiante que nunca. Exige que las Asambleas tomen la dirección de las luchas, eligiendo para ello Comités revocables que se coordinen con las Comisiones de las demás empresas, avanzando hacia la coordinación de Comités elegidos. Exige la organización de la defensa de las acciones.

También otros sectores empiezan a experimentar la necesidad de desbordar y arrinconar los cauces franquistas. Como los campesinos con el apoyo de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, como demostraron las movilizaciones del anterior año respecto del Servicio Español de Magisterio. (SEM)

Los estudiantes hace años que vienen experimentando esta necesidad de no dejarse atrapar en ninguno de los cauces de diálogo y negociación con que las autoridades académicas y el Gobierno intentan sustituir al SEM. Uno de los obstáculos fundamentales actualmente es para la acumulación del movimiento estudiantil es precisamente que la mayor parte de las direcciones, abandonando esta experiencia de 15 años de lucha, se empeñan en volver a ese camino de liquidación.

-- Ya el desarrollo de las acciones parciales exige desarrollar la dinámica de los centros de trabajo y estudio a la calle: más la van a exigir las acciones generalizadas. Hacia otros centros de trabajo o estudio, hacia asambleas conjuntas de zona. Reforzamiento de la dinámica de elección de Comités y su coordinación. Y, como necesidad ineludible en las acciones generalizadas, convergencia en manifestaciones centrales que favorezcan la centralización de las acciones, la incorporación de nuevos sectores de masas, dando nuevo impulso a las acciones de zona, sector, ramo, empresa, etc.

Con el paso a este tipo de acciones adquiere importancia diez veces mayor aún la organización de la autodefensa en las acciones de masas

2.

VENCER ES POSIBLE GENERALIZANDO LAS LUCHAS.

Esta ofensiva capitalista no se abate sobre unas masas desmoralizadas, sino sobre un movimiento en ascenso que durante los años pasados ha acumulado fuerzas, confianza en sus propias posibilidades y experiencias importantes de acción directa y generalización de las luchas. Esto ha permitido que el proletariado y amplias masas respondieran con creciente ímpetu y posibilidades reales de victoria a las amenazas de la dictadura a partir de este verano.

Ante el alza de precios y el control de salarios, la lucha de la clase obrera y otros sectores asalariados por sus reivindicaciones arrojará y se endurecerá. El torrente actual de movilizaciones muestra que los trabajadores no están dispuestos a pagar los gastos de una situación económica que ha provocado el gran capital, el mismo que ahora hace grandes negocios con ella. Y no solo manifiestan esta disposición los asalariados, sino también otros sectores, como los campesinos y ganaderos pobres. Al mismo tiempo, junto al hecho sin precedentes de la movilización de masas de casa de los barrios populares en ciudades muy diversas del país, contra la falta de puestos escolares, tiene lugar un relanzamiento desigual pero real de la resistencia de los trabajadores de la enseñanza y la juventud escolarizada contra los golpes de la Ley de Educación. En todas estas luchas se encontrará la solidaridad frente a la represión, el mejor ejemplo de convergencia de las movilizaciones.

Esta oleada de movilizaciones se viene abriendo paso a pesar de los obstáculos acumulados por la dictadura con mayor intensidad que en ningún período anterior, empleando a fondo los mecanismos de control y división burocráticos de los trabajadores (política de convenios, CNS). A pesar de las bestiales medidas adoptadas contra profesores y estudiantes, y la brutalidad con que a la primera de cambio se produce el desfilde y la intervención de las "fuerzas del orden" en las empresas. A pesar de la negativa de las direcciones del movimiento obrero a organizar luchas de conjunto y su pugna por reintroducir al movimiento en los cauces franquistas, donde nada se puede conseguir, y que son más duramente liquidados que en otros periodos. La resistencia de las masas se sostiene, se abre camino torzamente, a pesar del aislamiento en que, como consecuencia de lo anterior, quedan muchas veces las movilizaciones y que permite al enemigo de clase ensañarse con cada una de ellas.

Abrirse camino a pesar de estos obstáculos significa que las masas, para evitar la liquidación de sus acciones, se ven obligadas a adoptar formas de lucha y organización más eficaces que los cauces de la dictadura, recorriendo, aunque sea a nivel de acciones parciales, los métodos de Témica y Pamplona. El arrinconamiento de la CNS, la exigencia de dimisión de enlaces y jurados honorarios, la ruptura de convenios y laudos, la fuerza de la asamblea y la negociación directa por medio de comisiones elegidas en esta, han sido instrumentos a que han debido recurrir una y otra vez los trabajadores.

La extensión del frente de las luchas, la determinación de las mismas, el recurso desigual a métodos de acción directa, han permitido que, a pesar de los obstáculos indicados, se produjeran en algunos sectores victorias parciales en las luchas por reivindicaciones económicas y antirrepresivas. Victorias importantes, porque han permitido reforzar la confianza

de los trabajadores en sus propias fuerzas frente al capital, que si no bien no se ha visto forzado a retrocesos generales importantes, tampoco ha tenido en ningún momento las manos libres, experimentando la amargura que representa esta combatividad, capaz de asestarle golpes mucho más decisivos.

En cambio, en el frente del combate contra la Ley General de Educación, las victorias parciales, cuando las ha habido, han sido de significación mucho más limitada. Los retrocesos del movimiento de la juventud escolarizada y del personal de la enseñanza durante el pasado año, de los que es responsable la política oportunista de las direcciones que hoy se niegan a poner al movimiento obrero en la cabeza de una acción generalizada contra la LGE, hacen que los obstáculos resulten mucho más difíciles de salvar. Sin embargo, la persistente combatividad mantiene sobre la cabeza del capital y la dictadura la espada de Damocles de la resistencia de las masas contra la Ley de Educación.

La necesidad de emprender respuestas generalizadas, superando la dispersión en que se vienen desarrollando las acciones, se afirma cada vez más en la conciencia de muchos obreros y asalariados, cuando innumerables empresas de un mismo ramo, de una misma zona, están preparando o emprendiendo movilizaciones. Muchos trabajadores se plantean: hay que hacer una lucha unida; y no basta con improvisar la acción conjunta sobre la marcha, hay que prepararse así desde el principio. A la cabeza de este proceso se sitúa indudablemente la lucha del proletariado de Pamplona. Al mismo tiempo, la dureza de los enfrentamientos de la fase actual ha hecho que se pudiese mucho más rápidamente y con fuerza mayor que en oleadas reivindicativas anteriores la necesidad de no limitarse a respuestas parciales a tal o cual hecho represivo, sino pasar de estas a confrontaciones políticas generales. Fue la aguda conciencia de esta necesidad entre amplios sectores de luchadores, tras un cúmulo de duras acciones dispersas, lo que forzó la convocatoria de la Asamblea de Catalunya en Vic, a instancias del PCE. El que tal convocatoria intentase coartar las exigencias obreras y populares hacia una concentración sin preparación alguna, subordinada a la "oposición democrática" y a las palabras de los obispos "progresistas", no debe hacer perder de vista a donde apuntan aquellas exigencias. Por todos los ángulos se impone esta conclusión: el cambio es el de la Huelga General.

El hecho de que la Coordinadora General de los CGO, habitualmente pasiva, haya debido convocar una jornada de lucha a escala de Estado es resultado indudable del fuerte impulso de la lucha de masas en los últimos meses, de la elevación de su moral de combate a través de una oleada de acciones que recojen algunas de las adquisiciones más elevadas del período anterior. En particular, indican la fuerza con que presionan amplios sectores combativos en el sentido de emprender acciones generalizadas.

Todo ello resalta la imperiosa necesidad y, a la vez, la posibilidad, de elevar el nivel de las actuales luchas a un nuevo estadio, oponiendo al plan de agresiones del Gobierno de Carrero, un plan de defensa del proletariado y las masas oprimidas contra el ataque a los salarios y a las condiciones de trabajo, = contra el ataque al cuadro general de condiciones de vida y, en particular, contra la LGE, contra la represión y toda opresión, con los métodos de Central Termica y Pamplona, poniendo en pie movilizaciones generalizadas capaces de hacer retroceder la ofensiva de la dictadura del gran capital y de constituirse en nuevas y decisivas jalones en el avance hacia la Huelga General y el derrocamiento del franquismo.

CONTRA LA REPRISION EN TODAS SUS FORMAS, POR LA LIBERTAD INMEDIATA DE LOS 10 DE CARABANQUEL; DE LOS LUCHADORES DE CENTRAL TERMICA Y DE TODOS LOS DETENIDOS Y PRESOS POLITICOS; FUERA LAS MENAS DE MUERTE CONTRA LOS MILITANTES DEL NEE.

- Readmisión de todos los trabajadores despedidos.
- Fuera la policía de las fábricas, barrios y centros de estudio.
- Libertad inmediata de todos los detenidos y presos políticos. Eliminación de todos los procesos políticos en curso y de las sentencias pendientes de ejecución. Libre vuelta de los exiliados. Disolución del TOP y la jurisdicción militar. Disolución de la BPS, Guardia Civil y Policía Armada. Responsabilidades por todos los crímenes políticos de la dictadura.
- El movimiento obrero y popular debe acompañar su lucha contra la represión franquista con la solidaridad más activa con el proletariado y las masas chilenas, sometidas a la barbante de un nuevo 18 de julio.
- La lucha contra la represión está inseparablemente unida al combate por todas las libertades políticas y sindicales, libertad de reunión, expresión y asociación. En concreto, libertad sindical, derecho de huelga, libre negociación de convenios, derecho de asamblea y manifestación, derecho de libre autodeterminación para las nacionalidades oprimidas por el Estado español con plenas libertades que garanticen su ejercicio y sin ninguna intervención del poder central.

Todas estas necesidades y reivindicaciones se concentran en un solo grito en las gargantas de los trabajadores y los oprimidos en general:

¡¡ ABAJO LA DICTADURA FRANQUISTA !!

5.

CON LAS METODOS QUE PERMITEN UNIR FUERZAS Y VENCER: LOS DE TERMICA Y PAMPLONA.

Dico bien la Coordinadora General de los CGO cuando habla de "asambleas, mítines y manifestaciones, con todas las formas que ayuden a acumular fuerzas hacia la Huelga General".

Hace mal esta coordinadora al callar que tales son las formas que ayudan en aspectos tan importantes como el reforzamiento en la acción en las empresas y en la calle, el entronque de lo uno con lo otro y su defensa.

- Transformación de todos los contratos eventuales en fijos de plantilla.
- Cuarenta horas sin recorte de tiempos ni disminución de salarios.

Estas son las principales concreciones actuales de la lucha por un salario base cuicientos y con escala móvil, y por la escala móvil de horas de trabajo, objetivos cuya consecución está ligada a la destrucción de la CNS y a la conquista de todas las libertades políticas y sindicales. En su camino son fundamentales hoy la dimisión de los enlaces y jurados letrados y la expulsión de los traidores por las asambleas obreras; la lucha contra la política de convenios de la patronal y la dictadura mediante la transformación de los convenios firmados y la lucha en vapor moja de mediante la institución práctica de la "negociación" a través de la CNS por la negociación directa mediante comités de delegados en la asamblea y con mandato imperativo de ésta.

La burguesía intenta justificar el actual caos económico por las repercusiones del conflicto de Oriente Medio. Pero este no hace más que acelerar un conjunto de contradicciones capitalistas, a escala internacional y en nuestro país, que ya estaban operando hacia un torbellino de recesiones y que se van a traducir en un aumento de la explotación y opresión. ¡Que paguen las consecuencias los capitalistas y sus hermanos de lucha, que no son los pueblos árabes, como afirma hipócritamente la dictadura, sino los agresores sionistas y el imperialismo! ¡Pleno apoyo a la resistencia palestina y a las masas árabes hasta la total destrucción del Estado colonial de Israel!

CONTRA LA POLÍTICA CAPITALISTA EN LA ENSEÑANZA ¡ABAJO LA LEY GENERAL DE EDUCACIÓN!

- Más escuelas, más profesores, menos policía. ¡Centra el cierre de centros, subida de precios de matrículas y material escolar!
 - ¡Contra la introducción de los sistemas de evaluación y la imposición del CCU en los centros de formación profesional! ¡Contra el cierre de los mismos!
 - ¡Libro paso a la universidad al terminar el COU! ¡No al número de plazas! ¡Contra los ciclos selectivos y todo tipo de selectividad!
 - ¡No a los planes hechos a espaldas de los estudiantes!
 - ¡Contra los nuevos calendarios! ¡Apertura inmediata de las facultades!
 - ¡Contra los expedientes, sanciones y expulsiones de estudiantes y profesores!
- 2- Empleo con salario suficiente para todos los maestros y licenciados en paro! ¡Contratos fijos de trabajo!
- ¡Fin de las subvenciones a la enseñanza privada! ¡Fuera las garras capitalistas de la enseñanza!
 - ¡Por una enseñanza laica, gratuita, obligatoria hasta los 18 años a cargo del Estado! ¡Nacionalización de la enseñanza!

Y, en esa dirección, se resaltan las posibilidades de la jornada del día 12 de diciembre, si se preparan concienzudamente, dando el mayor impulso a las luchas ya en curso, como parte del esfuerzo por organizar crecientes movilizaciones de conjunto contra todos los ángulos del ataque de la dictadura del gran capital.

3.

LAS TAREAS ACTUALES Y LA JORNADA DEL 12 DE DICIEMBRE.

Las líneas divisorias y liquidadoras que las direcciones del movimiento obrero se empeñan en mantener contra todas las necesidades y aspiraciones de las luchas, no han podido impedir el relanzamiento de las mismas. Pero sí han limitado su alcance y eficacia. En adelante, las consecuencias puedan ser más graves. Si la contraofensiva obrera y popular se sigue manteniendo fragmentada en una sucesión de escaramuzas dispersas, difícilmente podrá imponer ningún retroceso serio, las victorias parciales serán cada vez más escasas, y, en cambio, será cada vez mayor el precio que habrá que pagar por ellas.

Y todo ello se produce cuando mayor es la urgencia de que las direcciones del proletariado, ante todo las del PCE y CCPO, junto con las organizaciones obreras que tienen alguna influencia a escala de Estado, impulsen este plan de defensa haciendo de unne CCPO unificadas el centro motor del mismo, coordinando de inmediato a los organismos unitarios y de moráticos de otras capas en lucha.

- Impulsar ese plan haría preciso organizar las luchas del proletariado y los trabajadores asalariados contra el ataque a los salarios y las condiciones de trabajo, avanzando a través de planes de conjunto de ramo y localidad, por la senda de la acción generalizada tras las reivindicaciones y por los derechos sindicales, en el marco de la lucha por todas las libertades, apoyada solidariamente por la juventud y demás sectores oprimidos de la población, y ligada al combate contra el alza del costo de la vida, contra la LGE, la represión y toda opresión.
- Ligado a lo anterior sería preciso organizar o impulsar la acción solidaria del proletariado, las masas trabajadoras y, dentro de ellas, el personal de la enseñanza, la juventud, las mujeres... contra el ataque a las condiciones de vida y, particularmente, contra una LGE que golpea a la clase obrera y a todas las capas oprimidas de la población. Haría preciso preparar e impulsar la resistencia de masas frente a cada una de las medidas concretas de aplica-

una posible jornada del 8 de enero. Siempre que éste 12 de diciembre no sea ciego superpuesto a las luchas diárias, siempre que no sea un adorno "democrático" a su abandono.

Ahora bien, la ausencia en el llamamiento de la Coordinadora General de CC.OO. y en la actividad de las Comisiones que siguen su orientación, de toda referencia a los planes de conjunto, a la incorporación del eje de la Ley de Educación y de la movilización de la juventud, así como los métodos de acción directa que posibilitan la movilización unida, corresponde exactamente a la concepción fraudulenta de las jornadas y de la generalización, propia de la dirección del PCE y a la que complementan otros grupos oportunistas.

Para dar salida o más bien escape a la necesidad de generalización sentida vivamente por grandes sectores combatientes, la dirección del PCE "organiza" la lucha generalizada separada de los combates en las fábricas, en los demás centros de lucha, en cada uno de los sectores. Como condición para que los métodos de acción empleados en las jornadas y acciones generalizadas no sean los métodos de acción directa, aún al principio que la dirección del PCE pueda entonces colocar estas acciones generales bajo el programa de los políticos burgueses "demócratas", que en un momento están dispuestos a admitir una movilización con todo el impulso de la inmensa oleada de luchas de masas que se desarrollan actualmente.

Esto hizo en Catalunya recientemente con ocasión de la convocatoria de concentración en Vich. Ni siquiera ante la detención de los 117 realizados un trabajo importante de agitación y movilización en los centros de trabajo y estudio enlazado con la multitud de luchas reivindicativas y antisirrepressivas que estaban produciéndose. La preparación de la concentración de Vich significó que diversas comisiones y coordinadoras apenas se enteraron de que había que preparar nada. Cuando a pesar de ello más de 6.000 manifestantes mostraron la enorme conatividad acumulada escuchando a concentrarse, tomaron con la desastrosa "organización" de una acción en la que la policía retiró de 3.000 a 4.000 carnets de identidad. Por supuesto este fracaso de las masas fué inmediatamente considerado por la dirección del PCE como un triunfo de los políticos burgueses de "oposición". Y nosotros no lo dudamos.

La preparación lleva el mismo camino.

La otra cara de estas jornadas al servicio de la oposición "democrática" es permitir que las luchas dispersas sean su curso, se agoten en ellas muchas energías, llevarlas a la CNS que las desgasta y las liquida, mantenerlas aisladas como no sea con algunos paros sueltos que poco suelen resolver.

4.

TODOS JUNTOS POR LOS MISMOS OBJETIVOS.

CONTRA LA LEY DEL COSTE DE LA VIDA Y EL ATAQUE GENERAL A LOS SALARIOS Y CONDICIONES DE TRABAJO.

- Por un salario mínimo de 550 ptas.
- Aumentos de 4.000 ptas, iguales para todos.
- 100% de salario real en caso de enfermedad, accidente, paro, vacaciones, etc.
- A trabajo igual, salario igual.
- Supresión del IRTU, cuotas de la Seguridad Social a cargo del Estado.

ción de esa ley clasista y discriminatoria, opresiva y degradante, amplificar golpe por golpe esa resistencia, y coordinarla crecientemente avanzando hacia jornadas generales de lucha contra la LGE encabezadas por la clase obrera, única forma de confrontar eficazmente la política "educativa" burguesa.

* Pero cualquier paso adelante en el cumplimiento de estas tareas es inseparable de la organización de las más amplias respuestas de masas a cada atentado represivo, creando condiciones para oponer vastas luchas generalizadas del proletariado y todos los oprimidos a la agudización de la represión.

Cualquier abandono de la tarea de impulsar la movilización por estas tres vías es un abandono de las tareas decisivas del momento. Hace juego al intento de la dictadura de descargar la crisis capitalista sobre las masas y de ganarse un respiro para las operaciones continuistas.

El 12 de diciembre tiene que ser un paso importante en el cumplimiento de estas tareas, y sería traicioner la exigencia de las masas no entenderlo así, sino como una jornada aislada, como una válvula de escape con la que las direcciones oportunistas quieren salvar la cara ante la presión generalizadora y hacer una "demostración" ante la burguesía.

Es por ello que el Partido Político de la Liga Comunista pone en guardia a todos los militantes y luchadores ante una serie de extremos:

El llamamiento de la Coordinadora General de CC.OO. recoge el primero de los ejes de generalización, enlazado con la respuesta a los atentados represivos. Ahora bien, impulsar de verdad la lucha por esos dos ejes requiere promover en cada ramo de cada localidad o comarca, blancos de conjunto por esas reivindicaciones y, sobre esta base, comprender acciones generalizadas como la del 12 y otras que deberán seguir. El abandono de esos planes de conjunto de ramo, facilitando la división de las acciones dentro de los cauces de la política franquista, significa la renuncia al combate real contra el control de salarios y quita a la jornada del 12 y otras acciones generalizadas la base que les daría arraigo. En consecuencia, la Liga Comunista considera que la única preparación seria del 12 en las empresas es precisamente poner en práctica, en el marco de una ofensiva de más largo aliento que esta simple fecha, un planes de ramo en cada localidad o comarca. De otro modo, el 12 no será lo que debe ser.

El llamamiento de CC.OO. abandona prácticamente por completo el segundo eje de generalización de las luchas, ignorando el importante ataque que para la clase obrera y masas oprimidas significa la Ley de Educación, abandonando los movimientos de estudiantes y trabajadores de la enseñanza que podrían salir muy fortalecidos de la participación intensiva en una jornada general de lucha. Y además, privando al proletariado y a los trabajadores del apoyo importunísimo de la juventud, cuya movilización masiva requiere recoger sus propias reivindicaciones contra la Ley de Educación y contra la represión que pesa sobre ellos.

Es imprescindible incorporar el combate contra la LGE y por la enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años e integradamente financiada por el Estado, a todos los planes de movilización del proletariado, de la juventud escolarizada, los trabajadores de la enseñanza, etc.

Es ligado a este conjunto de vías de lucha y formando cuerpo con ellas en planes generales a escala de Estado, nacionalidad, provincia, localidad, ... como puede adquirir toda su envergadura la agitación y movilización contra la represión, por todas las libertades democráticas, contra toda opresión, que hay que intensificar en vistas a ataques como el juicio a los 10 de Carabanchel y a los de Térmica, etc. En este sentido es correcto plantear la jornada del 12 de diciembre como preparación de =

Todas estas necesidades se concentran en un solo grito: ¡ABAJO LA DICTADURA!
Todos apuntan en una misma dirección: ¡AVANZAR HACIA LA LUCHA GENERAL!

V. Por la ruptura con la burguesía. Por un Gobierno de los Trabajadores.

Pero toda la experiencia de los últimos tiempos muestra que no es posible impulsar ningún paso serio en esta dirección, menos aún conformar una contraofensiva de más largo aliento contra el plan del Gobierno Carrero, y menos aún asegurar la satisfacción profunda de las necesidades por las que luchan las masas sin que el mov. obrero y popular rompa todas las amarras con todos los políticos de la burguesía. Es imprescindible que todos los partidos y organizaciones obreras, que todos los organismos de lucha de otras capas, rompan con la Asamblea de Catalunya y demás órganos del "Pacto para la Libertad", con el Gobierno vasco y todos los demás organismos de subordinación de la lucha de masas a la política reaccionaria de la "oposición" burguesa.

Tal ruptura significaría un paso decisivo hacia el único Pacto para la Libertad en que pueden confiar los trabajadores: un Pacto de todos los militantes, organizaciones y luchadores obreros, para impulsar la acción directa de las masas, hasta la H.G., el derrocamiento de la dictadura y la satisfacción de todas las necesidades encarnadas por el franquismo, que exigirá, con las libertades democráticas más plenas y la destrucción del aparato franquista hasta sus raíces, la expropiación sin indemnización de los grandes capitalistas y terratenientes, la nacionalización de toda la enseñanza, el control obrero de la producción, el monopolio del comercio exterior, la formación generalizada de milicias obreras y populares, medidas que solo garantizará un Gobierno de los Trabajadores, basado en los órganos protagonistas de la H.G. (CCOO, de otras capas en lucha, comités elegidos y revocables, organismos de autodefensa).

Este Gobierno será la base más firme de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, única salida que corresponde a los intereses de las masas de todo el continente, sometidas a las convulsiones que les impone el poder de los truts del M.C.E. y el dominio de las castas burocráticas parásitas en el Este.

La lucha por este Pacto exige que la vanguardia obrera rompa todos los lazos con la burguesía, se unifique sobre bases democráticas en CCOO haciéndolas el centro impulsor de este frente de clases; que incorporen a los organismos unitarios de los diversos sectores oprimidos de la ciudad y del campo; que desarrollen las formas de acción directa de masas, vehículos de la generalización y de la H.G. Exige que todos los partidos y organizaciones que se apoyan en la clase obrera desarrollen este programa en las CCOO y fuera de ellas, en el proletariado y en otras capas. Es la propuesta que defendemos en bloque los trotskistas, apoyando cualquier paso, aún limitado, en esa dirección, oponiéndolo a toda forma de frente único con los explotadores.



DECLARACION DEL BURO POLITICO
DE LA LIGA COMUNISTA
(organización simpatizante de la IV INTERNACIONAL)

¡ABAJO EL 1.001!

A TODOS LOS LUCHADORES DEL PROLETARIADO Y
LAS MASAS TRABAJADORAS,
DE LA JUVENTUD, DE TODOS LOS SECTORES OPRIMIDOS.

I. Un juicio "ejemplar".

La dictadura anuncia, ahora sí, el juicio a Camacho y sus compañeros, en un intento de descargar un mazazo decisivo contra las profundas aspiraciones del proletariado y las masas oprimidas a las plenas libertades democráticas y al fin de la infame opresión franquista. Golpe "ejemplar", debe ser descargado directamente contra la clase que se ha puesto siempre en vanguardia de la lucha por las libertades y contra toda opresión. Y debe ser descargado sobre las CCOO, sobre la organización de combate puesta on pie a lo largo de la lucha obrera contra el franquismo, con una vozación unitaria y democrática, que las políticas de colaboración de clases dominantes en ella no han conseguido destruir ante los ojos de grandes sectores obreros, dispuestos a utilizarla como instrumento indispensable por el camino de la Lucha General.

Este juicio, junto con el de los militantes del MIL (con dos peticiones de penas de muerte), y el Consejo de guerra a los obreros de Tormoa, se sitúa en el centro de una ofensiva rabiosa de la reacción: despidos masivos; ocupaciones policíacas; detenciones; expedientes y expulsiones de estudiantes y profesores; torturas y asesinatos; condenas monstruosas a objetores de conciencia...

Y se anuncia a los pocos días de la imposición de unas "medidas antiinflacionistas" que con ayuda de convenio de dos años y de la CNS, establecen el control de salarios mientras sigue el alza de los precios y se está gestando un aumento del paro. Medidas que significan también la ruina de grandes sectores de pequeños establecimientos y del campesinado pobre. A la vez, los niños sin escuela, los profesores y maestros sin trabajo, la discriminación de la juventud trabajadora por la selectividad más clasista, los planes de estudio degradados, el caos y la arbitrariedad desenfrenados, son los frutos maduros de una "Ley de Educación" al servicio del gran capital y de la Iglesia.

Todo ello no hace más que anunciar la suerte reservada a las masas por la profunda agravación de la crisis mortal del capitalismo internacional, que cobra en el Estado español especial agudeza. Pero el encargado de arrojar esa crisis sobre el proletariado y las masas es un gobierno surgido entre los golpes de las movilizaciones del Bessaón y la H.G. navarra y que desde entonces se ha visto enfrentado por un auge creciente de las luchas, por una contraofensiva que, pese a su disposición, no deja de amenazar con el paso a nuevos saltos en el combate generalizado.

Los capitalistas constatan con la mayor inquietud el continuo desbordamiento de los instrumentos franquistas de control y división de los trabajadores: la política de convenios, la CNS, asisten impotentes a la crisis que resquebraja la Leya de la Cruzada bajo los golpes de la lucha de clases. Por ello, aún cuando el Sr. Areilza y otros charlatanes "contristas" dicen que las Leyes Fundamentales pueden basar una "apertura" del Régimen, el gran capital sigue opinando que el papel de esas leyes es más que nunca impedir a toda costa el estallido de combates de conjunto y su centralización a escala de Estado, por el camino de la H.G. Pues esta vía, hundiendo sus raíces en la gigantesca cólera que se apodera de las masas, les permitiría levantar una contraofensiva capaz de hacer retroceder a la dictadura, profundizando su crisis y comprometiendo sin remedio tanto los planes de explotación y opresión como la preparación de su continuidad bajo Juan Carlos.

En este momento, mientras los Girón, Iniesta, consideran insuficientes las actuales medidas de represión y preconizan evoluciones aún más tajantes, algunos personajes burgueses "de oposición", junto con algunos obispos, se desgastan pidiendo su apoyo a algunas libertades, para poder intensificar sus prédicas de "conciliación" de clases en la "convivencia social", esperando que con ayuda de dirigentes del movimiento obrero y popular, podrán adornarlo en tanto el gran capital cierra filas tras el tribunal que va a juzgar a Camacho y sus compañeros

